



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD: 092 AJUSCO

La Educación Popular y Participación social; un acercamiento al
proyecto "La Digna Huerta".

TESINA TIPO ENSAYO

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

PRESENTA:

JOSÉ ROBERTO HERNÁNDEZ DELGADO

robertookupamos@gmail.com

ASESOR:

DR. FERNANDO OSNAYA ALARCÓN

MEXICO, 2015

Agradecimientos:

A mis padres Roberto Hernández Baltazar y Azucena Delgado Mendoza, hermano Rodrigo Hernández Delgado, que nunca han dejado de aprender sobre el valor de la sencillez; a mi padre y hermano particularmente por ser soñadores y conquistar sus metas con entereza e ideología; a mi madre que con sus limitaciones hizo de sus hijos profesionistas. Gracias madre.

A mis tías y familia en general por apoyar a mi hermano y a mí en todo momento. A mis profesores de la Universidad Pedagógica Nacional y de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, que con su ejemplo y principios he logrado hacer esfuerzos que van más allá de terminar una licenciatura; la de mejorar como ser humano y buscar nuevos rumbos, especialmente a mi asesor Dr. Fernando Osnaya Alarcón.

A mis compañeros y amigos de vida, con los que he compartido experiencias de trabajo en colectivos y organizaciones autogestivas, por su apoyo moral, y por las largas charlas donde he aprendido demasiado.

A mis compañer@s del Seminario Interdisciplinario de Teoría Educativa Contemporánea, que seguimos en la construcción de reflexionar sobre la construcción de conocimientos entre carreras e instituciones.

A los normalistas de México por su valor en la lucha y en recuerdo de los 43 normalistas desaparecidos y sus familias

“El estado es un inmenso cementerio al que van enterrarse todas las manifestaciones de la vida individual.”

Mijaíl Bakunin.

“Toda la sociedad es introducida desde la escuela en el mito del crecimiento ilimitado, del rendimiento, de la productividad y del consumo”

Ivan Illich

“Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta. Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho”

Paulo Freire

“Los pueblos rebeldes caminan hacia la libertad; los pueblos sumisos marchan hacia la esclavitud”

Librado Rivera

En los más diversos rincones del planeta la gente común está saliendo a las calles, ocupando plazas, encontrándose con otras gentes comunes a las que no conocían pero que inmediatamente reconocen.

Gustavo Steva

INDICE

Introducción

1.0 La Educación Popular.

1.1 Los andamios históricos de la educación popular.....	8
1.2 Una problemática actual rumbo a la educación popular.....	17
1.3 Rumbo a un modelo de demandas populares.....	22
1.4 Reflexiones sobre el desarrollo y la participación social.....	30

2.0 La Participación Social.

2.1 Participación Social; en la construcción de un modelo nuevo de ciudadano.....	42
2.2 Un ciudadano ideológico.....	46

3.0 La Digna Huerta.

3.1 Una problemática en el contexto de la ciudad.....	71
3.2 Modelos al margen de la Digna Huerta.....	76
3.3 Abordaje metodológico.....	79
3.4 Trabajo de Campo.....	81
3.5 Modelo de conclusión.....	94
Apartados de encuestas.....	97
Fuentes.....	110

INTRODUCCIÓN

La educación juega un papel importante en la estructura del individuo como ciudadano activo, la difícil tarea de construir participación directa, se desprende de los alcances que los proyectos regionales de educación popular mantengan. Partiendo de aquí, los problemas que aquejan a la sociedad y a los endeble canales formales de participación política, podrán ser cuestionados.

Así mismo, hablar de participación social, es estructurar experiencias y fenómenos que acompañan el quehacer del ciudadano. Para los movimientos populares es importante plantear premisas en el terreno de la política regional y de los barrios.

A manera de no escatimar en procesos de reflexión críticos se pone énfasis en la educación popular como un modelo no solo necesario, sino fundamental en el proceso de autonomía de los individuos. Para los científicos sociales preocupados por la participación social y los modelos divergentes de participación regional, es necesario plantear antes que modelos extranjeros de inclusión, modelos a partir de la educación popular; dado que lo popular reivindica la condición social de los grupos más vulnerables y con poco acercamiento a la vida política nacional.

Esta investigación modela supuestos que están aconteciendo en este momento como ejercicios de reflexión, y que plantea mi primer acercamiento a un tema que me he propuesto seguir profundizando posteriormente en postgrado.

A partir de una reflexión metodológica sobre el carácter histórico de la educación popular, la participación social y el uso de categorías como: dialógico, ideología o racionalidad, términos utilizados por Paulo Freire y Louis Althusser, se asoma una hipótesis centrada en el ciudadano como gestor de su vida política, esto a partir de procesos de autonomía y de una lectura crítica del mundo. En el primer capítulo el lector podrá encontrar un acercamiento histórico a la educación popular, así como una primera relación en los análisis de la participación social y ciudadana, dichos conceptos desarrollados en el capítulo dos, el cual lleva por título “La participación Social”. En el tercer capítulo, podremos encontrar un acercamiento general a nuestro caso en particular: “el colectivo Digna Huerta”, sin embargo

es importante mencionar que dicha organización fue seleccionado entre otros factores; por la flexibilidad de análisis que nos permite posicionar a otras organizaciones de la Ciudad de México en el mismo escenario, pero con sus variables y particularidades.

Una serie de encuestas y una entrevista a profundidad nos aportaran desde los etnométodos una figura constitutiva del complejo entramado de variables que deberemos utilizar para resignificar la participación social. El lector puede encontrar al final de este trabajo un apartado de encuestas aplicadas, así como una entrevista a profundidad en un formato de audio CD.

1. La Educación Popular.

1.1 Los andamios históricos de la educación popular.

La perspectiva teórica de la educación popular es muy amplia en América Latina, aunado a esto, existen varios documentos de experiencias educativas que acompañan los movimientos sociales, en específico existen relaciones entre la educación y los movimientos sociales de América Latina y España, en donde también han existido riquísimas experiencias de Educación Popular.

De la misma forma (y aunque no es nuestro tema principal) existen escritos anarquistas sobre la educación (la cual plantean la emancipación del individuo desde la educación no formal) como lo es “La sociedad desescolarizada” de Iván Illich, “La Educación” de Bakunin y “Dios y el Estado”, del mismo autor, inspirada por los socialistas utópicos.

Si bien el término “popular” reivindica normalmente una relación en términos de la corriente marxista, es importante no descartar las ideas divergentes o en ambivalencia a la historia por una educación de base y democrática. Incluso hubo experiencias en México que denotan puntos claves en la historia de una educación democrática desde el anarquismo. Sobre todo a la hora de analizar propuestas de educación popular, es importante no hacer a un lado las diversas corrientes y paradigmas en la educación, pues su carácter histórico nos favorece para entender el presente y las corrientes educativas en los movimientos sociales. Al respecto Belinda Arteaga menciona:

“Desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta mediados del XX, el anarquismo, como corriente de pensamiento, programa político e incluso propuesta pedagógica, tuvo una fuerte presencia en México. Sus primeros rastros tienen que ver con la acción de Plotino Rhodakanaty, un griego de pasado incierto que había llegado a México a principios de 1860 animado por el espíritu de las Leyes de Reforma impulsadas por el grupo jacobino radical encabezado por Benito Juárez, las que, entre otras cosas, planteaban la desamortización de los bienes del clero y de las comunidades indígenas para venderlas a los particulares con el propósito de impulsar el desarrollo agrícola (...) Pronto, la realidad

desmentiría los sueños libertarios de Rhodakanaty, quien tuvo que emigrar de Chalco, entonces una zona rural del Estado de México, hacia la capital del país en busca de empleo. Ahí encontró acomodo como profesor de la Escuela Preparatoria, entonces recinto del positivismo pero abierto a las novedades del pensamiento europeo que Rhodakanaty conocía bien pues había leído a los clásicos del anarquismo pero también a Carlos Marx y a los socialistas utópicos, como lo demuestran sus múltiples escritos.

Desde ahí, Rhodakanaty fundó organizaciones como el Grupo de **Estudiantes Socialistas**; La Sociedad, el Congreso nacional de Obreros Mexicanos, **afiliados a la rama Jura del anarquismo internacional**, así como de otras sociedades secretas de corte bakuniano” (Arteaga, 2005).

Existen así, una nutrida expresión de elementos históricos que pueden denotar propuestas y elementos para la construcción de perspectivas críticas en la educación, en México la inspiración en **la escuela moderna** de Ferrer I. Guardia inspiró el desarrollo de la **escuela racionalista** de Felipe Carrillo Puerto, el “Cesar Rojo de Mayab.”¹

Existen otros documentos sobre esta corriente que bien valdría la pena leer para los interesados en las propuestas educativas emancipatorias; pero entrando en materia, y como un primer acercamiento a la metodología de la educación popular, una de las características en las experiencias de la educación popular es su hincapié, en que no existe un método único de la emancipación, **así como tampoco puede ser popular si no es emancipatoria**; es un proceso de metodología creativa e imaginativa, se vincula a la “palabra creadora” teorizada por Paulo Freire, esto es: *re conceptualizar la palabra en el contexto social, aprendiendo el uso formal en la gramática, esto le da su característica histórica a la educación popular.*

En México y América Latina existen muchos autores vinculado al tema de educación popular; sin embargo dos de los más relevantes, los cuales nos llevan a un análisis de este fenómeno, es la visión de los teóricos **Carlos Nuñez Hurtado y Graciela Bustillos**; Carlos Nuñez Hurtado fue el fundador del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario y presidente de Consejo de Educación de Adultos para América Latina, también dirigió la

¹ Citado por Belinda Arteaga en “La escuela racionalista de Yucatán, Una experiencia mexicana de educación anarquista, pág. 13. Ver: De la Luz Mena, José. *La escuela racionalista, s/e*, 1935.

Cátedra Paulo Freire en el ITESO. Se le puede considerar el padre de la Educación Popular en México. Murió el 10 de Abril de 2008. Mientras Graciela Bustillos fue la primera Coordinadora de la Red Nacional de Educación Popular; dicha actividad la llevó a viajar por distintos países de América Latina para coordinar talleres de formación metodológica de educación popular y de equidad de género; dicha autora participó desde muy joven en talleres populares, lo que le dio una amplia experiencia en sus trabajos sobre técnicas participativas para la educación popular, el cual se citará en este trabajo. Después de su muerte, en Cuba se crea el Centro de Investigación Educativa Graciela Bustillos en honor a su labor como investigadora de la educación popular en América latina.

Una conceptualización sobre la **educación popular** es la que nos da el mismo Nuñez Carlos, en su escrito sobre “Educación popular: Una mirada de conjunto”...

“Como corriente de pensamiento y acción, la educación popular sólo puede entenderse y conceptualizarse a partir de su propia “praxis”. Por lo tanto, no se trata de dar una definición de ella, sino que más bien corresponde analizar sus componentes y sus diferentes expresiones para así construir las categorías que ayuden a dar cuenta de su naturaleza.”(Hurtado, 2005)

Es importante tener claro que lo popular está vinculado a varios procesos históricos, y que iremos analizando los que parecen más significativos a manera de construir elementos que aporten a la construcción de la participación social, es importante a la par tener en cuenta las experiencias educativas que ya denotaban un carácter popular vinculado a la emancipación, sobre todo en Europa, un ejemplo de esto son las experiencias de la educación en las “*escuelas sindicales*”,² hecho ocurrido antes de la revolución cubana y del llamado Discurso pedagógico del Paulo Freire.

² Federico Coppens menciona al respecto... “La educación Popular no es un fenómeno reciente. Su origen se busca desde mediados del siglo XIX asociado al desarrollo de los movimientos obreros en el amplio y complejo proceso de organización del proletariado industrial en los países del Norte de Europa donde, progresivamente, se había estrenado la llamada Revolución Industrial a partir de los 1780: Inglaterra primero, luego Bélgica y Alemania, etc... generalmente, esta etapa no se toma en cuenta cuando se hace referencia a la historia de la educación popular, pero resulta muy interesante remontarnos a estos antecedentes a fin de subrayar, de entrada la articulación fundamental entre Educación Popular y lucha de clases, entre procesos de aprendizaje y reivindicación de una sociedad más justa. Efectivamente, los orígenes del movimiento obrero, tanto en su expresión sindical, como a través del surgimiento de partidos con una orientación de

En América latina algunos movimientos revolucionarios como los de Cuba, Guatemala, El Salvador, Venezuela (los cuales se especificaran más adelante) entre otros, dieron fuerza a nuevos movimientos sociales; algunos otros han sido también fenómenos colectivos locales, religiosos y autónomos.

América Latina y España han sido testigos de múltiples fenómenos siempre encaminados a la lucha social. La educación representa una base fundamental en los procesos revolucionarios y de liberación, ningún proyecto que se distinga por su trascendencia histórica como motor de cambio podría dejar de lado la labor educativa.

Los fenómenos que caracterizan a los movimientos populares son cambiantes, es decir, que no existe una receta práctica sobre la lucha social, más bien, son fenómenos que se han reconfigurado por América latina desde el siglo pasado.

La guerra fría agudizó mucho de los fenómenos sociales y movimientos populares en América latina, sin embargo en la reconfiguración de la práctica revolucionaria fueron “las necesidades” de la vida diaria las que configuraron la participación social. La apuesta por el partido comunista y su vinculación con Latinoamérica trajo mucho de la practica dialéctica en el proceder político, pero fue la configuración de lo popular y la identidad de los pueblos lo que dio firmeza a las luchas sociales y no solo el partidismo, incluso también la construcción del discurso reaccionario por parte de la iglesia.

La educación popular está dividida en dos procesos esencialmente, una es la tradición de América latina heredada de la revolución Cubana, y otra es desde finales de los noventas

clase proletaria, están llenos de experiencias educativas ligadas directamente a las exigencias de organización de la clase obrera. Estos plateaban la superación de las tendencias corporativistas o gremiales, en la búsqueda de mecanismos de defensa y regulación ante los embates del sistema capitalista que había dado nacimiento al proletariado y a su explotación sistemática. Así desde la conformación en 1864 de la I Internacional (Asociación Internacional de los trabajadores) en Londres, bajo la dirección de Karl Marx, el proceso de organización política del movimiento obrero se manifestó mediante diferentes iniciativas de formación de líderes obreros que daría lugar a los primeros sindicatos. Estas iniciativas tomarían progresivamente un carácter más sistemático a través de las “escuelas sindicales” que apuntaban simultáneamente al desarrollo de capacidades tales como la lecto-escritura o la oratoria, de habilidades prácticas como el manejo de imprentas y la elaboración de materiales de divulgación, así como de actitudes solidarias y reivindicativas. Se trataba, indudablemente de una “educación para la vida”, pues el desarrollo de tales capacidades, competencias y actitudes apuntaba a una organización más eficaz de la lucha contra la injusticia y la explotación, para mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora. (Coopens, 2005, pág. 13).

hasta la actualidad; en el primer momento encontraremos la utilización de proyectos nacionales y de lucha orientadas hacia las practicas socialistas y de la teología de la liberación, dicho fenómeno se extenderá por América latina en los años ochenta.

La revolución cubana dejo huellas legibles de la educación popular en la alfabetización de adultos, dicho fenómeno influyo en la pedagogía de la liberación de Freire; en Brasil se va a conocer como Movimiento de educación de base y los centros Populares de Cultura. Durante los años 80 esta propuesta se expandió por todos los rincones de América latina, vinculándose con los procesos organizativos de los movimientos sociales urbanos y rurales.

El segundo fenómeno es con la creación de grupos autónomos como el EZLN o los movimientos “Sin Tierra” en Brasil, entre otros, en este segundo grupo se resguardan los colectivos autónomos, cooperativas y ONG’s las cuales rescatan mucho de las prácticas autónomas, diferenciándose de las propuestas de los canales oficiales de participación ciudadana.

Podríamos pensar, que la herencia Cubana dejó en los movimientos revolucionarios una plataforma política y cultural, pero sobre todo dejó la experiencia de trabajar con temas tan importantes como la “educación popular” y la “alfabetización”; esto lo reitero debido a que América Latina supo después de la experiencia Cubana que el enemigo directo no solo podía atentar contra un país de forma armada, sino en la intervención política y cultural, sabía que el intervencionismo extranjero era el atentado ideológico que dejaría la marca de la guerra fría, y era también el nuevo enemigo, pues de aquí en adelante los conceptos de igualdad o desarrollo, iban a configurarse en dos escenarios ideológicos; el escenario crítico nacional y popular, y el escenario desarrollista de las intervenciones extranjeras.

La situación de pobreza en América latina, desde los sesentas y hasta antes de la década de los noventas, influyó para que los movimientos revolucionarios y de liberación crearan y transformaran sus propias dinámicas de trabajo; muchos movimientos después de la revolución Cubana reprodujeron fenómenos de guerrilla, los cuales tenían en sí una plataforma educativa, pero también crearon vínculos con otros sectores, grupos religiosos, asociaciones civiles y democráticos en todo el continente.

“El concilio del vaticano II tuvo una gran influencia renovadora a nivel mundial, ya que colocó a muy amplios sectores religiosos y cristianos en general en el camino_ entre otras muchas consecuencias_ del reencuentro con los pobres del continente. Ello provocó la madurez del pensamiento y la práctica socioreligiosa de lo que se llamó (y se llama) “Documentos de Medellín de la Conferencia Episcopal latinoamericana (CELAM) en 1968.” (Hurtado, 2005).

La iglesia tuvo un papel fundamental en Latinoamérica creando las primeras experiencias dentro de los movimientos sociales con la plataforma de la “teología de la liberación”. La iglesia en Europa, sacerdotes católicos de los barrios obreros se apropiaron de la metodología educativa y organizada del movimiento obrero, promoviendo organizaciones alternativas a las estructuras socialistas, a veces con fines cristianos, pero muchas veces vinculándose a los movimientos sociales. Sobre esto Federico Coppens y otros autores mencionan en la obra de “Técnicas de educación popular”:

“Es así como la labor organizativa desarrollada en Bélgica por el sacerdote Joseph Cordijn, quien llegaría luego a ser obispo, con adolescentes y jóvenes obreros daría lugar, en 1925 a la Juventud Obrera Cristiana (JOC) que se desarrolló rápidamente en los suburbios obreros de las principales ciudades industriales de Bélgica y en París. La JOC llegó muy rápidamente a conformarse como federación internacional, adquiriendo una fuerte presencia en algunos países latinoamericanos como el Perú. Jugó un papel muy importante para la formación de militantes y líderes de los sindicatos ligados a la iglesia católica.”

(Coppens, 2005).

Una característica de los movimientos y revoluciones populares es en sí la temática de igualdad que atrajo la atención de sectores religiosos. Paulo Freire es uno de los precursores religiosos que enfatizaba la labor del amor y el trabajo de alfabetización de forma consciente y crítica, no se hizo esperar que estos fenómenos fueran después abanderados por países progresistas que enaltecerían conceptos como “desarrollo” sin una concepción dialéctica del sentido conceptual.

Estados Unidos preocupado por esta influencia en los años sesentas, realizó bajo la administración de Kennedy la “alianza para el progreso”, donde se puso de manifiesto los proyectos de desarrollo comunitario (de vivienda, servicios básicos, infraestructura).

Estados Unidos temía la influencia – que de hecho se vivió- durante los sesentas de las revoluciones de América latina abanderadas por la revolución cubana, y que durarían hasta los ochentas en centro América; cada una con sus diversas características pero con una plataforma de sectores que querían contribuir a la revolución; por ejemplo, en algunos casos el magisterio o los profesores rurales tuvieron una participación decisiva, sobre todo en el proceso de alfabetización crítica, donde utilizaban metodologías de Paulo Freire como “la palabra generadora” que en términos freirianos era el aprendizaje del lenguaje en el contexto social, cuyo análisis de estos procesos haremos más adelante.

En América Latina la educación popular ha tenido un revuelo histórico, sobre todo con la tradición alfabetizadora después de la revolución cubana, donde José Martí como ideólogo latinoamericano de este movimiento social desató una labor en el movimiento revolucionario; “las brigadas de educadores y educadoras populares de Cuba” fueron un ejemplo de la labor educativa en la plataforma organizativa de los movimientos sociales y de las organizaciones populares; Paulo Freire en Brasil rescató mucho de este fenómeno social para trabajar en el desarrollo de sus trabajos sobre educación y alfabetización de adultos.

“Mientras la UNESCO trabaja con su enfoque de Educación Funcional, que básicamente pretende elevar la productividad del trabajador, surge la contrapropuesta de Freire que recalca la dimensión política de la Alfabetización; a pesar de la diferencia de enfoques, la UNESCO asimila el método de Freire, y lo lanza dentro de sus propuestas de desarrollo. Surgen así campañas de alfabetización según el método de Freire, pero cuyos marcos de interpretación son totalmente diferentes.” (Coopens, 2005).

Cabe destacar que la naturaleza de estos movimientos era en un principio la alfabetización de adultos, pero conforme se ha ido estructurando y desarrollando las organizaciones, las demandas han cambiado, y por ende también las soluciones en perspectiva de la labor organizativa popular.

En México el carácter popular se relaciona desde los años treinta, pero la fuerza de este concepto no estaba desarrollado de la misma forma ni con la misma naturaleza a la descrita después de la revolución cubana; la labor pedagógica hasta antes de esta revolución obedecía al desarrollo de naciones que despertaban a modelos nuevos de política, pero que empezaban

a configurar posturas, algunas nacionalistas y otras con un enfoque socialista; sin embargo el carácter de educación popular se afianza directamente a una práctica pedagógica, didáctica y emancipadora de los actores sociales, por eso es que hablamos de ella después de la revolución cubana y con la permanencia directa de Paulo Freire...

"La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación"

(Freire, 1977, pág.38).

Un acercamiento más detallado a este proceso en América Latina, es el que se encuentra en la antología de la SEP, en referencia con "La Educación Popular en América Latina II" en donde se menciona este proceso por etapas...

"La periodización señalada se funda en las grandes tendencias en las que se puede dividir la historia de la educación popular latinoamericana, destacándose, de 1935 a la fecha, prácticas pedagógicas nacionalistas populares, socialistas ortodoxas y socialistas nacionales. Estas tendencias se desarrollaron y expandieron en un tiempo histórico que se puede dividir de la siguiente manera:

a) 1935-1955. Grandes discursos pedagógicos nacionalistas populares, estatales y de movimientos democráticos: cardenismo (México); peronismo (Argentina); vanguardismo (Brasil); liberalismo democrático de Gaitán (Colombia); Frente Popular de Aguirre Cerda (Chile); Movimiento Nacionalista revolucionario (Bolivia); gobierno de Arbenz (Guatemala), y el de Marmaduke Grove, en Chile.

b) 1960. Reforma educativa socialista en Cuba.

c) 1961. Configuración del discurso de la "pedagogía de la liberación".

d) 1968-1975. Discursos popular-democráticos con vinculación de la “Pedagogía de la liberación”. Reformas educativas de: gobierno de la revolución peruana; Unidad Popular Chilena ; tercer gobierno peronista ; Frente Amplio Uruguayo ; gobierno del general Torres, en Bolivia ; desarrollo de la Pedagogía de la liberación fuera de las instituciones educativas oficiales ; incidencia en los discursos pedagógicos de los gobiernos y Frentes Populares; segunda gran crisis de las universidades latinoamericanas ; y auge del movimiento estudiantil, especialmente en algunos países como México y Argentina.

e) 1976-1983. Producción de prácticas y sentidos vinculados a la lucha contra las dictaduras militares y gobiernos dictatoriales de tipo civil, intentos de desarrollo teórico desde la pedagogía de la liberación. 1980: Reforma educativa en Nicaragua...”

(Gómez, 1986).

Cabe mencionar, que durante este proceso histórico se realizó mucha información sobre las prácticas educativas relacionadas a la labor de educación popular; las asociaciones, congresos y experiencias educativas de los profesores arrojaron muchas organizaciones de investigación, brigadas y misiones culturales de alfabetización que se reprodujeron de forma autónoma y formal por el magisterio en sus países, entre varios encontraremos documentos como el de ANDES, (Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños), y APPEAL (Alternativas Pedagógicas y Perspectiva Educativa en América Latina), este último vigente en análisis y foros sobre la educación popular en México; en Febrero del 7 al 9 se llevó a cabo el foro permanente de Educación popular en la UNAM, donde reunió muchas experiencias y documentos sobre esta labor en América Latina.

Los proyectos de educación popular de los 70 y 80, son de vital importancia por la cantidad de material que se ha recogido de experiencias en educación popular, sobre todo en Centro América; en uno de estos países, Nicaragua, ya se venía gestando este tipo de experiencias desde antes, Carlos Tünnermann Bernheim menciona con referencia a experiencias en Nicaragua lo siguiente:

“...La primer escuela rural creada en Nicaragua bajo el doble signo pedagógico y político, es; una verdadera escuela para la liberación, la abrió el general Augusto Cesar Sandino en las montañas de las Segovias en 1928. Una verdadera escuela rural, junto a los

grandes ríos y bajo los altos árboles. Donde alfabetizador y alfabetizando compartían las mismas condiciones inhóspitas: el mismo suelo hollado por las bombas, mismo cielo nublado por los aviones. Donde el maestro era un guerrillero, y guerrillero el alumno, y alumnos y maestros juntos, siempre guerrilleros, lo que equivale a enseñar, aprender y disparar en situaciones apremiantes...”

(Bernheim, 1983, pág. 7-13).

1.2 Una problemática actual rumbo a la educación popular.

“Para que alguien pueda concebir la posibilidad de escapar de una condición determinada, es primero necesario que sienta que ha caído en esa condición. Para quienes forman las dos terceras partes de la población del mundo, pensar en el desarrollo – en cualquier clase de desarrollo requiere primero percibirse como subdesarrollado, con toda la carga de connotaciones que esto con lleva.”

Gustavo Steva.

La educación es un tema que exige analizar la relación estructura-individuo, esta tarea también enmarcada en el marco ecológico, radica en crear vínculos conceptuales que se construyan desde la vida diaria; en el nivel educativo es dar sentido al uso de las herramientas educativas (cognitivas, culturales, políticas) para entender **sus prácticas, sus propuestas, y sus fines en la práctica social.**

Sin embargo para complejizar esa tarea es necesario hacer una reflexión histórica y crítica sobre su uso. Etimológicamente educación hace referencia a; *educare, guiar o conducir*,³ si hacemos un uso analítico de esta palabra, nos encontraremos con un conjunto de variables sobre la labor del quehacer pedagógico; qué es educar, y para qué se educa.

Si indagamos y complejizamos en la labor del educador político, nos encontraremos en un escenario de jerarquías: el educador sobre sus alumnos, la escuela sobre el educador, y los programas académicos (institución) sobre todas las categorías antes mencionadas. Esta tercera fase material de la vida política en el **Sistema Educativo Mexicano (SEM)** está concentrada

³ “La raíz etimológica de Educación nos remite al latín “ex/ducare (conducir fuera de). Desde ahí la educación se define generalmente como el desarrollo o perfeccionamiento metódico de las facultades y aptitudes de un ser para su perfecta formulación adulta. Implícitamente se entiende que el papel activo fundamental en la educación lo asume la/el educador (a) que conduce al proceso mediante la transmisión de conocimientos existentes.” Este término y otros sobre educación popular los analizan Federico Coppens en su trabajo “Técnicas de educación popular”, el cual ya se ha citado a lo largo de este trabajo. Es una recopilación interesante de especialización en gestión del desarrollo comunitario y participación social.

en los paradigmas ideológicos del sistema político nacional, así como de su relación con organismos internacionales; es en esta etapa donde se ha debatido la trascendencia de la *participación social*.

Los grupos sociales (familias, organizaciones, etc...) están inmersos en un proceso de educación en la vida privada (cognitivo) y social (relaciones sociales)⁴, esto quiere decir que dentro de la esfera de la vida pública se construye la labor del ciudadano, siendo esta la afirmación ideológica de la participación ciudadana. En esta relación de conceptos se han construido categorías sobre las **relaciones sociales** y nuevos actores sociales.

El currículum oculto, las competencias y la educación de calidad se dan en este escenario de complejas relaciones sociales. Existen como estos varios fenómenos que deberían reflexionarse en relación a la participación social, pues es ahí donde se da su primer ejercicio democrático, hablar de problemáticas en la educación, es para este trabajo hablar de igualdad y democracia en el quehacer educativo. Es importante la manera de estructurar las primeras premisas; señalar las de un ejercicio organizativo, autónomo y de participación-intervención.

De la participación social que retomaremos en el segundo capítulo, se crea una relación importante con la educación popular; esto es, una educación íntegra que problematice en el aprendizaje de personas con valores y estructuras de pensamiento derivadas de un proceso histórico y político.

Contraria a esta idea de educación íntegra y participativa, encontraremos la idea de “educación no participativa”; esto, hace referencia a escenarios donde no se puede influir de forma determinante en la vida social, muchas veces existe una incapacidad o desinterés de las instituciones de atribuirle a la sociedad civil un peso en la significación de la educación dentro y fuera de las instituciones.

Si bien diferentes teóricos han hecho hincapié en que existe la educación no formal e informal, el escenario en la construcción de participación directa es un tema que se relaciona mucho con nuevas formas de democracia y sociedad en el ámbito político y educativo. En la actualidad el fenómeno de participación directa como propuesta de soluciones, está

⁴ Uso privado de las relaciones sociales “ante” la vida pública, es decir, la cultura de participación a pequeña escala ante los canales de participación ciudadana.

relacionado globalmente con problemáticas relacionadas a la crisis económica, así como de libre expresión o de acceso a la educación; ante este problema algunos autonomistas como Raúl Zibechi o Gustavo Steva han empezado a crear categorías sobre estos fenómenos, así como analizar y desarrollar alternativas que surgen de los movimientos sociales en América latina, a la vez que recuperan estructuras organizativas de los pueblos indígenas y experiencias de educación popular.

La construcción de una educación popular en la actualidad tiende a resolver problemáticas como el acceso a una información no manipulada, los derechos humanos, asesorías legales, así como dinámicas participativas sobre alimentación, salud y vivienda.

La educación popular ocupa aquí una labor trascendental para referirnos a la “participación social”, ya que la participación directa emana de una educación reflexiva. La opinión pública sobre la labor de la escuela está muy determinada por el imaginario social y la racionalidad instrumental, frecuentemente pensando en ella como movilidad social. Más adelante retomaremos este método de instrumentalización para hablar de participación social, pero era importante que quedara mencionada como problemática en el escenario de la racionalidad, *agrego... tal como lo hemos analizado en las aulas universitarias “las relaciones materiales y culturales se construyen a partir de la vida diaria, las necesidades se crean también a partir del papel que desempeñamos como individuos, y el individuo nunca es el mismo.”*

Es importante mencionar que a lo largo de esta investigación se hace un modesto esfuerzo por construir herramientas que denoten y den **fuerza a la construcción de la participación social en la práctica de la educación popular**, sobre todo en aras de las nuevas herramientas tecnológicas y de organización social en los movimientos populares, uno de estos es el colectivo “Digna Huerta”, así como de otras experiencias en *la explosión* de organizaciones populares que se han estructurado en colectivos, okupas, prácticas de soberanía alimentaria, entre otros; varios de estos en el margen del nuevo **uso de las herramientas tecnológicas como el software libre**, y ante la construcción de nuevas prácticas de participación, sobre todo después del fenómeno llamado #Yosoy132.

Una de las características en muchos de los nuevos movimientos sociales es su relación hermanada con la práctica, donde la educación popular busca una relación entre la

construcción de un individuo que se relacione con los problemas que le rodean; de esta manera la construcción de una práctica educativa emancipatoria supone crear individuos participativos y reflexivos. Al respecto, Giroux menciona:

“La teoría, en este caso, **debería tener como meta la práctica emancipatoria**, pero al mismo tiempo requiere de cierta distancia de esa práctica. La teoría y la práctica representan una alianza particular, no una unidad que se disuelve una en la otra. La naturaleza de esa alianza será mejor entendida si se comprenden las desventajas inherentes en la tradicional postura antiteórica de la educación(...) En otras palabras, mientras que es indiscutible que la experiencia nos puede ofrecer conocimientos también es indiscutible que tal conocimiento puede distorsionarse más que iluminar la naturaleza de la realidad social.”

(Giroux, 2004; p.42-43).

Para seguir construyendo teoría queda claro que es de vital importancia no perder de vista la práctica. Esta labor concentrará un nivel de criticidad en la labor racional del modelo educativo. En este sentido la educación popular crea condiciones “variadas” de teoría que se condicionan a la realidad social, esto es arraigado a “*la práctica emancipatoria*” que rompe con los márgenes de la racionalidad esgrimida desde la educación formal.

Hablamos de educación formal” o “de competencias”, cuando por principio está orientada a la contradicción natural de lo **popular**, evadiendo así la solidaridad en el aprendizaje, el valor comunitario, el “cuestionamiento” real de las condiciones sociales, y sobre todo, de la labor dialéctica del aprendizaje. Aunque hay claves importantes en la construcción de una educación de calidad, es menester poner esta palabra en el escenario *de la igualdad y participación directa*, y no necesariamente en el escenario económico, a su vez articular los conceptos de: educación, progreso y participación. La escuela capitalista tiene que ser entendida en su labor histórica, y esto lleva inmiscuido una labor compleja en el ejercicio de entender su valor real y su funcionamiento en la actualidad, como mencionaba Baudelot y Establet:

“Para conocer las funciones y el funcionamiento reales de la escuela, es preciso empezar por *ver a que conducen* efectivamente las diferentes redes de escolarización que

“**la escuela**” yuxtapone en una unidad ficticia y cómo reparten rigurosamente a la masa de niños escolarizados.”

Y para verlo hay que realizar un cambio completo de puntos de vista, mucho menos fácil de lo que podría pensarse. No hay que ver a la escuela desde el punto de vista de su fin ideal, que es interno; hay que verla desde el punto de vista de sus diferentes términos reales, que son exteriores y que sin embargo, gobiernan desde el principio su funcionamiento. Al mismo tiempo, hay que verla desde el punto de vista de aquellos para los que ese destino real (la producción y la explotación de los trabajadores) no puede confundirse de manera alguna con las imágenes piadosas de la ideología de la escuela.”

(Baudelot, 1975).

Es importante recalcar que aunque la educación como efecto de “producción” antes citada en el marco del reconocimiento de la modernidad; *como elemento institucional* ha estado sujeta a un parámetro ideológico del Estado, mismo que va cambiando en su quehacer histórico, incluso alejándose de él, como nos menciona Anibal...

“En el momento de la historia humana en que se efectúa la transformación de la sociedad comunista primitiva en sociedad dividida en clases, la **educación tiene por problema** propio: luchar contra las tradiciones del comunismo de tribu; inculcar que las nuevas clases dominantes no tienen otra finalidad que asegurar la vida de las clases dominadas, y vigilar atentamente el menor asomo de protesta para extirparlo o corregirlo.”

(Ponce, 1976).

Las citas antes mencionadas son solo a manera de ejemplificar algunas perspectivas críticas que ponen énfasis y complementan la idea del control y utilitarismo racional de la educación, así como en la configuración de los individuos, a posteriori en la relación directa con la construcción de participación.

Existen otras corrientes críticas que dan cuenta de este problema, así como experiencias muy variadas. *La educación popular sin embargo, ha construido una nutrida e interesante*

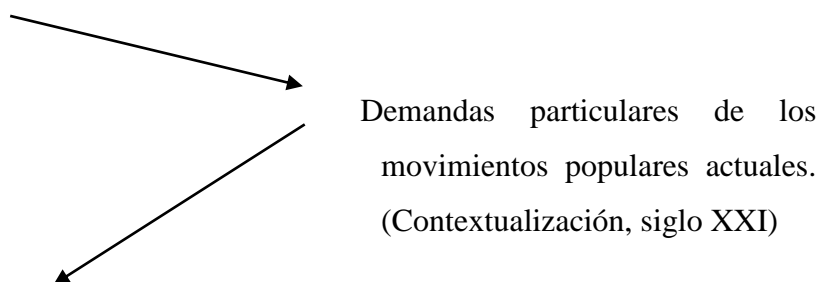
teoría sobre el quehacer de la educación alternativa y técnicas de educación, así como en *alternativas a la educación*⁵ en palabras de Gustavo Steva.

1.3 Rumbo a un modelo de demandas populares.

Para abrir un esquema más amplio, mencionare que la educación popular lleva en su naturaleza práctica, la innovación pedagógica; refiriéndome a que está sujeta a la creatividad de los individuos que la agrupan (didáctica), pero que lleva también una construcción dialéctica de su uso; esto quiere decir, que una verdadera educación popular tiene características de cambio social sujetas a las condiciones ideológicas y materiales de clase.

Algunas de las características esenciales de la educación popular se enfocan en cubrir problemáticas específicas, por ejemplo la salud, la alfabetización, el género, la discriminación, la alimentación; pero sobre todo permite que la sociedad civil intervenga en sus procesos de creación, donde los tres ejes fundamentales, según Oscar Jara H. son: **“La justicia, la equidad, la solidaridad y el respeto al medio ambiente.”** (Holliday, 2010).

Premisas de educación popular: **Justicia, Equidad, Solidaridad y respeto al medio ambiente.**



Modelos de educación inmersos en: libre expresión (utilización de **medios de comunicación** alternativos), *software libre*⁶, **soberanía alimentaria**,

⁵ Steva menciona que ahora no solo existen modelos de educación alternativa, *sino alternativas a la educación, como es el caso de la UniTierra*. En el margen del coloquio llamado “L@s otras educaciones” en la Escuela Nacional de Antropología e Historia; Steva accedió a preparar este material en youtube para la mesa tres de experiencias educativas en Latinoamérica donde tuve la oportunidad de ser ponente con otros estudiantes de la UPN. https://www.youtube.com/watch?v=NTi_Ws6MzDk. Visto última vez el 11/12/2014.

⁶ “El software libre” reconoce la necesidad de una construcción popular del conocimiento, a partir de la distribución, copia y modificación de programas que además deben compartirse con la comunidad en la medida de que puedan satisfacer necesidades de información, así como poder contribuir al programa modificándolo y adecuándolo a las necesidades concretas. Para más información analizar el sistema operativo GNU y Software libre en: <https://www.gnu.org/philosophy/free-sw.es.html>.

derechos humanos **sistemas comunitarios de vigilancia**, economía popular, acceso a vivienda.

En el cuadro podemos observar demandas de la educación popular manejadas en un primer momento por Holliday, después, yo agregó un segundo momento en donde la flexibilidad del contexto social servirá como ejercicio de *sensibilización* de las condiciones de la sociedad. En el tercer momento se ubican *propuestas y soluciones* concretas en donde podemos indagar en los procesos de educación popular que se constituyen dentro de dichas propuestas. Este primer modelo se estructura a manera de ubicar las características esenciales en el proceso de educación popular en un ejercicio de *tiempo y espacio*.

El esquema hace referencia a la contextualización de algunas de las dinámicas importantes que se han generado en el nuevo siglo, el énfasis está en las premisas que Oscar Jara ha mencionado como parteaguas en la elaboración de un modelo de demandas populares, sin embargo nos ha servido para contextualizar en fenómenos actuales que se enmarcan en el modelo general.

Es importante señalar que con la agudización del capitalismo en América latina y con el tratado de libre comercio, los procesos del cumplimiento de los derechos humanos ya no fueron solamente escenario de las instituciones gubernamentales, sino de otros sectores sociales como ONG's, cooperativas, policías comunitarias, organizaciones autónomas y colectivos.

La naturaleza de los movimientos antes mencionado se debió sobre todo a la incipiente privatización de varias de las industrias nacionales, implementándose un proceso de monopolio que dio cabida a la venta de la educación, sector salud, sector alimenticio entre otros, creando un imaginario social negativo hacia “la burocracia” así como la agudización de la cultura de la corrupción en las instituciones públicas y de los sectores paraestatales. Las industrias transnacionales han sistemáticamente acaparado los servicios públicos y los medios de comunicación. Han recreado así una diferencia muy detallada y rastreable en la identidad de la sociedad, sobre todo con la entrada del neoliberalismo, en el cual los medios de comunicación han tenido mayor influencia en la opinión pública y en la construcción de identidad.

La naturaleza de la identidad nacional se vio trasgredida por **los procesos de instrumentalización en la opinión pública**, los medios de comunicación tienen la labor de ser fuente de información y de incitar a la “participación social” como medio de desarrollo de la sociedad civil. Actualmente los medios de comunicación y la comunicación en sí funcionan

como ideología, *en lo que Althusser llamó aparatos ideológicos del Estado*, y siguen reformándose iniciativas constitucionales sobre el uso de los medios, sobre todo, ante la perspectiva de un monopolio cultural que construye identidad, y de las **relaciones sociales de reproducción**⁷. En este año 2014 se ha desatado un debate coyuntural sobre el apoderamiento de los medios, defendido por la cadena de televisión abierta más grande en México “Televisa”, contra uno de los empresarios más ricos del mundo, también mexicano, Carlos Slim. De forma extraña, el trasfondo sigue siendo la construcción de ciudadanía y sus derechos a una información y recreación que no violenta la vida diaria. En la constitución se menciona... “Artículo 5o.- La radio y la televisión, tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana. Al efecto, a través de sus transmisiones, procurarán:

I.- Afirmar el respeto a los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares;

II.- Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud;

III.- Contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo y a conservar las características nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones, la propiedad del idioma y a exaltar los valores de la nacionalidad mexicana.

IV.- Fortalecer las convicciones democráticas, la unidad nacional y la amistad y cooperación internacionales.”

La labor del capitalismo no ha sido solamente la de seguir manteniendo a una clase social, sino mantener las industrias culturales que generalicen la opinión y participación pública. Con la entrada del neoliberalismo la tradición de lo popular empieza a ser una opción cada vez

⁷ El investigador Héctor menciona sobre Althusser... “El concepto de las relaciones sociales de reproducción se desprende de las relaciones sociales de producción, y es una idea que permite explicar por qué entre los individuos son necesarias las relaciones económicas y la importancia de los lazos sociales e ideológicos. En cuanto a la reproducción de las fuerzas productivas y, en particular, de la fuerza de trabajo, Althusser señala que a primera vista, ésta se *reproduce* (cursiva del autor) mediante el salario, aunque en forma asimétrica porque no corresponde a la riqueza creada. El salario figura como uno de los elementos que posibilita a los propietarios de la fuerza de trabajo constituirse como trabajadores, ya que les permite consumir bienes y servicios de vivienda, alimentos, salud, vestido, etcétera, pero algo significativo es que el salario favorece el retorno de los obreros a los centros laborales e incluso les hace posible mantener a la prole que en el futuro los reemplazara en la fábrica (...) Cuando el autor sostiene que los aparatos ideológicos de Estado funcionan con ideología y avanzan sobre la naturaleza y funcionamiento de ésta, es posible observar que la ideología que no tiene historia es fundamental en la reproducción de la sociedad capitalista e indica que ello no sería posible sin la comunicación. (Mendoza, 2012).

más utilizada como método de oposición y alternativa al modelo económico. Sobre la construcción de ideología entraremos en detalle capítulos posteriores.

El concepto de desarrollo, tiene aquí mucha relación en la labor de las demandas populares, sin embargo el desarrollo como lo conocemos y como detallaremos más adelante; juega un papel relevante en la conceptualización relacionada con los contextos naturales, Horace B. Reed en su obra “Más allá de las escuelas” menciona...

“En los países de tercer mundo, el concepto de **desarrollo de la comunidad** adquiere importancia después de la segunda guerra mundial, cuando las colonias británicas y de otros países despiertan a la independencia. La estrategia del desarrollo comunitario fue escogida como un medio para ayudar a las colonias a que realizaran una transición pacífica hacia la independencia. En cierto sentido, fue empleada por los poderes occidentales como una estrategia para ganar el corazón y las mentes de la población de las naciones emergentes en su lucha global contra el poder y la influencia creciente de la Unión Soviética y del bloque socialista...” (Reed, 1986).

Sin embargo el desarrollo comunitario está basado en la noción de que el desarrollo debe comenzar en los niveles más inferiores, y que si ayuda a la gente a poner en práctica sus propias potencialidades, ésta podrá resolver sus problemas mediante programas de ayuda mutua, apelando siempre a su propia imaginación e iniciativa. En la India, el concepto de desarrollo comunitario fue introducido por Gran Bretaña

Sin embargo, el movimiento estaba inspirado principalmente en las ideas de Mahatma K. Gandhi, quien trabajó para crear un “Sarvodaya Samaj” (una confederación de aldeas autónomas, autosuficientes, basadas en la agricultura, la artesanía y las pequeñas industria)”

Las características de las prácticas populares como ya había mencionado, tienen que ver con atender problemáticas concretas del contexto. Ante esto, distingo “nuevos” factores en la organización popular, dichos factores crean características de vinculación, trabajo y convocatoria. Uno de ellos es el uso de las redes sociales, y las nuevas prácticas organizativas. El *software libre* es uno de los más recientes fenómenos de herramientas organizativas, la adaptación de los programas de computadora para el uso adecuado a *las necesidades de un estudiante o de otros factores sociales son uno de los pilares fundamentales de las demandas para el software libre, otras características de este son; libertad de usar los programas con*

cualquier propósito, libertad de distribuir copias, libertad de mejorar el producto a manera de mejorarlo en bien de la comunidad. En la actualidad este fenómeno es una herramienta común en los colectivos y organizaciones sociales, incluso hay colectivos especializados en la creación del software libre.

Abriendo el panorama al escenario político, encontraremos que el proyecto educativo, en el caso de México, se estructura con los proyectos sexenales y con paradigmas que incluyen además propuestas vinculadas a organismos internacionales, sobre todo con la entrada del neoliberalismo. Pero esta relación de planificación a corto plazo, tiene que ver con funciones adaptativas al modelo en expectativa, esto quiere decir que el Estado plantea la *educación para fines económicos*.

Sin embargo y a pesar de las muchas experiencias de educación que se han vivido en México y en América latina, se habla de una educación popular cuando la educación formal e informal emplean bajo una plataforma revolucionaria el carácter de una educación basada en el proceso dialéctico de liberación; este es cuando el marco metodológico se construye con las variables de aprendizaje colaborativo-sociedad-emancipación, en el cual el teórico Paulo Freire puso mucho énfasis. Por ello es importante que cuando se hable de educación popular, se piense en el carácter social y revolucionario, como una herramienta de emancipación y de vinculación al aprendizaje autónomo, y no necesariamente como un proyecto aislado de las necesidades reales de la sociedad, si bien la educación popular ha pisado los terrenos de lo autónomo y lo institucional, es preciso mencionar que si no lleva estos ingredientes sociales, no podríamos hablar de una auténtica educación popular, en todo caso podríamos hablar de un proceso de alfabetización, lo cual es diferente, si no tiene un ejercicio crítico de la realidad social y de clase, (como bien pasa con la actual reforma educativa diseñada en el marco del “pacto por México” y con fines unitariamente laborales y economicistas) estamos hablando solo de un modelo educativo más.

Carlos Ornelas, en su libro titulado “El Sistema Educativo Mexicano”, (SEM) hace un análisis detallado de las experiencias nacionales en cuanto a la política educativa, y valdría el caso solo mencionar que refiere tres *procesos importantes de la educación en México*⁸, el

⁸ En México el carácter “popular nacional” es visible desde inicios del siglo XX, sobre todo por las experiencias alfabetizadoras que se emprendieron. Sin embargo hay rasgos históricos anteriores a esta época, como el

primero refiere a las experiencias de Vasconcelos, tanto en la SEP como primer secretario de educación, y de los valores culturales en su experiencia con: el ateneo de la juventud, las misiones culturales y la fundación de la Universidad Popular. Menciona además las experiencias de Narciso Bassols al frente de la SEP, y en un tercer momento “El acuerdo nacional para la modernización de la educación”, del cual aún tenemos estragos y del que sigue mutando el proceso de educación basado en competencias. No es tema de esta investigación hacer análisis detallado de la historia de la educación, pero si es preciso mencionar los intentos en las experiencias educativas por vincularlo al carácter popular, aun así han existido muchas experiencias regionales a lo largo de América Latina que podrían sobresalir; en México hay muchas emprendidas durante el Cardenismo, así como la experiencia de la escuela racionalista que ya habíamos mencionado, y eventos diversos en el aprendizaje comunitario, sobre todo en las comunidades indígenas, que cabe destacar, más que aislados han integrado y reforzado, *aunque no lo quiera ver así la educación formal*, el soporte principal para la experiencia alternativa de la educación en América Latina, tal es el ejemplo de las normales rurales, un ejemplo de educación popular dentro de los planes formales de educación.

Así en América Latina el fenómeno de educación popular se plantea como una plataforma para lograr objetivos concretos; frecuentemente se encuentra orientada a una alta

aprendizaje de la música o de las características organizativas en los movimientos revolucionarios. No fue hasta inicios del siglo mencionado que los discursos pedagógicos tomaron un peso en los procesos populares, aun así hay que tomar en cuenta que el carácter de lo popular, reivindica su carácter dialectico y revolucionario en los procesos de aprendizaje, por ello aunque muchas experiencias educativas fueron culturales, no podríamos hablar concretamente de un esquema popular, como es el caso de las **“misiones culturales” a partir de la creación de la SEP creó un fuerte arraigo de alfabetización por parte de Vasconcelos;** aunque este proyecto desafortunadamente, tiene que ver más con un sistema de integración de comunidades alejadas al mundo moderno, o al progreso de los países “ desarrollados”.

Con Moisés Sáenz se incorpora un eje de trabajo pedagógico en la escuela cultural y como secretario de educación dio apertura a las escuelas regionales orientadas a las teorías del pedagogo John Dewey. Narciso Bassols también impulsó el carácter ideológico en las escuelas, y con la entrada del cardenismo las escuelas normales rurales toman un papel emancipador desde la educación formal. Cabe destacar que podríamos hablar de educación popular en el SEM a partir de la radicalización histórica de estas instituciones que se comprometieron con el trabajo comunitario, y aunque en esa época la industrialización capitalista también jugó un papel fundamental, las escuelas rurales siguen llevando un papel importante en la educación popular del sistema educativo nacional, si bien existe una plataforma de lucha de corte marxista-leninista, estas escuelas han reconceptualizando sus prácticas con los hechos históricos, lo que les ha dado dignamente una perspectiva de lucha organizada y de autonomía, y del lado negativo un desprestigio por la cada vez más acorralada SEP por organismos internaciones; sobre este proceso se puede consultar: Educación, Rebeldía y Resistencia, de las ediciones *Unios*.

participación social; de hecho el fenómeno se plantea en algunos casos dentro y fuera de la institución escolar. La autonomía de algunos movimientos sociales ha caracterizado su labor centrada en las necesidades directas de las poblaciones, así encontramos actualmente a dos grupos de participación autónoma en América latina: las que se han quedado al margen de su práctica independiente, su gestión y su experiencia organizativa; *estas han resguardado una división frente al Estado pero negocian su territorialidad frente a la nación*, (autonomía) a los canales oficiales, y al margen de los derechos humanos, algunos ejemplos son los “Movimientos Sin Tierra”, “La Asociación Popular de los Pueblos de Oaxaca”, “el neo Zapatismo⁹” entre otros.

El segundo se ha valido de la fuerza del poder popular para la representatividad nacional, teniendo en sus filas a representantes de muy variados sectores y han comúnmente llegado al poder por medio de la votación.

Cabe destacar que el primero es comúnmente una relación incomoda frente a los canales **democráticos actuales y frente al margen de participación ofrecidos por el Estado**. El segundo representa a las organizaciones populares que han llevado un seguimiento de lucha organizada para enfocarlo en su representatividad Nacional, tal es el caso del respaldo de los movimientos indígenas en Bolivia, y su representante legal ante el congreso, el presidente Evo Morales.

Entre otras experiencias valiosas que vale la pena mencionar y que están al margen de la educación y la organización popular, se encuentran los siguientes casos que menciona Federico Coppens:

⁹ Después de que Fox negó los acuerdos de San Andrés en 2001, los zapatistas han desarrollado a lo largo de su lucha diversos proyectos autónomos para satisfacer sus 13 demandas, algunos ejemplos son: centros de salud, cooperativas de café, cooperativas de abastecimiento, cooperativas de las mujeres donde venden sus bordados, La Radio Insurgente “la voz de los sin voz”, nacida el 14 de febrero del 2002, enfocándonos a su proyecto de educación autónoma. Los zapatistas mantienen sus proyectos de manera autónoma es decir, sin recibir ningún tipo de ayuda por parte del gobierno, esto les permite crear su propia educación tomando en cuenta sus necesidades y formas organizativas como bases de apoyo zapatistas. De esta manera “No sorprende que sea a partir de sus propios mecanismos políticos, económicos y culturales que las comunidades zapatistas se apropien de la cuestión escolar, para que ésta responda a sus prioridades colectivas.

Estos proyectos son realizados con los recursos de las bases de apoyo zapatista y con la ayuda de la sociedad civil nacional e internacional. Cada comunidad rebelde, desarrolla su propio proyecto educativo, dependiendo de sus posibilidades y necesidades, cada proyecto es sometido al consenso; los zapatistas lo nombran acuerdo, este acuerdo lo obtienen de las asambleas en donde participan los ancianos, hombres, mujeres y niños de toda la comunidad.

“El movimiento mundial de la niñez y adolescencia trabajadora organizada, particularmente a partir de la adopción, en 1989, por la Asamblea General de las NU de la Convención sobre los Derechos de la Niña y el Niño.

- El movimiento de l@s campesin@s sin tierras, particularmente en Brasil, y la reivindicación de una verdadera Reforma Agraria.

- El proceso organizativo del movimiento gay que se ha desencadenado en respuesta a la discriminación homofóbica creciente a raíz de la epidemia del VIH-Sida, y la utilización de una metodología de Educación Popular para su identificación como sector desarrollando el ‘orgullo gay’, y la promoción de prácticas sexuales alternativas de ‘sexo seguro’, logrando disminuir considerablemente la incidencia de la enfermedad entre la comunidad homosexual.

- El movimiento desencadenado alrededor de la lucha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994, que tuvo un impacto simbólico sin precedentes al afirmar, desde el principio, que no apuntaba a la toma del poder sino a la democratización verdadera de la sociedad mexicana, pretendiendo con su lucha ser el catalizador en la búsqueda de una concepción diferente del poder compartido.

- El movimiento alter-mundialización y la organización de los Foros Sociales Mundiales que brinda un aporte muy innovador con la utilización de la Internet para la Educación Popular.

- El movimiento que se está organizando actualmente y que ya cosechó sus primeros éxitos en países como la India, Uruguay, Bolivia, etc... reivindicando la no-privatización del agua y el reconocimiento de este recurso como patrimonio de la humanidad.”

(Coppens, 2005).

1.4 Reflexión sobre el Desarrollo y la Participación Social.

En México la dinámica de participación social se crea en ambivalencia con la variable de la **participación ciudadana**, que es su vertiente dentro de la legalidad y de la constitucionalidad; la participación ciudadana deriva de sistemas de consulta en lo particular y en lo colectivo, su práctica radica directamente en la democracia moderna, y está vinculada a la *administración pública*; sobre participación social hablaremos en el segundo capítulo.

Los conceptos de “*desarrollo, ciudadanía o participación social*” son relevantes en esta investigación pues son las que trataremos de resignificar o complejizar dentro de la lógica de la racionalidad e ideología, términos abordados por los teóricos de Frankfurt y Althusser.

La ciudadanía y la actitud popular en las ciudades, resguardan características muy particulares; en el Distrito Federal existe una gran “masa,” de personas que simultáneamente se han organizado en estructuras de *participación activa*; en la ciudad se conjugan zonas geográficas que van desde lo rural hasta lo urbano, es una conglomeración de actividades y cultura en extremo de clases sociales.

El Distrito Federal cuenta con una gran diversidad de eventos culturales, también es el epicentro de una gran diversidad de universidades públicas y privadas, (la última creada hace once años por el gobierno del Lic. Andrés Manuel López Obrador, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México), lo cual cabe decir, es un milagro en este proceso de incertidumbre educativa.

La capital del desarrollo, fue ante todo el esplendor de la modernidad a mediados del siglo pasado, eso y el abandono de la labor económica en el campo creó una migración que resignificó a la ciudad para siempre. Ponce de León Rosales Esmeralda maneja una cronología de *la marginalidad social en la ciudad* y menciona sobre este complejo tema lo siguiente:

“La situación en el México de los 80 es el resultado de un complejo proceso histórico. La marginación de grandes sectores de la población nacional indica que no se han superado los problemas básicos del desarrollo agrícola e industrial del país; la historia de los marginados es la historia de un desarrollo económico desequilibrado y de sus repercusiones sociales. En este fenómeno juega un papel muy importante la problemática del campo y de la industria. En el año de 1900 la principal actividad productiva en México era la agricultura. Los campesinos trabajaban en latifundios donde eran cruelmente explotados. Estas y otras injusticias fueron las causas del inicio de la revolución de 1910. El lema zapatista: la tierra es de quien la trabaja, levantó a grandes masas de campesinos; la dotación legal del ejido se convirtió, en consecuencia, en un principio fundamental de los gobiernos posrevolucionarios. Al término de la revolución, el país vivió un prolongado periodo de inestabilidad. Diversas facciones políticas continuaron entablado contiendas en su búsqueda por el poder. Para 1920, cuando se empezaba a lograr la estabilidad política, el país estaba devastado en lo económico, las guerras habían destruido caminos y ferrocarriles, y provocado una baja en las actividades productivas.” (Rosales, 1987).

En términos generales la autora estructura en tres momentos el efecto económico de migración: 1) 1940-1958 caracterizado por el crecimiento industrial y de servicios en los centros urbanos y la migración rural-urbana; el de 1959-1970, con un estancamiento de la producción agrícola aumentando el desempleo rural y asomándose la migración rural-urbana; 1971-1983 trae consigo un aumento de desempleo y la recesión, aquí se asoma un nuevo fenómeno: “*la migración a Estados Unidos*”

La marginalidad vivida y heredada de los sectores campesinos desde hace tiempo se **engendró en la urbe con problemas como sistema de salud, drenaje, educación, soberanía alimentaria** y muchos factores que puedan surgir sobre todo de una mala regularización de los servicios del estado.

La educación y la identidad están bajo este complejo orden social, por ello diversos fenómenos sociales han dado lugar a la estrategia de solventar sus necesidades bajo diferentes formas de organización.

Rasgos distintivos de lo popular en México hacen referencia a las comunidades autónomas, por ejemplo la experiencia de la escuela zapatista y uno de sus proyectos alternativos: “la escolita zapatista”. Los movimientos autónomos en diversos estados representan también una participación activa de las personas en la estructura educativa, algunos casos como las comunidades autónomas de Oaxaca, o la misma policía comunitaria (en algunos casos). Sin embargo, hay en la actualidad en la ciudad de México un sinnúmero de expresiones de aprendizaje alternativo y educación popular para cubrir una lista amplia de necesidades que se generan al vivir en la ciudad.

La configuración en la *participación social*, está relacionada a una construcción racional del aprendizaje crítico y como vinculación de la realidad social, para ello se necesita echar mano de la construcción del conocimiento: “el razonamiento”. Abonando a la construcción de racionalidad desde la perspectiva de la escuela de Frankfurt Ana Fascioli menciona...

“La teoría de la acción comunicativa planteada por Habermas tiene el cometido de recuperar el proyecto de una teoría crítica, lo que sólo puede hacerse, según el autor, desde un cambio de paradigma de la idea misma de razón. **En contra de la visión reduccionista de la racionalidad, Habermas introduce la noción de una racionalidad comunicativa, como el conjunto de las pretensiones de validez presentes en todo agente que actúa lingüísticamente con vistas a entenderse con otros.** Ésta, a diferencia de la racionalidad meramente instrumental, abandona la esfera individual y sitúa el foco de la acción en la cooperación entre los sujetos. Los actores, movidos por la acción comunicativa, no persiguen la consecución de un fin egoísta sino que aspiran a coordinarse a través de actos de entendimiento, haciendo posible el reconocimiento recíproco como sujetos. En otras palabras, las acciones se pueden orientar hacia el éxito, según la lógica instrumental, o hacia la comunicación, según la lógica comunicativa.” (Fascioli, 2009).

Por ejemplo la significación de conceptos como progreso, modernidad, participación ciudadana o el de cultura misma, se viven de muy diversas maneras en la sociedad actual, sobre todo desde la racionalidad instrumental. El planteamiento de una nueva estructura de organización radica también en un nuevo planteamiento de conceptos, en una racionalidad descrita dialécticamente por las necesidades imperantes, sin embargo el supuesto de este

cambio, radica en variables que afectan directamente al fenómeno de relaciones sociales; por ejemplo, el progreso se ha visto implícito en dinámicas de marginalidad social, muy contrario a lo que este representa, sobre todo en países del primer mundo. Existe pues un conjunto de ideas orientadas en la actualidad a lineamientos económicos, culturales y con una visión holística del capitalismo en sentido directo al desarrollo; hablar de desarrollo regularmente simboliza una dinámica de compra venta; que está sujeta a la construcción de cultura.

La idea antes señalada se relaciona con la teoría de que los conceptos no son estáticos, representan su movilidad y singularidad en el contexto. Conceptos como **desarrollo o modernidad** son regularmente planteados como una derivación histórica, sobre todo del proceso de la Ilustración, el “desarrollo” será el impulso social e histórico que derivaría de un nuevo proceso estructural de las ideas. La vanagloriada ilustración y su consecuencia cultural, “el humanismo” representarían hasta la revolución francesa, los derechos de *un ciudadano configurado* en dinámicas con una nueva estructura de ciudadano-estado.

Otro dato histórico sobre el “desarrollo” es el recopilado por Wolfgang Sachs en su diccionario del desarrollo, y donde retoma a Gustavo Esteva:

“Durante el siglo XIX, pero en realidad mucho antes en Europa, la construcción social del desarrollo se asoció con un diseño político: **extraer de la sociedad y la cultura una esfera autónoma, la económica, e instalarla en el centro de la política y la ética.** Esa transformación brutal y violenta, que concluyó primero en Europa, estuvo siempre asociada con la dominación colonial en el resto del mundo. *Economización y colonización eran sinónimos.*” (Sachs, 1996).

Siguiendo con la reflexión nos queda la tarea de incorporar a los fenómenos sociales nuevas preguntas y nuevas herramientas de metodología que vinculen a la reflexión siguiente: ¿cómo se vive la organización de poblaciones con un marco económico donde el aparato estatal ve al ciudadano cada día más como un usuario potencial y no como parte integral de su propio desarrollo? ¿Cómo se entiende la relación social para potencializar las preguntas: ¿qué está pasando? ¿Qué podemos hacer?

Las tareas del ciudadano están ligadas a necesidades de la comunidad y del aparato estatal, sin embargo algunas expresiones como el cooperativismo resguardan **no** solo una alternativa

al Estado, sino una nueva relación con él. Para poder plantear a lo largo de esta investigación qué labor tiene el estado y su consecuente organización, así como alternativas actuales a este modelo, debemos empezar por preguntarnos si la sociedad o el ciudadano es capaz de formalizar nuevas lógicas de relación que repercutan en los modelos de cambio de paradigma, concretamente preguntarnos si es capaz de llevar por sí sol@ un cambio de civilización.

Ante estas preguntas, el término de *desarrollo* se va transformado en alternativas, de hecho la mayoría de las vinculaciones de alternativas se reivindican en lo que he enmarcado como popular; la tarea del ciudadano esta dibujada en los canales de participación, sin embargo cuando la organización popular (que se construye desde condiciones específicas) decide no solo las alternativas sino la vía armada se convierte de ese ejemplar ciudadano heredado del estado natural del que nos hablaban en “el contrato social”, a un peligro directo en el margen de la asociación y la conducta social .

Pilar Calveiro en su trabajo titulado “Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia” habla del Estado de excepción como fenómeno de poder que ejerce el Estado para controlar la ciudadanía, dicho poder es legitimado por las leyes e interiorizado en la realidad de las personas:

“Por otra parte el estado de excepción no sólo ocurre en los momentos “excepcionales” en los que peligra el orden establecido o existe una fuerte disputa de la hegemonía, como efectivamente ocurrió en América Latina en los años setenta. Por el contrario, podría afirmarse que esta salida de los límites del derecho es la “norma”, que está sucediendo permanentemente *sobre una parte de la sociedad* que, de hecho, queda fuera del orden instituido. El derecho iguala sólo a los “iguales” mientras otros quedan fuera de su protección y permanecen en los bordes, expuestos a distintas formas de la violencia, como ocurre por ejemplo con la población indígena en el caso americano.”(Calveiro).

El desarrollo en la modernidad es el discurso favorito de la población y de los Estados; indirectamente asociamos esta palabra a un mejoramiento estructural **o un avance simbólico**, sin embargo los retos o procesos que deben llevar a cabo dichos conceptos son los

cuestionamientos predilectos para el esbozo de este trabajo; por ejemplo, en la actualidad desarrollo reivindica el supuesto de un avance en temas como salud, economía, tecnología, sin embargo muchas disciplinas y escenarios lo retoman para hablar de un cambio de un proceso a otro, este último proceso debe ser superior surtiendo efecto en las metas establecidas.

En los países “sub-desarrollados” como México se ha visto una radical forma de migración del ámbito rural al urbano como habíamos mencionado anteriormente, esto como sabemos refiere a problemas económicos en diferentes geografías, muchas personas del ámbito rural llegaron a la ciudad con la promesa de la “calidad de vida”, término que generalmente se construye en relación al crecimiento económico; en México sobre todo tras el fantasma del modelo estabilizador, que en América latina fue nombrado como desarrollista. Para los campesinos las alternativas de crecimiento eran dos primordialmente, una es la práctica del cuidado y producción de tierras (las cuales estaban rebasadas por la compra de trasnacionales), la segunda opción era por decir la última alternativa, la cual es venderlas a una persona con poder adquisitivo para trabajarla, y obtener ingresos para una vida en la ciudad.

El progreso es pues por lo menos desde finales del siglo pasado y hasta la actualidad el discurso político más usado para legitimar las relaciones directas de economía competitiva en el marco de la modernidad y la globalización, el efecto directo de esto es la migración y su consecuente naturaleza: la marginalidad en las ciudades.

Una característica de este proceso a nivel local no es solo el uso desmedido y mal planteado de lo que llamamos desarrollo (casas con letrina, televisión, internet, etc.), sino la unión de expresiones culturales de los pueblos en la ciudad. Cuando las personas emigran de un lugar a otro llevan consigo sus tradiciones y formas cognitivas del uso del lenguaje y en términos generales de vivir, su forma de trabajo y la naturaleza de sus usos y costumbres.

Una característica de ese fenómeno en marcha es la competitividad; para México el término desarrollo también ha sido una espina en el dedo. El discurso político es el de alcanzar bajo referentes de *organismos internacionales* la modernidad y el desarrollo, y para ellos necesitaremos de la **calidad y la competencia**.

La competencia discursiva tiene dos ramificaciones: la geopolítica y el capital humano; la geopolítica obedece a las ventajas que tiene un país para desarrollarse, por ejemplo el uso agropecuario, el uso de petróleo, y en general los recursos naturales, para México esto representa un debate amplio de construcción de acuerdos hacia la modernidad y el cómo lograrlo; el segundo, el planteamiento de capital humano, y el que más nos va a servir en este trabajo representa la identificación de la ciudadanía con el programa de trabajo del gobierno en turno. En este sentido la educación, la identidad y las formas de construcción de valores representan una fuente importante de uso de capital humano o capacidades de desarrollo. Sin embargo es bien establecido que el debate se torna frente a la distribución de riqueza poblacional al igual que su estrategia de venta y compra. En ese complejo sistema económico se encuentra México y la modernidad.

El desarrollo, práctica de dominio discursivo para significar el avance de algo, y modernidad como proceso de actualización y cambio permanente, representan el esquema en donde México ha llevado a cabo varios procesos en nombre de estos conceptos y en donde la sociedad mexicana ha validado continuamente este término para estar cada vez más incorporado a la actualidad económica. Para dejar más claro la concepción de modernidad podríamos decir en términos de Alain Touraine...

“La concepción clásica de modernidad es pues, la construcción de una imagen racionalista del mundo que integra al hombre a la naturaleza y que rechaza todas las formas de dualismo del cuerpo y del alma, del mundo humano y de la trascendencia. “

(Alain Touraine; 1994).

En el caso de México la situación de la población dista bastante de los logros que se enarbolan con el marco conceptual antes mencionado. La situación de la capital está relacionada a la explotación y uso del suelo, así como su rentabilidad, que de manera sistemática ha sido negociada también con el aparato federal. El caso de la capital llama mucho la atención ya que es un proyecto casi personalizado de uno de los inversionistas más ricos del mundo, me refiero a Carlos Slim dueño de muchas de las industrias de servicio mexicanas, y el cual lleva hasta la actualidad un dinamismo en su trabajo de reconstrucción de la ciudad bajo su visión de progreso, museos y detalles en la arquitectura utilizada por este

millonario dan cuenta de su visión de progreso. (Muchas veces en concordancia con el modelo de “capital social” que emprende Miguel Ángel Mancera durante su mandato 2012-2018)

En términos generales, el avance de las empresas en cuanto a la venta y enriquecimiento de estos sectores, pretende **llamarse modernidad y desarrollo** a costa de la calidad de vida de la población. Cuando se habla de progreso también se habla de fuentes de empleo, estas fuentes se encuentran sometidas de igual forma a una irregularidad marcada por la corrupción y sin una estructura de derecho laboral reconocida y sólida; simultáneamente existe en ambivalencia una necesidad de trabajo, pero al mismo tiempo una desconfianza social a las instituciones que pretenden representarles así como de pertenecer a ellas. El sector salud también ha sido parte brutal de problemas de corrupción, en donde la mano del sector privado viene interfiriendo desde hace varios años.

Las regiones más desarrolladas próximas a la ciudad de México atraviesan una fase de prosperidad en el segmento de la construcción de viviendas. En los últimos tiempos, se ha puesto de moda la revitalización del centro de la capital mexicana, de estilo colonial propio de hace 500 años. Carlos Slim, el hombre más rico de América Latina y “rey” del sector de las telecomunicaciones, tiene importantes inversiones en la restauración de edificios comerciales e inmuebles residenciales. El desarrollo de estas viviendas y en general a los negocios del sector privado responde a la legitimidad del concepto desarrollo en la gran industria comercial, aunado a esto, el Estado sigue preponderando una visión positiva frente a este fenómeno social: el gobierno del distrito federal dota de facilidades a las empresas para generar recurso y poder seguir invirtiendo en el suelo mexicano. No cabe duda que la tasa de desempleo ha bajado y es necesaria una reforma que facilite a los ciudadanos una vida más plena y con mayor acceso a servicios, pero es indudable que si no se cuenta con la participación ciudadana la misma encontrará diversos caminos que logren experimentar una construcción nueva en el tejido social; estas se estructurarán desde organizaciones sociales que denoten una estructura de participación social orientada a detener problemáticas de la vida diaria y que son efectos de una economía en competencia. El actual jefe de gobierno está siendo parte relevante de un proceso de inversión en la ciudad y en palabras del columnista

del periódico Reforma, Sergio Aguayo el concepto de capital social está lejos de lo que el actual jefe de gobierno puede estar representando en sus discursos...

“El jefe de Gobierno caricaturiza el concepto de capital social que los teóricos de la democracia utilizan para categorizar a la ciudadanía consciente y activa, a las organizaciones sociales, a los medios de comunicación independientes, etcétera, que participan constantemente en la vida de la comunidad vigilando, acotando o proponiendo políticas públicas.

El mapa del capital social capitalino es complicado. Hay población pasiva; otros con consciencia pero atomizados; instituciones y organizaciones sociales, y las clientelas de las tribus. Es cierto que el GDF escucha y atiende a los independientes pero se siente más cómodo tratando con los líderes de las organizaciones clientelares. Los otros partidos también niegan protagonismo a la sociedad porque todos ellos quieren justificar su monopolio sobre los asuntos públicos”. (Aguayo, 2014).

Con esto podemos darnos cuenta de la visión de desarrollo construida desde el discurso (uso del lenguaje) de los aparatos estatales, y los representantes de la sociedad en su papel de miembros de un aparato que a muy gran escala tiene el deber de cumplir los cometidos del desarrollo social, en palabras textuales del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); para que los ciudadanos aumenten su posibilidad y disfruten de la libertad para vivir la vida que valoran, pero que de forma muy raquílica pueden llegar a controlar el desarrollo de uno de los países más grandes del mundo, que aparte tiene una irregularidad política, geográfica, ambiental y cultural, la idea general de normas estatales para el derecho a la ciudadanía en todos los estados ha hecho una labor amplia de matizar los problema de cada entidad, pero se ha visto mermada por el mismo aparato estatal, radicando el problema exactamente de la raíz de donde deriva.

En el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (PNUD) existen recomendaciones importantes para el establecimiento del equilibrio ecológico y sanitario de las ciudades europeas, dichos acuerdos están ligados a la agenda número 21, la cual trata el tema de la iniciativa de ciudades europeas sustentables. En este programa y en general en la comunidad europea la práctica cultural hacia temas ambientales y el resguardo de la

convivencia es de suma importancia y existen textos referentes de gran importancia como el llamado “libro verde”. En el programa de las naciones unidas se menciona al respecto lo siguiente... El papel de las ciudades en la resolución de los problemas del medio ambiente fue reconocido en el libro verde sobre Ambiente Urbano, (PNUD)... (El libro verde defiende un punto de vista holístico de los problemas y un planteamiento integrado para solucionarlos. La actividad económica y la salud de los habitantes de las ciudades, y la calidad de vida, son considerarlos un componente esencial de la ciudad europea multifuncional y diversa.)

La propuesta antes mencionada es uno más de la larga lista de pendientes que las ciudades deben emprender para mejorar la calidad de sus pobladores, sin embargo la poca difusión e indiferencia de los aparatos estatales ha estado constantemente acompañados de estos procesos; de igual manera los problemas dentro de programas del Distrito Federal como el de azoteas verdes o el ya mencionado “capital social” aún resguardan un carácter asistencialista, más que de participación directa.

Sin embargo, existe una relación con la participación social y la educación popular, la ciudadanía ha estado más en contacto con un factor de autodidactismo y autonomía para facilitar el aprovechamiento de algunos recursos. Incluso es factor de lujo y bien visto actividades como los huertos orgánicos; cada vez más conocidos en las ciudades que defienden la autonomía alimentaria, y muchas veces libres de transgénicos. Sin embargo casos como estos se dan de muy diversas formas en las ciudades, en algunos casos se hace como un lujo relacionado al capital cultural, otras tantas se hace con la conciencia construida de las condiciones materiales de vida; este segundo proceso relacionado a las condiciones materiales nos atañe como punto de partida para entender la propuesta política de educación empleada en nuestro grupo de trabajo.

Se avanzara más de este tema en capítulos posteriores, por ahora atañe seguir analizando el concepto de desarrollo desde el estado, y en condiciones de indagar más en ellos, podemos tomar en cuenta el discurso del actual jefe de gobierno junto con su gabinete. En el actual plan de desarrollo, el presidente dio pauta y repitió conceptos que enarbolan el ya muy concurrido y analizado tema del capitalismo; sin embargo vale la pena mencionar que se sigue repitiendo una serie de enunciados que tienen que ver con un desarrollo que no es claro más que para los emprendedores de dicho plan, por ejemplo, se menciona convertir a los negocios

mexicanos en sectores altamente competitivos, lo cual denota en una serie de políticas que influyen en temas de “inversión en educación”, “medios de comunicación”, y de estrategias de intervención. En el apartado de “Capital humano para un México con educación de calidad” se menciona lo siguiente:

“Un México con educación de calidad requiere robustecer el capital humano y formar mujeres y hombres comprometidos con una sociedad más justa y más prospera. El sistema Educativo Mexicano debe fortalecerse para estar a la altura de las necesidades que un mundo globalizado demanda... también se menciona lo siguiente... Hoy se precisa de una política moderna de fomento en sectores estratégicos. Lo anterior no significa una reforma a un Estado interventor o a las distorsiones que se generaron en el pasado. Implica transitar hacia un nuevo paradigma donde el gobierno provee los bienes públicos que se requieren para coordinar a los sectores productivos en trayectorias de amplia productividad y crecimiento”. (Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018).

En la construcción de un desarrollo óptimo y de una participación directa, se deben entender esta serie de conceptos desprendidos desde el estado, pues no solamente enmarcan el discurso racional de la vida política, sino que integran las principales variables a debatir sobre el asistencialismo y la participación directa del ciudadano. David Harbey, en su escrito sobre ciudades rebeldes y derecho a la ciudadanía menciona lo siguiente:

“En gran parte del mundo capitalista avanzada, las fábricas que no han desaparecido han disminuido considerablemente, diezmando a la clase obrera industrial clásica. La tarea importante y siempre creciente de crear y mantener la vida urbana es realizada cada vez *más por trabajadores eventuales, a menudo a tiempo parcial, desorganizados y mal pagados*. El llamado precariado ha desplazado al proletariado tradicional. En caso de haber algún movimiento revolucionario en nuestra época al menos en nuestra parte del mundo (a diferencia de China, en pleno proceso de industrialización), será el (precariado) problemático y desorganizado quien la realice, a esto sumo a protagonistas como amas de casa, jóvenes desempleados y sin oportunidades de estudios, desempleados, negociantes informantes.” (Harbey, 2012).

Así nos encontramos con un estudio que debe denotar entre otras cuestiones cómo se construye la participación social, cuáles son las características de la educación popular en un esquema de desigualdades y de problemas concretos de las ciudades; en concreto se analiza el uso de los conceptos y el discurso dialéctico en un nuevo margen del sistema capitalista, y en donde muchos de los movimientos sociales de gran envergadura están denotando un camino hacia la autonomía, este es el caso particular de un colectivo en la ciudad de México de nombre “La Digna Huerta”

“El modo de vida de las personas está conformado por el conjunto de las actividades que realizan para sobrevivir y las que llevan a cabo durante su tiempo libre. El modo de vida se articula con el medio ambiente físico, las condiciones materiales y en la *vida individual y colectiva*. La pertenencia a una clase o grupo social específico determina las condiciones sociales y culturales en las que el sujeto se desarrolla. El hospital donde nació un niño, la ropa que usa, el tipo de alimentación y la escuela a la que asiste, están determinados por la posición socioeconómica de su familia. Desde el momento de su nacimiento, el niño está rodeado de un determinado ambiente familiar, al crecer irá asimilando este ambiente hasta hacerlo su modo de vida, similar al de su familia y al de su clase social.” (Rosales, 1987).

2. La Participación Social.

2.1 La construcción de un modelo nuevo de ciudadano.

La transformación de clases en masas y la eliminación al mismo tiempo de toda solidaridad de grupo son las condiciones de la dominación total.

Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*.

La vinculación entre sociedad y ciudadano afirma cómo los individuos se relacionan en un *entorno de complejos cambios en su vida política*, cuando hablamos de sociedades modernas encontramos vínculos de organización que se desprenden de aspectos tan complejos como el régimen político, las instituciones escolares, y en general de los procesos de construcción del estado.

Aquí el **Estado**¹⁰ es importante no como concepto estático, sino como parte íntegra de las particularidades que hacen que se generen relaciones sociales en el marco de la modernidad y de los esquemas de *racionalidad*; estas relaciones están enmarcadas en la dinámica del Estado-ciudadano, esta relación moderna, sin embargo, es compleja en el ejercicio de la democracia, en el marco de la soberanía y los canales de participación en la actualidad.

Guillermo O' Donnell, en su obra titulada *Acerca del Estado en América Latina Contemporánea. Diez tesis para discusión*, da un acercamiento muy pertinente sobre la relación entre Estado y democracia...

“El estado es también un sistema legal, un entramado de reglas legalmente sancionadas que penetran y **co-determinan numerosas relaciones sociales**.

Contemporáneamente, especialmente en democracias, la conexión entre las burocracias del estado y el sistema legal es íntima: las primeras se supone que actúan en términos de

¹⁰ El Estado moderno en Europa es originario del Renacimiento. La idea moderna de Estado trata de una forma de poder público separada tanto del gobernante como del gobernado y de suprema autoridad política dentro de los límites de un territorio determinado. El Estado moderno se puede definir como el sistema político representativo que se constituye en un territorio de dimensión nacional en el curso de un proceso histórico que ve el nacimiento de la nación como pueblo de sujetos iguales unidos por un fuerte nexo económico-lingüístico-cultural. La aparición del estado moderno trajo consigo la idea de soberanía, una autoridad única tanto para producir las leyes como para hacerlas cumplir, junto con un territorio rigurosamente definido y consolidado.

(Pérez. 2006, p. 12)

facultades y responsabilidades que les son legalmente asignadas por autoridades pertinentes—el estado se expresa en la gramática del derecho. Juntos, las burocracias del estado y el derecho presumen generar, para los habitantes de su territorio, el gran bien público del orden general y de la previsibilidad de una amplia gama de relaciones sociales.

Al hacer esto, el estado (más precisamente, los funcionarios que hablan en su nombre) presumen garantizar la continuidad histórica de la unidad territorial respectiva, usualmente concebida como una nación.” (O’Donnell).

La relación directa entre población y el Estado está dentro de esta dinámica que O’Donnell ha empezado a vislumbrar en los procesos burocráticos, esto es así porque el *fantasma ideológico del Estado* como parte íntegra del orden moderno, representa para la mayoría de los ciudadanos un esfuerzo empírico y real mediante los sacrificios para atender necesidades como: enfermedades, educación, valores y derechos, los cuales sistemáticamente se han convertido en privilegios, y que denotan un problema de accesibilidad, pero sobre todo de beneficio y distribución dentro del sistema capitalista. El derecho privado es una de esas grandes “virtudes” que nos ha dejado la construcción histórica de un Estado heredado del “derecho romano” y de su catarsis de la ilustración en la burguesía; aún así, esta vinculación histórica con los territorios permeó en las instituciones del Estado, y evidentemente en la vida pública.

La configuración de un modelo de ciudadano se ha esgrimido desde la constitución de la humanidad en las relaciones sociales, sin embargo tenemos un modelo de ciudadano guiado por la razón instrumental, esto quiere decir, a partir de necesidades creadas:

“En tiempos recientes, un buen número de teóricos ha intentado explicar el laberinto de la acción humana con ayuda de lo que se ha llamado modelos de “elección racional”. En pocas palabras, construyen un tipo abstracto de individuo, que tiene una jerarquía consistente de preferencias, y que elige, enfrentando con una serie de posibilidades, la solución más favorable; ése sería, así nos dicen, un individuo racional. Lo que sigue es todavía más endeble. Los modelos suponen que, en promedio, los hombres son individuos racionales de ese tipo. Siendo así, es posible explicar-y predecir- las conductas de grandes

grupos a partir de una simplificación ideal de las motivaciones, en escenarios utilizados de situaciones posibles. Exagerando un poco, suponen que las relaciones entre individuos siguen el esquema básico del intercambio; que las decisiones tienen que ver con “invertir” o “apostar”, a partir de un cálculo de costos y beneficios; y suponen que los hombres tratan siempre de “maximizar” su utilidad en cada transacción. Lo más atractivo que tienen estas explicaciones, es que permiten dejar de lado no sólo las cuestiones morales, sino continentes enteros de la reflexión sociológica, con sus preocupaciones por las clases, los roles, los sistemas de acción, etc. Tienen, además, a su favor, una apariencia de realismo crudo, un aire de franqueza iconoclasta que les hace parecer, a simple vista, modelos de pensamiento científico. (Gonzalbo, 1993. p; 27).

La relación en la construcción de un ciudadano moderno, es en primer instancia el de seguir modelos de sociedad en donde la participación *no esté fuera de la efectividad democrática*, en este sentido la **participación directa** abriría el camino histórico de la efectiva racionalidad, ideología y modelo de ciudadano.

Hemos visto en la actualidad que muchas manifestaciones están integradas por sectores populares y juveniles, donde la capacidad de integrar a otros sectores tiene que ver con un hecho histórico; esto nos remite a decir que las manifestaciones siempre han estado esgrimidas por sectores populares y un sector de la clase burguesa o intelectuales; es el hecho mismo de las relaciones sociales y la participación la que también ha modificado la perspectiva de lucha, el desencanto con los modelos asistencialistas del Estado, así como la poca fe en las votaciones, ha dado pie a muchas organizaciones a exigir y construir desde otras perspectivas. Sobre la participación social y su estructura hablaremos más adelante, pero es importante mencionar que un nuevo ciudadano se está estructurando a partir de procesos como redes sociales, procesos de autonomía, cooperativismo y sobre todo desde nuevas perspectivas latinoamericanas que retoman a la escuela de Franckfurt y la teoría marxista como marco referencial.

Así pues, en el seguimiento descriptivo del ciudadano moderno, puedo decir que este se ha configurado por la racionalidad, (capacidad de seleccionar una cosa sobre otra), el discurso de libertad se ha acotado a seleccionar el sentido de cómo desea que se le gobierne, y no necesariamente la capacidad histórica de estructurar un estado que se adopte a sus

necesidades; un ciudadano moderno representa a su vez la cultura de la voluntad general y la igualdad esgrimida en el “*contrato social*”, por Rousseau en 1762, pero a su vez sometida a los nuevos cambios tecnológicos, comunicativos y de mercadotecnia en la construcción de una racionalidad.

La perspectiva de ciudadano modelo está regulado por la construcción de una ideología y una racionalidad hermética, con valores de progreso sometidos a la individualidad, regularmente se enarbola el “trabajo”, y cualquier ciudadano sin una gota de hipocresía podría decir que es necesario contribuir y someterse a él. Sin embargo, la perspectiva de un individuo, “ciudadano”, en la actualidad crea una moral amorfa; un ciudadano individualista, obediente, jerárquico y sin fines de lucro (por lo menos en lo laboral), de esta forma también se crean intereses difíciles de vislumbrar en cuanto a la vida del ciudadano o de un imaginario social:

“El papel del gobierno cambia al parejo; le toca ahora velar por la protección de los derechos e intereses individuales. El espacio público es ocupado, ya no por estamentos ni por corporaciones, sino por individuos o por fórmulas de representación de los intereses de los individuos. Para el ciudadano no es el individuo sin más. Por qué en el camino, lo público y lo privado se han separado, no únicamente como tipos de actividad, sino como ámbitos morales. De esta forma el individuo, es por anverso, tan solo hombre, y por el reverso, ciudadano. (*ibid.*, p. 38).

En esta perspectiva tenemos que apuntalar el esfuerzo teórico en los fenómenos sociales de la vida política del ciudadano, pero sobre todo en las nuevas formas de participación; ya que estas cíclicas y cambiantes alternativas están relacionadas a la forma natural de organización humana. Las formas de gobierno son las que denotan y complejizan la vida pública, pero se deja claro que son las relaciones sociales y las necesidades humanas las que reestructuran los modelos de justicia, dichos modelos cambian siempre a partir de una lógica de injusticia aplicada a un sector amplio de minorías. Este razonamiento básico sin embargo, es el motor de cambio en los paradigmas de justicia y lucha social.

2.2 Un ciudadano ideológico.

Aquí resguardaremos una relación directa con el **ciudadano moderno y la construcción de su identidad**; para eso he construido una relación directa con tres variables, por un lado tenemos el carácter *ideológico* mencionado por Althusser; en otro momento encontramos las teorías de *la racionalidad instrumental* esgrimida por la escuela de Franckfurt, así como teóricos latinoamericanos que han propuesto una *racionalidad no instrumental*; en un tercer momento he construido una categoría de construcción de *identidad a partir de la educación popular*. Esto es prescindir de forma moderada del modelo educativo para crear un modelo de identidad en praxis. En este proceso Ivan Ilich y Paulo Freire han sido las influencias más notables, sin embargo, planteo que no solo en los procesos de alfabetización se crea al individuo nuevo y su identidad, sino en la construcción de alternativas de vida, alternativas a todas las problemáticas esgrimidas en el tercer mundo y en algunos países europeos, tal es el caso de la soberanía alimentaria, los modelos de vigilancia, los medios libres, etc. Tenemos pues aquí la premisa relevante de esta investigación, quienes, cómo, por qué se están organizando las personas para solucionar problemas en el *orden social de su vida diaria*¹¹ ?

La naturaleza del individuo está enmarcada por una relación directa en *cómo actuamos frente al poder*, esta es la parte nodal del trabajo, la parte más real del momento histórico, pues al parecer estamos estructurados en relaciones sociales, como bien Durkheim y Weber harían hincapié en sus estudios, sin embargo existe una influencia en la naturaleza de las relaciones sociales frente al poder. Yo dividiría que este “poder” desde el Estado, debe abordarse desde la construcción de un individuo en la participación directa de su entorno, (micro de comunidad), así podremos desglosar la representación ideológica a la que esta sujeto, esto es: a su acción.

Tenemos así la vida moderna del ciudadano que se construye con las acciones de la vida pública. Esta parte de la conformación de un ciudadano tiene que ver con la fase de la democracia, en ella se ha esgrimido una fuerte batalla por los alcances del ciudadano en la vida pública, (sobre todo bajo la lupa de los derechos humanos) aunque no es un tema

¹¹ “El orden social”, escribe -Berger y Luckmann- no forma parte de la “naturaleza” de las cosas y no puede derivar de las “leyes de la naturaleza”. Existe solamente como producto de la actividad humana. (Luckman., 1968. P.73)

reciente, es como habíamos mencionado, según Fernando Escalante Gonzalbo; por un lado teníamos la tradición republicana, la tradición liberal y la tradición democrática¹².

Lo que importa recalcar aquí es la noción de un individuo que en lo público ha tratado de organizarse a partir de los canales oficiales, y no oficiales de dialogo, de la participación ciudadana; y por otra parte, de la organización al margen de la autonomía, la colectividad o el cooperativismo; también existen otras al margen del Estado como las ONG s'. Todas estas expresiones dan pauta a una nueva relación del individuo-Estado. Esto es importante porque a partir de la construcción de un ciudadano participante y activo en algunas labores de esta índole podremos desarrollar y complejizar en las necesidades de un individuo que se configura a partir de nuevas relaciones de demanda, de justicia y de igualdad.

En la actualidad y sobre todo con el tratado de libre comercio en México el ciudadano toma un planteamiento y posicionamiento ante la participación ciudadana, y ante demandas públicas y sobre todo con nuevas herramientas de participación que dotan de identidad o ideología¹³ a nuestra vida diaria: soberanía alimentaria, medios libres, derechos humanos, arte y cultura popular). En la actualidad la configuración de un ciudadano nuevo va a estar presente de forma muy simbólica en movimientos como *#yosoy132*, *TodossomosAyotzinapa*, *AntiPeña*, *okupas*, *colectivos* y otras formas de expresión que si bien van a estar abanderadas por los grupos más afectados, (*en el caso del 132 el sector estudiantil y medios libres; en algunos movimientos autónomos los pueblos originarios*), estos van a crear una vinculación de participación con una amplio sector de la población; amas de casa, jóvenes,

¹² El modelo es un resultado histórico, y tiene coherencia, sin duda, pero importa notar que es un precipitado práctico de tres tradiciones muy diferentes: la tradición republicana, la tradición liberal y la tradición democrática. Y ese hecho provoca la mayoría de los dilemas y conflictos morales que se dan en la vida pública. La tradición republicana tiene como modelo a la Roma clásica, y adquiere su forma moderna con Maquiavelo. En sus términos, la vida pública tiene un valor propio y distinto, tiene su moralidad, sus normas vigentes aunque sean contrarias a las ideas de la moral cristiana. De ella nos queda el énfasis en la virtud de los ciudadanos, y la convicción de que existe un bien público más allá de los intereses de los particulares (...) La tradición liberal, por su parte, se concentra en las garantías individuales, en la tolerancia, y en la necesidad de respetar el orden jurídico. Supone, en términos prácticos, una inversión de los valores republicanos: aquí el respeto al individuo, en su carácter privado, es el fundamento de la moral republicana (...) Por último, la tradición democrática exige la participación, la justicia y el autogobierno. Tiene bien poco, o nada que ver con el liberalismo. (Gonzalbo, 1993).

¹³ La articulación de la producción y la reproducción muestran que no bastan una cantidad de fuerza de trabajo activa y remunerada salarialmente, sino que es necesaria la preparación y multiplicación de la fuerza de trabajo no sólo en forma técnica, sino social e incluso ideológica, lo cual deja ver la relevancia de la educación, en su variante de sistema escolar. (Mendoza, 2012, p. 109)

maestros, etc. Aquí el paradigma de participación sostenido como *la base* del sindicalismo o el trabajador asalariado no desaparece, pero se empieza a configurar con una participación más amplia, sobre todo en el marco de crear condiciones de vida adecuadas a un óptimo desarrollo humano.

En la configuración de un ciudadano que se ha desarrollado en otro ambiente, y con otro paradigma de *participación*, se ha configurado nuevas estrategias de lucha como la asamblea. La organización de base con los trabajadores ya no puede estar alejada de los nuevos procesos de información como el Facebook o twitter, así mismo las acciones artísticas, culturales y de educación popular van a estar encaminadas a las problemáticas de vida de un ciudadano que se desarrolla frente a problemas como el desempleo, la salud, la contaminación, el acceso a la información, la alimentación libre de transgénicos, la seguridad, etc. Se crea pues también alternativas con poder de información y convocatoria que invitan no solo a reflexionar sobre la realidad social del ciudadano en todos los niveles de su vida, sino a informarse sobre alternativas.

La ideología aquí nos ocupa de una forma muy determinante, como ya sabemos, la mayoría de nuestro razonamiento está estructurado como llamarían los empiristas a *nuestra existencia real con el contexto*, el pensamiento se crea en relación con la experiencia, de la misma forma muchos estructuralistas se iban a sostener de esta idea; uno de ellos es Althusser, que propone premisas importantes desde el marxismo para abordar el control de la sociedad a partir de los llamados “aparatos ideológicos del estado”. En su libro sobre este tema también hace un análisis histórico sobre la ideología, distinguiendo una ideología histórica de una no histórica, a su vez hace un análisis de producción y reproducción; como discípulo de la trascendencia marxista este teórico ha retomado fenómenos claves como *las relaciones sociales de producción*, a las que Marx les había dado un papel importante en la cultura del obrero. Al ser partícipe de estas relaciones de producción la necesidad creada por el capitalismo esgrimía categorías como salario, vivienda, salud; factores que representan una necesidad humana y que es hasta la actualidad el principal motor de demandas populares; sin embargo Althusser aseguraba que no solo bastaba con reflexionar sobre estos métodos convertidos en necesidades, sino pensar en la reproducción de las relaciones

sociales en la ideología, y es aquí donde plantea el control de diversas estructuras modernas sobre la dominación ideológica, una muy importante es la escuela capitalista. Ante esto Althusser menciona:

“Empero, no basta con asegurar a la fuerza de trabajo las condiciones materiales de su producción para que se reproduzca como tal. Dijimos que la fuerza de trabajo disponible debe ser “competente”, es decir apta para ser utilizada en el complejo sistema del proceso de producción. El desarrollo de las fuerzas productivas y el tipo de unidad históricamente constituido de esas fuerzas productivas en un momento dado determinan que **la fuerza de trabajo debe ser (diversamente) calificada** y por ello tanto *reproducida como tal*. Diversamente, o sea, según las exigencias de la división social-técnica del trabajo, en sus distintos “puestos” y “empleos”. Ahora bien, ¿cómo se asegura esta reproducción de la calificación (diversificada) de la fuerza de trabajo en el régimen capitalista? Contrariamente a lo que sucedía en las formaciones sociales esclavistas y serviles, esta reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo tiende (se trata de una ley tendencial) a asegurarse no ya “en el lugar de trabajo” (aprendizaje en la producción misma), sino, cada vez más, fuera de la producción, por medio del sistema educativo capitalista y de otras instancias e instituciones. (Althusser, 1970; 13).

Un ciudadano aquí *constituido primero* por una relación de producción que le crea mantenerse en una estructura ordenada donde sirve a costa de las condiciones económicas interpretadas por categorías que Marx había descrito en su célebre trabajo sobre el Capital como relaciones de producción, creadoras de un esclavo moderno capaz de originar un excedente económico (plusvalía) que no representa directamente las ganancias del obrero, y muchas veces solo el adecuado para sobrevivir. En un *segundo momento* tenemos a este nuevo ciudadano en la que las configuraciones de racionalidad e ideología han estructurado su forma de vida a partir de los aparatos ideológicos de Estado; aunado a esto, tenemos un actor experimentando en las relaciones de explotación y de identidad en Latinoamérica, envuelto en una relación cambiante de participación social acondicionada a características regionales con propuestas y problemas centradas en este marco; podríamos decir que es este un *tercer momento*, y que es el que tratamos de construir.

Este ciudadano, está configurado por una necesidad material (trabajo asalariado), y por otro, el carácter ideológico del que está impregnado en las relaciones sociales, si bien Althusser no habló de la *practica específica* o micro social de la construcción de la ideología, si dio pauta a ubicar los canales generales de dominación de la opinión pública y de su constitución en los modelos de aparatos ideológicos. Hay muchos puntos de vista (*corrientes y escuelas*) sobre cómo se reproduce la ideología y la cultura; en este trabajo hago hincapié en que las instituciones escolares y en general, existen modelos de comunicación y lenguaje que denotan una carga de identidad, al mismo tiempo la práctica en la vida diaria crea estructuras reales de ideología, *es por ello que en este análisis le doy un peso relevante a la construcción de perspectiva crítica en una participación directa y eficiente en la construcción de alternativas o soluciones prácticas en la vida de los individuos.*

La ideología entonces, se relaciona con el proceso histórico al que están sujetas las condiciones materiales de clase, o las relaciones esgrimidas en sus prácticas con instituciones, por ejemplo la iglesia...

“Tal creencia depende (para todo el mundo, o sea, para todos los que viven en una representación ideológica de la ideología, que reduce la ideología a ideas dotadas por definición de existencia espiritual) de las ideas de dicho individuo, por lo tanto, de él mismo en tanto sujeto poseedor de una conciencia en la cual están contenidas las ideas de su creencia. A través de lo cual, es decir mediante el dispositivo “conceptual” perfectamente ideológico así puesto en juego (el sujeto dotado de una conciencia en la que forma o reconoce libremente las ideas en que cree), el comportamiento (material) de dicho sujeto deriva de él naturalmente.

El individuo en cuestión se conduce de tal o cual manera, adopta tal o cual comportamiento práctico y, además, participa de ciertas prácticas reguladas, que son las del aparato ideológico del cual “dependen” las ideas que él ha elegido libremente, con toda conciencia, en su calidad de sujeto. Si cree en Dios, va a la iglesia para asistir a la misa, se arrodilla, reza, se confiesa, hace penitencia (antes ésta era material en el sentido corriente del término) y naturalmente se arrepiente, y continúa, etc. Si cree en el deber tendrá los comportamientos correspondientes, inscritos en prácticas rituales “conformes a

las buenas costumbres”. Si cree en la justicia, se someterá sin discutir a las reglas del derecho, podrá incluso protestar cuando sean violadas, firmar petitorios, tomar parte en una manifestación, etcétera” (*ibid*; 59-60).

A su vez es importante señalar que la ideología constituye en el sujeto un elemento histórico que lo acerca con su práctica individual. El ciudadano adquiere entonces una ideología creada a partir de su realidad, y determinada por las condiciones materiales de existencia, así como por los aparatos ideológicos del Estado:

“Para el autor en la ideología que no tiene historia se presenta una especie de dispositivo mediante el cual lo imaginado se presenta como real, sosteniendo que lo imaginado más que un reflejo de la realidad, es más bien una deformación de lo real, y precisamente lo que expresa a través de la ideología son múltiples representaciones e imágenes deformadas de la realidad, incluso podríamos pensar que, en gran parte, el acceso a lo real se hace a través de ese tipo de ideología.” (Mendoza, 2012; 115).

Esta parte de ideología no histórica está representada en el discurso de aspiración hacia una vida que no se construye en la práctica, es la imaginación sobre un razonamiento que puede ser conceptual o semi real, por ejemplo, el discurso de democracia o derecho se crea bajo la imagen de una ideología no histórica; esto se debe a la forma en cómo se habla de un concepto que incluso hemos interiorizado pero que es deficiente en su práctica, la consecuencia de esto es un sujeto político o gobernante que interpreta los términos como reales cuando los lleva en su vida diaria, pero que es incapaz de establecerlo como real cuando se debate sobre su uso, o cuando no existe la práctica real de democracia,

A mi parecer esto está íntimamente ligado a la relación de la vida pública¹⁴, sobre todo en la construcción de un ciudadano que en su vida diaria afirme una ideología que potencialice su práctica democrática o exija justicia; regularmente esta última expresión de ideología consciente de sus condiciones de vida se crea a partir de otros procesos o instituciones; por

¹⁴ Dice Hannah Arendt, que la posibilidad de disfrutar de la “felicidad pública” ha disminuido en la vida moderna, porque durante los dos últimos siglos la esfera pública se ha encogido. Difícilmente podemos llamar un lugar público a la casilla de votaciones, para indagar más recurra al texto: “Los derechos públicos y los intereses privados”.

ejemplo la universidad, el capital cultural en la familia, o a veces en las condiciones de pobreza extrema.

Tenemos así, un ciudadano que se construye ideológicamente a partir también de su quehacer como individuo social, esto es, desde los aparatos ideológicos que dictan permanencia en su quehacer en la esfera de la vida pública, pero que sistemáticamente se puede convertir en un ser potencializado e ideologizado por otras condiciones, por ejemplo, *la participación social dentro de procesos y movimientos sociales*, **es ahí** donde las características de las condiciones de vida determinan los objetivos de su quehacer histórico y lo traspasan al escenario del ciudadano dialéctico, el ciudadano histórico que se construye con *la participación* activa en procesos de la vida política. Es importante dejar en claro que el ciudadano, si bien está determinado y controlado por diferentes aspectos, la determinación de participación directa en problemas que atañen a su vida diaria podría dar fuerza a conformar una cultura del ciudadano en praxis, el ciudadano público como elemento democrático y consciente, y no como espectador de casilla. Exactamente son muchas organizaciones sociales, estudiantiles y colectivos los que están tejiendo esa participación desde una perspectiva crítica y autónoma ante las instituciones formales.

No se pretende demeritar en trabajo de algunos sectores del gobierno preocupados por los beneficios populares, pero si hay que dejar claro que son muchos sectores de la sociedad civil los que han dado el paso determinante, por lo menos en los últimos años. Con esto tenemos un ciudadano creando canales de participación adecuadas a su vida diaria, es decir en este caso; a la ciudad¹⁵.

“En este panorama, la vida pública viene a ser una “alternativa” a la vida privada. Sin embargo, las instituciones políticas están construidas sobre la hipótesis de la ciudadanía como **condición permanente, como disposición moral genérica**. Esto trae,

¹⁵ Mientras Tönnies se preocupa por analizar las modalidades del cambio social y distingue las formas contrastantes de la conducta social por medio de los conceptos comunidad y sociedad, Simmel pone el acento en el plano de la organización social que se concreta en la sociedad y que culmina en la metrópoli. La alienación que genera la vida en las grandes ciudades se plantea como un proceso de desintegración de la personalidad humana, pero también bajo la mirada optimista de la reconstitución y redención del hombre. La parte esencial de su propuesta referente a los temas de la cultura y personalidad urbana están contenidas en dos de sus obras más significativas para la teoría social urbana, me refiero a su artículo “Metrópolis y vida mental” y su libro “Filosofía del dinero” (Lezama.2005).

inevitablemente, problemas, porque hay un conflicto ineludible entre los intereses individuales- egoístas, urgentes, limitados- y los intereses comunes.

(Gonzalbo. 2005; 39).

Al configurarse el individuo participativo, tendremos que relacionar las categorías en la construcción de la vida diaria, por eso plantearé algunas ideas sobre la participación social. Debido a que existen muchos modelos de participación social, trataré de vincular los elementos más relevantes a la construcción del aprendizaje popular.

“Se entiende a la participación social como el proceso de involucramiento de los individuos en el *compromiso, la responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes*. Este proceso es dinámico, complejo y articulado. Es un proceso porque implica diferentes momentos y niveles. Dinámico, porque establece relaciones entre las fuerzas y los movimientos causados por estas fuerzas. Es complejo al interrelacionarse e interaccionar con una serie de elemento estructurado conocido y desconocido. Asimismo es articulado porque requiere de una interacción definida en la dinámica que se establece entre la sociedad y el estado. Por involucramiento se entiende la capacidad de los individuos para comprometerse racionalmente en el desarrollo de una acción, asimismo responde a las capacidades de asumir un papel activo en la toma de decisiones y en las responsabilidades otorgadas por el grupo.” (Carapia; 2011).

Una vez establecida esta relación dinámica de involucramiento, se da el reconocimiento de la identidad, que se construye a partir de poner en práctica las capacidades y potencialidades del sujeto, así como constituirse como parte de un grupo. El autor plantea un análisis de magnitudes y dimensiones, en esta se ven reflejados dos procesos amplios para entender la asimilación de la participación social, una de ellas es la subjetiva o interna, y otra la externa que es social y objetiva.

Para analizar las magnitudes (individual y social), el autor menciona lo siguiente:

“Para el estudio de las magnitudes, se retoma el planteamiento de Habermas, acerca de la vida, el cual identifica la interrelación y la interacción de lo individual y lo social. En lo social se requiere de un sujeto consciente de su realidad, dispuesto a desarrollar una

praxis que le permita incidir en diversas acciones de tipo sociopolítico, para lo cual es necesario vincular el mundo interno con el mundo externo y lo subjetivo con lo objetivo, para lograr acciones participativas que conduzcan a un cambio social colectivo, a una democracia participativa y no sólo representativa.”(Ibid; 2011).

Para este autor existe un círculo vinculatorio en la vida de participación social al retomar a Habermas, primero como habíamos mencionado existe un mundo interno en donde se configura la ideología, esta repercute en el nivel subjetivo, o sea la construcción de los valores. El autor menciona a lo largo de su obra la necesidad de crear participación social a partir de la construcción de participación directa. Lo que nos atañe rescatar de este autor, es el uso sobre el teórico Habermas al mencionar los diversos mundos de vida en la construcción de la identidad del individuo...

“La **identidad social** solo se da *a través de la participación* en las interacciones que mantiene la pertenencia a los grupos sociales y de cómo esa pertenencia se encuentra involucrada en la historia de los colectivos. En la praxis, es fundamental entrelazar las interacciones de los miembros del grupo para dar lugar a las unidades complejas de los colectivos y de las organizaciones. Otro elemento importante para la interacción social de los individuos es el análisis de las representaciones, esto implica el momento histórico determinado y las articulaciones que confluyen. Es necesario situarlas en los niveles micro y macro sociales, esto es en situaciones externas y en sí mismas para comprender sus dinámicas constitutivas en una explicación compleja. Habermas en su modelo de análisis sobre el mundo de la vida, indica que hay que concebir la sociedad simultáneamente como sistema y como mundo de la vida. En esta acepción distingue al sujeto en tres relaciones:

- El sujeto puede relacionarse con algo producido o que existe en el mundo objetivo.
 - Con algo que es reconocido en un mundo social y compartirlo por un colectivo.
 - Con lo que los otros actores atribuyen al mundo subjetivo del sujeto en el cual éstos tienen un acceso privilegiado. Estas relaciones aparecen en los tipos de acciones que se orientan al entendimiento.
- Con algo en el mundo objetivo, como totalidad de las entidades sobre las que son posible enunciados verdaderos.” (ibíd; p.21).

Este autor que se ha tocado de forma breve, solo para dar soporte a la construcción de la participación social, deja de manifiesto la construcción de un individuo que se construye de forma determinante con su praxis. Para dar una idea más clara de este fenómeno trataremos de relacionar la **participación social** con la **educación popular y no popular**, así como la racionalidad instrumental de la escuela de Frankfurt.

La participación social, como hemos visto hasta ahora, está estructurada en un proceso complejo de un ciudadano que se enmarca por un *carácter ideológico*, es este proceso de ideología y de razonamiento el que da forma a la categoría de ciudadano.

Sin embargo un elemento importante en la construcción de un ciudadano con acción participativa y capaz de estructurar relaciones nuevas con el quehacer político crítico, es a manera de supuesto, *la práctica de la educación popular*.

La educación popular aquí refiere a un proceso de aprendizaje nuevo, en donde si bien como se había mencionado en el primer capítulo, no se esgrime a una regla única de metodología, tampoco se deja de lado la preparación de herramientas de técnicas de participación; *pensar en técnicas de participación únicamente como participación sería un error garrafal, sin embargo una de las técnicas más desarrolladas para este fin es la investigación-acción participativa*.

Bajo la lógica de educación popular y participación social el *desarrollo* está relacionado a la carga ideológica de los ciudadanos, por ende es común ver que dentro de la ciudad o el campo, algunos miembros de la comunidad toman la iniciativa de integrar algún taller o intervención a manera de mejorar la calidad de vida,(técnicas de educación popular) esta primera fase de participación social (motivación), se construye con relación a un proceso de conciencia y de racionalidad en que han detectado el proceso que afecta su vida diría, así, se dan a la tarea de invitar, convocar y desarrollar el proyecto con otros integrantes del espacio que pueden o no tener la motivación o la claridad del problema.

Esta parte es sumamente importante, porque a diferencia de muchos talleres de intervención, el proceso de educación popular radica en que un miembro o varios se organicen para poder llevar a cabo un proceso donde se estructura un modelo nuevo de integración y participación directa, a diferencia de muchos talleres que imparte el Estado (comúnmente

asistencialista), el ciudadano ha visto el problema neutral de algún elemento de su vida diaria. “El ciudadano afirma qué es lo que está mal dentro del desarrollo de la comunidad”.

Es importante tener claro que la primera barrera que vamos a tener al momento de construir una teoría de participación social¹⁶ y popular es el mismo individuo, es decir: *nosotros como elementos de resistencia y de construcción de la realidad*. Vale la pena abrir un paréntesis para recalcar que la participación social es la primera fase para construir la identidad de un ciudadano con participación directa, el ciudadano estructurado en la modernidad es resultado de un complejo proceso ideológico en las relaciones sociales, por ende la importancia de esta investigación es mostrar al ciudadano en su proceso de construcción y en relación con la participación directa de talleres con perspectiva de educación popular.

Esto quiere decir que la construcción de lo popular se forma retomando las experiencias de la sociedad en conjunto, en donde cada individuo entienda bajo un proceso de razonamiento y reflexión dentro de los talleres (educación popular), que existe una alternativa, un problema, y a su vez un conocimiento dialéctico, es decir que se construye a partir de procesos más reflexivos. A diferencia de la educación formal, “no se plantea solamente elementos teóricos (elementos químicos, matemáticas, datos históricos, etc.) sino elementos prácticos y reflexivos desde una perspectiva de la condición humana.

Esta es, de alguna forma, la primera crítica a la educación institucional, *la racionalidad instrumental* está ligada al medio escolar formal, es decir a la herencia de las estructuras

¹⁶ El proceso de participación popular es un proceso complicado, ponerlo en un estado de “salvadora del mundo” sería un error, es un proceso que no se logra de la noche a la mañana. De tal manera que hay que distinguir diferentes niveles de participación... **Pasividad:** Sólo hay participación cuando se les llame, sin incidencia alguna en decisiones en cuanto a qué proyecto o su implementación. **Suministro de Información:** Las personas constituyen una fuente de información nada más, ni siquiera influyen o se dan cuenta del uso que se va a dar a la información. **Participación por Consulta:** Agentes externos consultan puntos de vista. Indirectamente podría haber cierto nivel de incidencia a través de las opiniones emitidas, sin embargo nadie lo garantiza, ni le da seguimiento. **Participación por Incentivos:** Las personas participan, facilitándoles determinados recursos o incentivos (materiales, sociales, capacitación). Se cuenta con la participación de la gente, pero no hay incidencia directa todavía en las decisiones. **Participación Funcional:** Las personas participan formando equipos de trabajo que cumplen determinadas funciones. Aunque no hay participación en la formulación de un proyecto, sí hay en el monitoreo y el ajuste necesario en el camino. **Participación Interactiva:** Los grupos locales participan en la formulación, implementación y evaluación del proyecto, sin embargo hay todavía un ente externo dirigente frente al proyecto. **Auto-desarrollo:** Los grupos locales organizados toman iniciativas sin esperar intervenciones externas y si hay, estas se hacen en forma de asesoría y como socios. Para más información sobre este proceso buscar en: Geilfus F, 80 herramientas para el desarrollo participativo. IICA.

educativas como “formas amorfas” de integrar de forma a veces violenta a los estudiantes a un mundo complejo. ¿Qué debe ser pues la educación? ¿Cómo se ha configurado el ciudadano en el quehacer histórico de la institución escolar?

La educación tiene un papel fundamental en las relaciones sociales, es de forma determinante la institución que avala el conocimiento formal, es decir, el conocimiento verdadero ante el Estado, es por ello un derecho fundamental de los individuos. La creación de un ciudadano libre empieza con el desarrollo educativo. Contrariamente a esto, la educación no ha visto reflejado el desarrollo de un individuo cívico, social y en balance con los medios naturales, más bien, ha configurado a un individuo competitivo¹⁷, poco consciente de su entorno y muy controlado sobre las decisiones fundamentales de su vida política, (sacar diez no implica un conocimiento consciente del individuo).

“La pedagogía del cuestionamiento crítico y de la comprensión ética ha cedido caminos a la lógica de la razón instrumental la cual ha dirigido su atención al aprendizaje de competencias discretas y habilidades básicas. Más aún, inmediatamente después de estos cambios, los problemas políticos son traducidos como problemas técnicos, y los imperativos de la crítica y la negación dieron lugar a un modo de pensamiento en el que “los dilemas humanos básicos son transformados en acertijos para los que supuestamente encontrar respuestas sencillas” (Giroux, 2004; 68).

La Racionalidad instrumental está aquí relacionada con este modelo de ciudadano estructurado en la escuela. La modernidad ha estructurado diferentes formas de pensamiento, ya sea positivista, empirista etc... ante esto se ha construido también un discurso hegemónico

¹⁷ Marcados entonces por los dilemas contemporáneos señalados y los desafíos teóricos que ellos nos plantean, retomamos la pregunta sobre el lugar de lo educativo en esta época de cambios. Claramente surgen dos visiones y perspectivas en confrontación: la primera afirma que necesitamos una educación que se adapte a este mundo en cambio. Es la propuesta de los organismos financieros internacionales, del discurso dominante, del paradigma de la racionalidad instrumental al decir de Habermas, desde la cual se ve a la educación como una mercancía más, que debe contribuir a cualificar los recursos de capital humano para que las sociedades enfrenten con éxito los retos de la competencia y la innovación. La segunda, por el contrario, afirma que necesitamos una educación que contribuya a cambiar el mundo, humanizándolo. Es la perspectiva desde la cual se busca formar a las personas como agentes de cambio, con capacidades de incidir en las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales como sujetos de transformación; es la perspectiva de la racionalidad ética y emancipadora. (Holliday, 2010; 30).

sobre el pensamiento del individuo, lo ha convertido en método y construido a partir del uso legítimo de la ciencia y del razonamiento en una mercancía.

“Si quisiéramos hablar de una enfermedad que se apodera de la razón, no debería entenderse esa enfermedad como si hubiese atacado a la razón en algún momento histórico, sino como algo inseparable de la esencia de la razón dentro de la civilización, tal como hasta ahora la hemos conocido. La enfermedad de la razón tiene sus raíces en su origen, en el deseo del hombre de dominar la naturaleza, y la “convalecencia” depende de una comprensión profunda de la esencia de la enfermedad original, y no de una curación de los síntomas posteriores. La verdadera crítica de la razón descubrirá y expondrá necesariamente las etapas más profundas de la civilización e indagará su historia más primitiva. Desde los tiempos en que la razón se convirtió en instrumento de dominio de la naturaleza humana y extrahumana por el hombre...” (Horkheimer, 1969).

La escuela de Frankfurt¹⁸ se ha encargado de estudiar esta dinámica entre la racionalidad y el individuo, al igual que Althusser; miembros de una escuela de corte marxista, estos teóricos, sobre todo Max Horkheimer, Theodor Adorno y Herbert Marcuse, se enfocarán en la crítica a la racionalidad, (racionalidad dialéctica), para entender el proceso psicológico en el que el individuo se ve sometido a partir de patrones culturales que hemos interiorizado en la vida diaria.

Exactamente en este escenario se ha enfocado el ciudadano latinoamericano, la escuela de Frankfurt deja en claro el sometimiento de la razón inspirada en el iluminismo, la que ha creado canales por un lado de racionalidad fuera de dogmas, pero que sistemáticamente ha

¹⁸ La escuela de Frankfurt asumió como uno de sus valores centrales el compromiso de penetrar en el mundo de las apariencias objetivas para exponer las relaciones sociales que subyacen y que generalmente las ocultan. En otras palabras, penetran en esas apariencias significa exponer, a través del análisis crítico, las relaciones sociales que toman el estatus de cosas u objetos. Por ejemplo, al examinar nociones como dinero, consumo, distribución y producción, se hace claro que ninguna de éstas representa un hecho o cosa objetiva, sin embargo, todos son contextos históricamente contingentes mediados por las relaciones de dominación y subordinación. Al adoptar tal perspectiva, la Escuela de Frankfurt no sólo rompió con las formas de racionalidad que unían ciencia y tecnología en una nueva forma de dominación, sino que también rechazó todas formas de racionalidad. (Giroux, 2004; 27).

controlado con otros fines la construcción de un conocimiento y de forma general de los individuos, esta es la premisa principal de la dialéctica de la ilustración.

Es importante mencionar, que en esta estructura moderna, el ciudadano no es un ente pasivo, y la relación de participación social, es un elemento real en la construcción de la sociedad, es por eso que los actores sociales en los movimientos sociales regularmente deben estar analizados a partir de categorías de su praxis, esto es: a partir de su construcción de individuos, pues la experiencia dada es regularmente una tesis de vida, pero la experiencia también es inacabada, es repensada y sobre todo es construida a partir de las prácticas naturales de la sociedad, es por ello que la participación social, la participación activa, y la educación popular son elementos históricos necesarios para la configuración de un individuo que replantea elementos de racionalidad e ideología.

Para entender la construcción de *la participación social* tendremos que pensar en categorías de la vida política del ciudadano, algunas propuestas aquí son: Económico, cultural, laboral y desarrollo; conceptualización que se da partir de un contexto micro o comunitario donde se estructuran normas culturales, las cuales definen al igual que la educación popular, la participación y la identidad en la que se encuentran los individuos.

Es importante tener en cuenta que la participación social debe empezar con el nivel local; las problemáticas concretas de la sociedad están interrelacionadas a la comunidad o localidad donde se vive, entonces la primera expresión de solidaridad se va a dar en el núcleo de la vida diaria con la familia y los vecinos. Algunos teóricos de política hacen un énfasis en la localidad y los municipios como el detonante de la democracia participativa, esta corriente que se ha enfocado en estudiar las localidades y el federalismo sin lugar a duda tienen un planteamiento importante a la hora de conceptualizar al ciudadano. Sin embargo es importante seguir trabajando en la construcción de procesos de participación crítica y consciente que proponga desde la comunidad resolver ciertos problemas (no por ser participativa es crítica), el factor crítico recordemos, está vinculada a romper con esquemas de racionalidad que hacen del individuo un espectador del escenario político.¹⁹

¹⁹ Algo fundamental habrá cambiado en nuestro país cuando todos conozcamos el destino del gasto público que se realiza en cada municipio de México, en cada circunscripción territorial, y cuando haya mecanismos públicos para darle seguimiento. Y más aún, cuando de la información pública del dinero público se deriven,

El paradigma del ciudadano pasivo debe cambiar, exigiendo y visibilizando las problemáticas reales de la vida política del ciudadano en su participación social y del gobierno (partidos políticos) en su condición de organismos públicos democráticos y no partidocráticos, la cual es la otra cara de la moneda en cuanto a política se habla, la nula relación o *demagógica* de los partidos al no impulsar y dotar de autonomía (en el sentido de capacidad) a los ciudadanos.

La cultura de la participación social se entiende aquí entonces como la “participación en contraposición al fenómeno de la marginación social, el cual no es más que la negación de toda forma de participación”. Las normas sociales institucionalizadas resultan medidas estandarizadas para la segregación o exclusión social de acciones o estilos de vida, propias de personas o grupos sociales, que no adecuan a sus patrones centralizados.

Siguiendo con esta lógica la *cultura participativa* indica una conducta socialmente activa frente al conflicto, demanda o problema, que afecte a las personas en su cotidianidad; indica un nivel sostenido y coherente de acciones concretas. Es la capacidad o potencialidad de la sociedad para ejercer el control, tomar decisiones y emprender acciones de cambio, favorables al desarrollo social y cultural de la comunidad.

Con este concepto se comprende que la participación social, más que un fin es un medio, una meta del desarrollo, y que los estilos de vida participativos constituyen ingredientes esenciales para el logro de una mayor calidad de vida. No obstante debemos detenernos en una cuestión importante para este análisis, si la cultura participativa, como estilo de vida, es el resultado de un proceso de aprendizaje individual y colectivo, entonces presupone la existencia de estilos de participación e identidad, dentro del contexto comunitario. Si tomamos en cuenta la hipótesis de que la cultura participativa es incorporada por el individuo

además, las vías institucionales para que la decisión sobre el uso de esos dineros sea también el producto de una deliberación colectiva. Saber cuánto se tiene y en qué se va a usar es la primera condición para poder participar en la orientación de los gastos. O si se prefiere, para quitarle al dinero público cualquier tipo de uso privado. Y el lugar preciso para llevar a cabo esa tarea informativa y deliberativa es el municipio. No hay otro mejor, ni más cercano, ni mejor concebido en nuestra tradición propia. De modo que bastaría, en principio, exigir que desde los ayuntamientos se informe a todos los ciudadanos de todos los gastos programados para cada municipio- independientemente de quien los ejerza- para provocar un cambio fundamental en la vida política del país, y comenzar a reconocer el segundo peldaño de la transición democrática. Para obtener más información sobre este modelo revisar los trabajos del politólogo Mauricio Merino, sobre todo su obra titulada: La participación ciudadana en la democracia.

y los grupos sociales a partir de la mediación de las actividades populares, como la “educación” estaremos hablando de un proceso de reconstrucción del pensamiento o de la racionalidad instrumental sobre el actuar en la vida diaria.

“Cuando se pide al hombre común que explique qué significa el concepto razón, reacciona casi siempre con vacilación y embarazo. Sería falso interpretar esto como índice de una sabiduría demasiado profunda o de un pensamiento demasiado abstruso como para expresarlo con palabras. Lo que ello revela en realidad es la sensación de que ahí no hay nada que explorar, que la noción de la razón se explica por sí misma, el hombre medio dirá que, evidentemente, las cosas razonables son las cosas útiles y que todo hombre razonable debe estar en condiciones de discernir lo que le es útil (...) Para el poder que, en última instancia, posibilita los actos razonables, es la capacidad de clasificación, de conclusión y deducción, sin reparar en qué consiste en cada caso el contenido específico, o sea el funcionamiento abstracto del mecanismo pensante. Esta especie de razón puede designarse como razón subjetiva. Ella tiene que habérselas esencialmente con medios y fines, con la adecuación de modos de procedimiento a fines que son más o menos aceptados y que presuntamente se sobreentienden. Poca importancia tiene para ella la cuestión de si los objetivos como tales son razonables para ella la cuestión es si los objetivos como tales son razonables o no.” (Horkheimer, 1969).

En este sentido el instrumento como medio es el razonamiento vinculado a procesos sociales en función de: cadenas laborales, medios de comunicación²⁰, bienes inmuebles; es decir, una serie de elementos que todos buscamos en la sociedad moderna para llevar a cabo una vida lo más parecido a las condiciones de desarrollo que se nos marca en la cultura publicitaria, la cultura aquí juega un papel importante, el ciudadano está construyendo las relaciones de participación a partir de una cultura política que se desarrolla en los medios de comunicación.

Podríamos decir que ya no solo podemos echar un vistazo a la crítica de la racionalidad instrumental, sino pensar en procesos de pensamiento acordes a la crítica de la razón y a las

²⁰ Sobre Adorno y Horkheimer Héctor Mendoza menciona lo siguiente en su libro sobre “Voces sociológicas en la comunicación”: “Mientras más clara es la posición de la industria cultural como tal, las necesidades del consumidor se acomodan al sentido propio del modelo industrial; así, la producción, el consumo, la circulación, el sentido e incluso la reorientación de la diversidad se efectúan conforme al patrón industrial y cada vez menos según el sentido de las “naturales” necesidades humanas, ya que incluso se crean y multiplican “artificialmente más necesidades” (Mendoza, 2012; 104).

condiciones reales de construcción de este razonamiento, esto es que la construcción dialéctica del ciudadano solo se da a partir de una participación directa y a partir de detonantes como la educación popular.

A partir de la creación de participación directa, se va construyendo un ciudadano solidario, la construcción de participación directa no es nuevo, de hecho es un tema que ha estado presente siempre en el reconocimiento de la democracia, sin embargo es importante señalar que desde teorías que rompen con el cúmulo del pensamiento feudal hace cientos de años se empezó a agudizar la experiencia de teóricos importantes como Rousseau que ya habíamos mencionado, en donde se enfatiza la participación y la representación en el gobierno esgrimido por los clásicos de la teoría del derecho romano y teóricos de los clásicos de Grecia. Sin embargo algo que ha permeado en los debates es cómo organizar una población que pueda ser representada de forma homogénea. Este a mi parecer es un problema nodal ya que si bien hay muchos teóricos sobre democracia, o representatividad, el problema de la cantidad de población y la participación directa aún se sigue trabajando bajo el control del estado en las decisiones de integrar a la comunidad a sus canales oficiales de participación ciudadana.

Este reconocimiento de conjunto de problemas, plantea el establecimiento del modelo institucional democrático representativo, el cual, considero se sustenta en el principio de soberanía popular, entendido este por el conjunto de ciudadano que gozan de derechos políticos y que pueden participar de un modo u otro en la constitución de la voluntad política colectiva.

Sin embargo dicho modelo se caracteriza en términos generales de la siguiente forma: la democracia representativa es considerada una democracia indirecta en la que el pueblo no gobierna. No obstante, son los ciudadanos quienes eligen a los representantes que los gobiernan y representan, la limitante general de este proceso se enfoca en la vida diaria del ciudadano (en el imaginario) en dos momentos, uno es cuando termina la elección y los intereses del partido o del presidente se convierten en los proyectos nacionales e incluso de recomendaciones internacionales, el segundo es exactamente reforzando el primero, en donde las particularidades de los problemas ciudadanos se vuelven tan microscópicos que los tiene que resolver el municipio o la delegación, el cual también lleva su propia agenda de trabajo, la cual no necesariamente representa los problemas del individuo (vivienda, agua, salud, recreación,

escuelas, etc.), esto esta regularmente a lo que conocemos como “procesos burocráticos” en la vox populi.

A manera de ir estructurando un modelo de participación social mencionaré las premisas claves en esta investigación para poder figurar los elementos en la construcción de modelos nuevos de participación...

- A) La construcción de una educación popular vinculada a procesos de emancipación, de aprendizaje social y crítico que denoten ideología a los individuos.
- B) La conformación de una participación social directa, que denote fuerza en los resolutivos a problemas de la vida en comunidad. Este proceso debe estar reforzado por la organización de educación popular: economía solidaria, uso de medios libres, huertos urbanos, cooperativismo, etc., y en general en una cultura de praxis que denote identidad de grupo y sobre todo de horizontalidad, reflexión, procesos de organización y de colectividad.
- C) La construcción de un individuo participativo, situado en la realidad latinoamericana que de carácter de identidad a los nuevos procesos sociales, esto es cada vez más claro en Latinoamérica, las nuevas teorías sociales se están conformando a través de la identidad y los procesos de descolonización.

Teniendo en cuenta estos elementos debemos hacer una significación de un individuo basado en la participación directa en los pequeños fenómenos locales, en aras no solamente de demostrar que existen nuevas categorías en la construcción del ciudadano actual, sino en el de demostrar que estos ejercicios como el que lleva a cabo diversos colectivos en la ciudad de México, pueden cambiar primero a nivel micro la participación ciudadana, y macro la construcción de una sociedad cada vez consiente de los procesos de democracia²¹ y decisión, sobre este punto de colectivos hablaremos en el tercer capítulo.

²¹ La democracia es un régimen en que los derechos políticos se conceden y reconocen a todos los miembros de un Estado. Los derechos civiles, propiamente dichos, resultan una condición necesaria e indispensable de esos derechos. La democracia no radica solamente en la elección de los funcionarios públicos, los titulares del poder político, y ser votado para esos cargos. Esta es sólo una de tantas formas de participación en los asuntos de interés general. Democracia implica participación en la forma más amplia posible. Para mayores referencias acercarse a la obra Liberalismo y Democracia de Raúl Cardiel.

Ahora bien, abarcando el tercer punto sobre la construcción de un individuo participativo, exige desmenuzar las características particulares de los movimientos en la actualidad, así como de procesos críticos contemporáneos que denoten y den lugar a formarnos opinión sobre las características identitarias del individuo latinoamericano.

En la actualidad algunos teóricos latinoamericanos se han enfocado en hablar sobre el neo colonialismo, así como el Buen vivir y la descolonialidad, esto es un posicionamiento que los teóricos entre los que figuran Raúl Zibechi, Gustavo Steva, otros como Enrique Dussel, Boaventura de Sousa Santos, replantean la racionalidad moderna en aras de la nueva integración de individuos y factores que determinan los movimientos sociales en Latinoamérica.

El Buen Vivir, utopía que va teniendo lugar en las prácticas sociales o nuevo horizonte de sentido, trata de articular dos herencias culturales, expresadas en una nueva racionalidad liberadora y solidaria: por un lado, la razón histórica de la modernidad, con sus promesas de libertad, igualdad social y bienestar, y por otro, la razón “india” prehispánica, vinculada con la reciprocidad, la solidaridad social y el trabajo colectivo. (Pimentel,2014; 11).

La idea de una racionalidad crítica permea en este sentido con la idea de la construcción de una sociedad democrática, participativa, sobre todo solidaria, que significa en otros términos una alternativa a las relaciones de participación social.

La “alternativa” de un modelo de ciudadano tiene que ver con la racionalidad inscrita en los problemas ambientales, económicos sociales, que van estructurándose sobre las anteriores categorías de racionalidad, como la de progreso o modernidad, estas categorías que como ya habíamos mencionado fueron glorificadas por el liberalismo y la actual democracia, estas han estado construidas desde el desarrollo, la tecnología y la modernidad, quebrando simultáneamente el desarrollo personal y popular con la naturaleza, la tecnología en pro de las transnacionales y cultivos transgénicos, así como una modernidad tecnológica que por lo menos en el caso de la educación en México, es aún un fantasma del desarrollo.

En este sentido la participación en actividades que solucionen problemáticas de la vida diría dará en un primer momento una relación entre sujeto-sujeto, en donde se establezca una fase de

racionalidad crítica ante problemáticas de la vida diría como el económico, donde el trabajador se ha desarrollado no solamente como parte íntegra de lo que Marx llamaba elementos para producir plusvalía, sino que el capitalismo ha dotado a las clases más bajas de nuevas cadenas económicas, por ejemplo préstamos bancarios (y de pequeñas empresas), tasas de interés, préstamos con diversas modalidades de pago, etc.

“El capitalismo parece no tener límite para experimentar y ampliar su margen de dominio”, pero dentro de la democracia estos servicios *casi al alcance de todos* pareciera que es el único camino para acceder a productos que independientemente del valor de uso no plantean soluciones a los problemas de salud, ecológicos, transgénicos y de explotación que no ha desaparecido, sino que está encubierta por la bandera de una racionalidad instrumental.

Estos rasgos nuevos contruidos con la racionalidad del progreso capitalista o de la modernidad²² (como una vida democrática o de comodidades) plantea un ciudadano estático con un reto enorme: *modificar las relaciones sociales* sin un programa estatal, (por lo menos no, en lo que definamos la cultura política de la democracia institucional) sino con una participación directa en los barrios y en las colonias, para ello es preciso modelos de participación dinámica y reflexiva como los propuestos por la educación popular, ya que son estos los que tienen herramientas teóricas y de experiencia para la construcción dialéctica de: participación social y movimientos sociales.

“Definimos los movimientos sociales como una forma de organización cohesionada por lazos identitarios, culturales y solidarios, tendiente a buscar el cambio social desde la presión hacia el poder político instituido, a partir de estrategias y recursos para la acción colectiva. En este sentido, los movimientos sociales son portadores de una racionalidad solidaria y liberadora.” (Ibíd; 68).

²² Así, capitalismo, modernidad y colonialidad se constituyeron en el mismo proceso histórico, desde el siglo XVI, es decir, desde la conquista de América y sobre el piso de la Revolución Industrial. El capitalismo, de este modo, es inseparable de la modernidad y de la colonialidad. Asimismo, capitalismo y modernidad/colonialidad son legitimados y naturalizados por el eurocentrismo, que a partir de la experiencia histórica europea plantea una perspectiva de conocimiento universal, con implicaciones diversas señaladas en el apartado siguiente. (Ibíd; 30).

En América Latina se viene perfilando un ciudadano cada vez más vinculado con las alternativas de participación, es muy importante hacer un mapeo de esto, porque en el eje principal de los partidos y de los movimientos sociales el papel del ciudadano es uno de los temas principales, ya sea para hacer cuadros, convocatoria o simplemente por intereses.

La tarea del proceso de emancipación y autonomía son dos variables muy presentes en la tarea de un nuevo ciudadano encaminado a buscar procesos más juntos de participación.

Existe pues una emergencia social de plantear una racionalidad liberadora y solidaria, distinta a la racionalidad instrumental económica.

Este proceso que en América Latina se ha llevado bajo el proceso de emancipación, supone construir sujetos con capacidades de crear a partir de la lógica de sujeto-sujeto un proceso de autonomía para crear y explotar la creatividad intelectual, en esta medida el capítulo tercero menciona el caso en específico de un colectivo de la ciudad de México en donde la participación social afirma una propuesta de educación popular.

Es importante pensar entonces, en un sujeto capaz de emanciparse de las condiciones instrumentales a partir de una reflexión del sujeto nuevo o de la multitud²³ trabajadora de inicios del siglo XXI; para ello el debate vigente es ¿para qué emanciparse? Realmente la palabra está sometida a tientas al proceso de lucha de clases planteada por Marx, pero debemos hacer hincapié en otros factores que ya no solo tiene que ver con la emancipación de una clase, sino con la construcción de características sociales que son detonantes principales para los movimientos sociales, así tenemos que la identidad, la condición de vida, la salud, el derecho de información son demandas que no solo integran como habíamos dicho la participación social, sino que dan cuenta de un individuo con demandas particulares y que crea fenómenos adecuadas a estas necesidades, aunque puede parecer una idea muy general, es una regla importante el denotar que la relación entre participación social y demandas populares arroja formulas en como esa comunidad crea soluciones, muchas

²³ La definición principal de la noción de multitud sería remarcar la pluralidad y la heterogeneidad de los sujetos sociales. Una pluralidad y heterogeneidad que si bien durante mucho tiempo ha estado ahogada y oculta por una representación monolítica del gran proletariado, sin embargo, no es nueva. La unificación de los intereses de clase a partir de las condiciones profesionales distintas, de los estatus diferentes, de comportamientos culturales variados, ha sido un problema permanente para el movimiento obrero. (Benzaid, 2004).

basadas en alternativas o en la cultura de una población, muchas veces echando reojo a las *tradiciones indígenas*.²⁴

“La idea de emancipación conoció derroteros diferentes y fue una piedra de toque importante en el pensamiento de Marx. Con el tiempo, se ha creado una enorme confusión entre la idea de ganar el poder y la de la emancipación, lo que nos lleva a rastrear, brevemente, los orígenes de esos cambios. Durante el primer periodo del movimiento obrero, parecía que ambas iban en la misma dirección, pero la experiencia de las revoluciones de este siglo muestra enorme distancia entre las dos opciones. El resultado es que el concepto de emancipación se ha deteriorado y ya ni siquiera aparece mencionado entre los objetivos del movimiento popular. Emanciparse es “liberarse” de cualquier clase de dependencia y eso nos remite a la idea de autonomía, individual y social.”

(Zibechi, 1999; 19).

A diferencia del homogéneo sentido de sindicato o de partido, los movimientos sociales que luchan desde procesos autónomos rescatan una profundidad y radicalidad al establecer su sentido de liberación como sujetos de derecho que estaban desprotegidos, y que ante esto solo ha quedado el camino de la autonomía, es en este escenario en donde se dará la identidad del individuo participativo y consciente de las condiciones sociales.

Podríamos pensar que es también por una crisis que vive la ideología marxista o de base “proletaria”, los sindicatos han dejado de trabajar con la base, para convertirse muchas veces en gestores desde interés de clase (salarios y prestaciones). Este desapego con la vida pública y el ciudadano común, ha creado un desapego en la solidaridad de los barrios o municipios, la cultura del trabajador (precariado) esta subsumida en la heterogeneidad y segmentación burocrática, que lleva a convivir en dos escenarios diferentes, por un lado el desapego y falta de integridad colectiva en su colonia, y por el otro la solidaridad instrumentada en el trabajo, básicamente para sobrevivir.

²⁴ Si se asume que la autonomía es una expresión concreta del derecho de la libre determinación y que éste es un derecho de los pueblos, no se puede olvidar que los sujetos titulares de los pueblos, no se puede olvidar que los sujetos titulares de los derechos indígenas son los pueblos indígenas, no las comunidades que los integran, menos las organizaciones que ellos construyen para impulsar su lucha. (Barcenás, 2007, pág. 43).

El escenario que construya esa solidaridad inherente en la colonia y en los barrios deberá ser la educación popular, ante la crisis de una educación capitalista y ajena a los intereses del pueblo; se esgrime además en México alternativas educativas como UniTierra, (la Universidad de la Tierra), que plantea proyectos desde otros enfoques metodológicos, adaptándose a las necesidades reales de la comunidad.

La educación en México, como había mencionado en el primer capítulo está relacionada a un proceso histórico en donde el papel primordial como eje ideológico es el partido, un partido que entra en crisis cada cierto tiempo, y la educación formal no ha podido fortalecer los lazos básicos para la herramienta de participación social, o mejor dicho, lo ha logrado pero para la instrumentalización de varios intereses. En el libro de “El sistema Educativo Mexicano” se hace una relación histórica sobre la participación social y los proyectos educativos, tratare de enmarcar los tres principales, a manera de ir desmenuzando ideas, *en primera instancia Bonifacio Barba menciona la primera fase de 1921 a 1940, existe un rechazo al positivismo (las cursivas son señalamientos míos)* “y la cerrada sociedad porfirista; los nuevos valores y la participación social se orientan hacia la construcción de una nación moderna con fuerte presencia del estado (...) Durante el cardenismo se expresa más fuertemente las contradicciones de clase y el control de la participación social por el funcionamiento corporativo del estado. *Es interesante entender que en este proceso también hubo los intentos de democratizar la participación y fuerte arraigo a la participación popular, por un lado Bassol y Vasconcelos implementaron tareas fundamentales para la construcción de escuelas normales, y después Cárdenas fijaría un modelo ideológico para estas instituciones.*

Segunda fase: 1940-1990. Para superar las luchas sociales anteriores, se promueve la colaboración de clases en torno a la unidad nacional y se renueva, en función de ello (...) En esta fase se mantiene la presencia fuerte del Estado y crece el control del SNTE sobre la vida educativa y escolar, limitando la participación de los padres. Además por el pacto de 1940 los padres quedaron marginados del proceso educativo. (...) La última fase es de 1990-1997.

En los años noventa, desde el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, y después con la Ley General de Educación y la reforma del artículo 3º, se da nuevo impulso al reconocimiento del papel de los valores en la vida social y en la escuela y se

legítima la participación social como elemento fundamental para el mejoramiento de la escuela y sus funciones”. (Ornellas, 1995; 270-271).

Sin embargo, es este último periodo lo que la SEP acepta como participación social es la integración de los padres en algunos temas como desarrollo físico, salud y otros factores que si bien son claves de la democracia de la participación social aún no han tenido los resultados para la adecuación de un modelo más democrático en el aula, aunado a esto el escenario sobre los valores en la educación es un tumulto de divergencias e intereses, basta ver el casi nulo reconocimientos de los valores históricos y sociales que se imparten en las aulas, y evidentemente la actual reforma educativa, vinculada más, en opinión de especialistas de la educación como Luis Navarro en un reforma laboral de la educación.

Conforme a la identidad de un proyecto democrático y de participación ciudadana en la última parte del siglo XX se gesta un nuevo periodo de los movimientos sociales, en aras de los ajustes estructurales que fueron disminuyendo los recursos públicos empleados para la educación, la alimentación, los sistemas de salud y vivienda, se empezó a vislumbrar técnicas nuevas de participación ciudadana. Recordemos que la privatización de muchos sectores estaba gestándose en este proceso de forma radical y hasta finales del siglo. El sismo de 1985 despertó una solidaridad basada en la participación directa de la sociedad, poco después en 1988 las movilizaciones civiles marcadas por el fraude electoral vincularon un canal nuevo, una cultura política de la ciudadanía que enarbolaba que era posible cambiar la política y las relaciones de partición.

Durante los noventas e inicios del este siglo el factor de lucha se dio en varios territorios, se empezó a distinguir un modelo de ciudadano más capaz de participar por muchos canales, autonomía, electoral, padres de familia, etc... sin embargo aún se está constituyendo un frente representativo de varias trincheras; las organizaciones civiles a partir de demandas particulares empezaron a articular diferentes modelos de lucha y tejer redes temáticas y territoriales que tomaron características de participación muy particulares, algunas son la Red Mexicana de Acción Frente al libre comercio; la red de derechos humanos, la Confederación Nacional de Organizaciones Cafetaleras, redes como la Marcha de las Mujeres por un Milenio Feminista, y varias otras experiencias de diversa naturaleza, tiempo después y hasta la fecha la mayoría de las problemáticas han estado circulando en las redes sociales como parte de la defensa de los

medios libres y el derecho a elegir democráticamente a un representante político, como fue el caso del movimiento #Yosoy132, que propuso nuevas formas de participar e informarse.

Con el levantamiento del EZLN el 1 de Enero de 1994 se da una oportunidad para entretrejer estrategias autónomas desde los pueblos, esta etapa sigue vigente entre muchas personas cansadas de la partidocracia y que se han sumado a proyectos como el Autogestival (explicación más adelante) llevado a cabo en varios puntos del país y del mundo durante el mes de Diciembre, los colectivos y organizaciones autónomas han seguido el ejemplo de la lucha de la autonomía, ya que aún existe un desconocimiento muy fuerte de las propuestas barriales, la ignorancia sobre la participación popular a pequeña escala es algo que no ha importado mucho a teóricos críticos de la vieja escuela, estos que han denotado el poder en una organización de partido solamente, de ahí muchas veces que colectivos y okupas de la ciudad de México deban emplear medios alternativos, educación alternativa y sistemas de alimentación y salud diferentes a los del progreso del estado reformista.

Cabe destacar que aunque hay diversas trincheras en la actualidad, todas estas estructuras se siguen renovando (ideológicamente) a partir de modelos de participación social, estos movimientos se sitúan entre los polos de la tensión por definir sus términos de democracia, progreso, educación y resistencia social. Sin embargo si podríamos estructurar variables generales de estos movimientos. El primero es la transformación social en un proyecto de acción (visión a largo y corto plazo), el segundo es la alianza revalorando la integración de la identidad de zonas particulares, el tercero son las formas de lucha, tal vez es el más debatido en estos años, pues se perfilan diversas formas de acción directa y de participación. Se deberá hacer un análisis teórico fuerte sobre la terminología ocupada en los nuevos escenarios de movimientos populares, ya que son muchos actores nuevos los que están llevando la batuta de estos nuevos fenómenos, del 2012 al 2015 ha habido una explosión de términos y estrategias de lucha en colectivos locales y universitarios que aún no se termina de gestar.

El cuarto son las formas de organización, por un lado la tradición sindicalista y de partido está basada en el centralismo democrático, por otro lado experiencias autónomas basadas en la verticalidad pero que aún no han tenido peso a nivel nacional, sino local.

3. La Digna Huerta.

3.1- Una problemática en el contexto de la ciudad.

En la ciudad simultáneamente ha habido un sinnúmero de expresiones comunitarias, barriales y locales que enfrentan casi siempre de forma directa al aparato judicial, este aparato de “*justicia*” que respalda el uso de la fuerza cuando las metas “democráticas” de la ciudad no compaginan con las del programa de desarrollo del Distrito Federal, aparecen cooptando formas de expresión o de cultura ciudadana (manifestaciones, okupas, eventos culturales en espacios públicos, reuniones vecinales de índole popular, etc.).

Parece pues que existen dos dimensiones sobre lo que se concibe como participación, y en un *modelo democrático* es casi imposible que no existan algunas expresiones vinculadas a la autogestión, la libre determinación de proyectos barriales y de organismos meramente populares. La misma ley de participación ciudadana en sus apartados IV y V del artículo 10° sobre los derechos del ciudadano y sus obligaciones, dan pauta a formular propuestas de los ciudadanos para la solución de interés público.²⁵

El viernes 2 de Enero del año en curso, el periódico La Jornada, anunció que el ingreso en los hogares no se ha elevado desde 1992, aunado a esto también anuncia en su nota titulada “La pobreza no disminuye, pese a los muchos planes presupuestales”, que variables que atañen a problemas de la vida diaria de los ciudadanos, tales como cobertura básica de educación, vivienda y salud, no han podido tener resultados favorables, a pesar de haber impulsado programas y acciones como el seguro popular, estos programas carecen de resultados adecuados, y los de “desarrollo” social siguen dispersos.

²⁵ Artículo 10º.- Además de los derechos que establezcan otras leyes, los habitantes del Distrito Federal tienen derecho a:

- I. Proponer la adopción de acuerdos o la realización de actos a la asamblea ciudadana y al Comité Ciudadano de su colonia; a la Delegación en que residan y a la Jefatura de Gobierno por medio de la audiencia pública;
- II. Ser informados respecto de las materias relativas al Distrito Federal sobre Leyes, Decretos y toda acción de gobierno de interés público;
- III. Recibir la prestación de servicios públicos;
- IV. Presentar quejas y denuncias por la incorrecta prestación de servicios públicos o por irregularidad en la actuación de los servidores públicos en los términos de ésta y otras leyes aplicables;
- V. Emitir opinión y formular propuestas para la solución de los problemas de interés público o general y para el mejoramiento de las normas que regulan las relaciones en la comunidad, mediante los instrumentos de participación ciudadana previstos en esta Ley... (Tribunal, 2014).

“Este es el balance de la política de Desarrollo Social 2014 elaborado por el Consejo nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). El documento advierte que ni el crecimiento económico, que ha sido de 1.2 por ciento en promedio anual per cápita entre 1993 y 2013, ni la existencia de múltiples programas presupuestales que buscan generar ingresos en las familias han sido suficientes para reducir la pobreza (...) En materia educativa indica que el avance en el aprendizaje de los niños ha sido lento, ya que México se encuentra en el lugar 53 de los 65 países que aplicaron la prueba Pisa en 2012... En 2014 en Coneval detectó 5 mil 904 programas de desarrollo social a escala federal, estatal y municipal, y 80 por ciento de los ayuntamientos no presentó información. Un ejemplo de que más recursos no son suficientes es que el monto de los asignados a la educación no se ven reflejados en los resultados educativos, sostiene Angélica Enciso. (Enciso, 2015, pág. 29).

Esta relación de hecho nos muestra de forma general que muchas de las problemáticas que existen actualmente se deben a la poca relación del gobierno federal en los problemas principales de los ciudadanos, a pesar de contar con programas de representatividad ciudadana, el Estado pasó por alto la existencia de problemáticas sociales que representan oportunidades para entablar demandas de la vida diaria, pero sobre todo de sensibilizar y crear estructuras sólidas de participación directa.

La ciudadanía en la ciudad de México tiene una trascendencia histórica que no ha terminado, al contrario el papel en las demandas ciudadanas tiene un agudo énfasis en la actualidad, (por ejemplo el papel de la ciudadanía en la exigencia de transparencia en materia electoral), pensar en la ciudadanía como elementos de concientización requiere primero percibir qué papel le da el estado al ciudadano, y qué papel tomaría como ejecutor directo de un programa de participación real, popular y crítico ante las necesidades en la ciudad.

En el primer plano, y de forma general (ya que no es nuestro tema central), podríamos categorizar la posición del ciudadano en la ciudad de México; debemos decir que existe una historia institucionalizada sobre la vida de la sociedad en su quehacer político. Del año 1924 a 1928, se desarrolla la Ley Orgánica del Distrito Federal y de los territorios federales, (LODFTF), este comienzo en la vida autónoma de los ciudadanos sienta las bases de un modelo de participación controlado por los partidos. Esto es debido a que en este momento el

presidente sería el encargado directo de la ciudad de México, algunos intelectuales o diputados de ese momento votaron en contra de esta reforma, sin embargo varios autores mencionan que no hubo mayor reacción en contra, Lombardo Toledano (uno de los 21 diputados que votaron en contra de la reforma aprobada en la legislatura) menciona lo siguiente...

“Si nosotros aniquilamos este principio (el de la libertad municipal), si hacemos depender esta gran entidad administrativa del Ejecutivo Federal y matamos la libertad de intervención del vecindario en los negocios del mismo, indudablemente que desde luego se producirá una disociación cívica en la población más importante de la República.”

(Espinoza, 2004).

Del año 1970 a 1980 este modelo sufrió nuevas transformaciones, con Echeverría se va a dar pie a la creación de nuevas instancias de representación ciudadana (juntas de vecinos, asociaciones de residentes y comités de manzana), sin embargo continuarían siendo, en general, espacios institucionalizados de participación carentes de una verdadera representatividad ciudadana; desprovistos de facultades para tomar decisiones o para incidir en el aparato gubernamental, aquí empieza un fuerte arraigo a intereses clientelares vinculados a gremios o sectores económicos políticos.

Como ya habíamos dicho en capítulos atrás, la participación en los ochentas toma un revuelo importante en relación a la cultura de la participación, ya que durante los años de 1980 a 1990, hay un carácter revitalizador en relación a las necesidades e intereses de los ciudadanos.

La creación de demandas populares y movimientos abanderados en la ciudad por organizaciones como el Movimiento Urbano Popular, o la asamblea de barrios, crearon nuevos y alternativos canales para la expresión independiente. Sin embargo se dieron algunas expresiones como la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (ARDF), como resultado de una reforma política preocupada por las demandas de los ciudadanos, pero los mecanismos de participación ciudadana institucionalizados desde la lógica del Sistema Político Mexicano, no sólo continuaron funcionando como simples instancias de consultoría, sino que además--establecidos su carácter corporativo y de acuerdo con el nuevo contexto político instaurado en la Ciudad de México a partir de la década de los ochentas--, estos órganos se convirtieron en

efectivas plataformas electorales y comités de campañas proselitistas al servicio de la cultura de la partidocracia, muchos de los nacidos a finales de los años ochenta crecimos con la *cultura política* de los barrios, participando más que otra cosa en representatividad de los partidos políticos.

Uno de los logros de las demandas aquí planteadas de forma general, y de las cientos de expresiones a nivel local que se dieron, fue que la democratización en la participación ciudadana en la ciudad de México se diera de forma más homogénea. En primer lugar, el gobierno capitalino ya no dependería exclusivamente de los poderes federales, sino que su conducción y organización, desde entonces, sería una competencia de los órganos Ejecutivo, Legislativo y Judicial de carácter local. En segundo lugar, a partir de 1997, el jefe de Gobierno del DF sería electo democráticamente mediante sufragio libre, secreto y directo. De aquí en adelante la regulación de un modelo de ciudadano que *aún no termina de constituirse*, está integrada en demandas de la ley de participación ciudadana del Distrito Federal; esta ley además establecía a los comités vecinales como el nuevo modelo de participación ciudadana institucional, la nueva estructura de representación ciudadana con la que se habría de sustituir tanto a los consejos ciudadanos, como a su ya caduca estructura vecinal (jefes de manzana y asociaciones de residentes).

Aun así, nos queda preguntarnos... ¿cómo se constituye el ciudadano, por qué lleva un largo proceso en revitalizar y luchar por las demandas populares?, el anclaje histórico nos dice de forma general que pocas veces el proceso fue tan simbólico en la participación ciudadana para conformarlo en la vida política del ciudadano, existe una cultura política muy endeble sobre sus bases y compromisos sociales, por ende existe también un individuo ideologizado en estas instituciones con débiles estructuras de solidaridad y comunidad, sobre todo en la homogénea ciudad, sin embargo existe procesos como catástrofes naturales, o situaciones claves que reviven en el individuo el carácter de comunidad.

En cuanto a la naturaleza del ciudadano y la participación social ya hemos hablado capítulos atrás, sin embargo es importante mencionar que en el proceso por la defensa de la representatividad, y de una participación eficiente, la participación social es una forma de intervención social que permite crear canales de identidad y trabajo entre la sociedad.

“En los últimos años se ha generalizado el uso del concepto de “sociedad civil” para referirse a fenómenos en la búsqueda de soluciones de los problemas que les afectan. Se refieren a todo aquello que- independientemente del gobierno, los partidos políticos, el Ejército y las iglesias- implican organización y movilización ciudadana en distintos campos de la vida social. Ésta se inserta en los procesos de democratización fundados en el crecimiento del poder de la sociedad civil y cuya expresión en lo económico y lo social es la cogestión, autogestión, la cooperativización, que crean entre lo privado y lo estatal un espacio de socialización, descentralización y la automatización de decisiones.”

(Sánchez, 2000).

La participación social constituye una plataforma de normas que se legitiman en la práctica, en la integración social de la familia y los grupos de la comunidad, por eso se debe abarcar un análisis fundamentado desde estas estructuras para entender las relaciones sociales, si se aborda primeramente de manera macro o institucional el primer equivoco real es la construcción del conocimiento y de la realidad que integra variables como solidaridad, es importante analizar la vida diría y la construcción de un conocimiento basado en la instrumentalización.

La cultura es un fenómeno que influye sobre los actores, por tanto la participación está condicionada a las estructuras ideológicas que llevan al individuo a representar esa ideología en la práctica; en lo que lee, lo que consume y lo que viste, en este sentido los procesos de intervención social, aun cuando en apariencia resuelven problemas comunitarios y se realicen con enfoque endógeno, solo generan espejismos de participación, si los beneficiarios continúan en desventaja o no hay un aprendizaje comunitario y desde una perspectiva dialéctica solo generan un espejismo participativo.

La primera barrera con la que se enfrentan los programas de desarrollo o de participación, es exactamente este proceso ideológico en las instituciones; los valores son promovidos sobre estructuras de integración que homogenizan la educación cívica o los valores. Este paradigma sobre el poder de las estructuras para dominar e ideologizar a los individuos es muy vigente, sin embargo en el proceso de construcción de una cultura participativa tendremos que valorar las contradicciones en la naturaleza participativa que por un lado es *participación impuesta* en el reconocimiento, interiorización y expresión de una voluntad y necesidad de participar, lo cual

esgrime dos condicionantes; una para la construcción de una moralidad objetiva y crítica, y una impuesta desde las estructuras o instituciones. La definición política de la educación popular plantea como punto de partida la acción organizativa a través de un proceso de internalización o toma de conciencia, lo cual se verá reflejado en la construcción de una participación directa y crítica.

3.2 Modelos al margen de la Digna Huerta y el proceso de aprendizaje en este espacio.

“Cuando los sin tierra de Brasil realizan una ocupación, la primer barraca que instalan es la escuela. Probablemente el MST sea el movimiento social latinoamericano que ha trabajado el tema de la educación de forma más intensa. Hoy hay 1.800 escuelas del movimiento en las que estudian alrededor de 200 mil niños con cuatro mil maestros; los criterios pedagógicos han sido diseñados por el propio movimiento, haciendo hincapié en que la educación es “una actividad política importante para el proceso de transformación de la sociedad”, que debe partir de la realidad de los asentamientos y campamentos, en la que deben involucrarse las familias tanto en la planificación escolar como en la administración. Las escuelas del MST se rigen por dos principios básicos: desarrollar la conciencia crítica del alumno con contenidos que “lleven a la reflexión y adquisición de una visión del mundo amplia y diferenciada del discurso oficial”, y la “transmisión de la historia y el significado de la lucha por la tierra y la reforma agraria, de la que resultó el asentamiento” donde está ahora la escuela y viven los alumnos. En paralelo, apuesta a desarrollar la capacidad técnica de los alumnos para experiencias de trabajo productivo, tanto de “técnicas alternativas” como “ejercicios prácticos en áreas de conocimientos necesarios al desarrollo del asentamiento”. (Zibechi, 1999; 3).

De alguna manera, la labor de la educación popular sigue teniendo una conceptualización y práctica amplia, debido principalmente a las premisas que ya habíamos mencionado con anterioridad, las cuales tiene que ver con la construcción de un conocimiento dialéctico, un conocimiento en construcción real de las relaciones humanas, y sobre todo reflexivo de las limitantes pedagógicas y culturales del lugar.

La condición real de las comunidad que ahora resisten dentro de la autogestión, de los derechos humanos, de las reservas ecológicas, entre otros, plantean también modelos diferentes a los acostumbrado a relación de costo- beneficio, por eso es importante la conceptualización y la transformación de los conceptos como el de desarrollo.

En América Latina existen muchas expresiones locales como organizaciones y cooperativas, otras mundialmente reconocidos como el MST, que obedecen a la idea principal de la educación popular y de teóricos como Paulo Freire, la cual refiere a una educación transformadora, capaz de impulsar en el individuo esquemas nuevos de racionamiento y cuestionamiento sobre esos esquemas formales en donde su conocimiento se había llevado a cabo.

Una de las premisas importantes al hablar de modelos alternativos es la resignificación o utilización de los conceptos desde los proyectos autosustentables, la riqueza en este sentido también se reinterpreta no como un elemento monetario, sino que es capaz de entenderse como un excedente de algo: plástico, tierra, plantas, etc. En este sentido las organizaciones populares pueden elegir alternativas acerca de las formas en que ese excedente se puede convertir. Regularmente la riqueza desde una concepción crítica está vinculada al trabajo del filósofo Carl Marx sobre la plusvalía, al igual que en el capitalismo se ve como factores económicos, el escenario principal del desarrollo se ha debatido entre la riqueza monetaria desde lo público y lo privado; sin embargo, desde la perspectiva de la autogestión, el cooperativismo y otras expresiones autónomas estas no son inevitablemente económicas, sino elecciones políticas, (si lo vemos como la toma de decisiones fundamentales, en la comunidad respecto a cómo han de ser distribuidos sus bienes). Si la regla de distribución justa es dar a cada uno lo que merece, necesitamos entender que hay comunidades en el mundo que se han organizado para obtener de la riqueza de la tierra una parte justa y digna para vivir, sin dañar el ecosistema de forma contundente.

Romper con estas relaciones desde lo local, afirmar la construcción de un ciudadano con capacidades de preocuparse por las problemáticas económicas, ecológicas y sociales que sin darnos cuenta, nos siguen manteniendo en la indiferencia política. El ser rico, por supuesto, no es la única forma de riqueza. Hay formas que pueden ser compartidas en común, pero estas formas de riqueza son más políticas y culturales que económicas.

Sistemáticamente muchas organizaciones a nivel local, así como medios libres, se han estructurado en colectivos, algunos son: la okupa Chanti Ollin, con un recién atentado violento contra sus integrantes (profesionistas o artesanos); colectivo Altepétl, Escuela de cultura popular mártires del 68, Laboratequio, Centros culturales como: la Pirámide, Casa Tamatz, entre muchos otros.

Realmente hasta el 2014, en el evento realizado en el margen del “Autogestival” se ha podido consolidar un mapeo de estos colectivos, logrando encontrar a más de doscientas organizaciones autogestivas, sin contar asociaciones civiles y algunos grupos barriales. El Autogestival de la ciudad de México fue un encuentro de estudio con proyectos autogestionados, la meta fue exponer, compartir, intercambiar y difundir herramientas metodológicas y experiencias de autogestión.²⁶

Los “*medios alternativos*” han tenido un impulso importante para las relaciones entre colectivos, así como la difusión artística en carteles, las dinámicas de muchas de estas organizaciones están ligadas a brigadas culturales, pero que han tenido un impacto más importante en los últimos años gracias al uso de nuevas herramientas de comunicación, sin embargo no escatiman en limitarse sobre estos medios.

En muchos de estos centros existe una historia de lucha por el espacio, ya sea desde la okupación (muy común en colectivos de la ciudad de Barcelona), hasta la toma legal de la comunidad para adoptar el espacio para talleres culturales y artísticos.

²⁶ El Autogestival comienza con 2 jornadas (6 y 7 de diciembre) de participaciones variadas, entre talleres, charlas, proyecciones, exposiciones artísticas, gratiferia, trueque y venta de productos y servicios entre otras actividades.

Las participaciones fueron variadas y bastantes, hubo vínculos descentralizados y conocimiento de cada proyecto, el ambiente (aunque no cohesionado) fue propuesto por la colectividad y el núcleo de personas que cumplía con tareas de organización se vió rebasado debido a la cantidad de asistentes y tareas. Además que la formulación de un programa de actividades quedó a medias y no había mucha claridad de lo que ocurría.

Ya en el 2014 hubo 3 reuniones, dos de ellas generales y otra del área de salud. En ellas se versaron algunas ideas para seguirse integrando, sin embargo no ha tenido un seguimiento generalizado.

En mayo de éste año comenzo con 2 proyectos:

Un grupo de estudios sobre autogestión, el cual se efectuó en 5 sesiones quincenales en distintos espacios públicos, como parques y kioscos. Ésto con el fin de conocer a más personas que les interese el tema de la autogestión y de sumar a más voluntades hasta ese momento desconocidas, lo cual abrió un nicho interesante de relaciones y de trabajo, como la biblioteca virtual (se consiguieron más de 1000 títulos) y poco a poco por medio de facebook se van publicando, teniendo una buena aceptación. Para más información sobre este evento y organizaciones actuales visitar la página de <http://www.autogestival.org/about/>.

Otras expresiones de autogestión son las que se muestran en cooperativas autónomas que a partir ya sea de una huelga, un cierre del espacio de trabajo o una asamblea, la comunidad se junta para darle vida y poder sustentar sus gastos.

Muchos colectivos vinculados a problemáticas sociales regularmente acoplan sus gastos por taller para poder pedir una cuota de recuperación para poder volver a invertir en los materiales, debido a que no cuentan con ingresos por parte del Estado muchos de estos grupos, además deben generar algunos productos para poder compartirlos con otros colectivos y seguir trabajando. Es muy común en el Distrito Federal ahora enterarse de talleres sobre huertos, bicimaquinas, medicina tradicional, energía alternativa etc... a costos muy altos, regularmente estos grupos están integrados a problemáticas sociales pero existe un fin de lucro, sin embargo muchos de los colectivos aquí señalados y en el margen del actual Autogestivo y del colectivo Digna Huerta han creado partir de nuevas expresiones de solidaridad y costos casi simbólicos (aunque en muchos casos el costo varía dependiendo a la población con la que se trabaja), a veces no existe un cobro real a la comunidad por la vinculación ideológica y compromiso social hacia la comunidad. A diferencia de colectivos que vende estos módulos como producto, los procesos de trabajo de los colectivos autónomos y al margen de la autogestión se reúnen en asambleas para ocuparse de aspectos *metodológicos de autosustentabilidad, por ejemplo, en la venta de productos para seguir manteniendo a un precio simbólico o gratuito los proyectos.*

La metodología de estos colectivos son bajo procesos de reforzamiento sobre la integridad, la identidad del barrio, el trabajo cooperativo, y el buen vivir²⁷.

3.3 Abordaje Metodológico.

Empezaremos haciendo énfasis en la técnica y la estructura del colectivo para encontrar variables que se estructurarán en un pequeño modelo de participación al final del capítulo.

²⁷ Se trata entonces de establecer en qué medida una racionalidad liberadora y solidaria puede establecer las bases de una sociedad alternativa basada en la reciprocidad y en la búsqueda del bienestar de las personas y de la naturaleza; de reconocer los aportes discursivos y prácticos tanto de movimientos sociales como de experiencias y organizaciones de trabajo colectivo orientadas al Buen Vivir, lo que supone la igualdad en las relaciones entre sexos, la reciprocidad en las relaciones de trabajo, el autogobierno en las relaciones de autoridad, el cuidado de la naturaleza y la interculturalidad o diálogo de saberes. (Pimentel, 2014; 11).

Para empezar debemos hacer señalamiento en nuestra **técnica de investigación**; sobre todo en la perspectiva crítica como forma ontológica de abordar nuestro tema, y como un paradigma flexible para construir categorías sobre los contextos históricos con acciones concretas.

Jesús Soriano Fonseca, en su libro titulado “Enfoques metodológicos y técnicas de investigación en educación” menciona lo siguiente con referencia al paradigma crítico:

“...se fundamenta en el supuesto de que la educación no es neutral, y por tanto, tampoco puede serlo la investigación. Puesto que es falsa la pretendida neutralidad de la ciencia, es preferible introducir la ideología de manera explícita...” (Fonseca, 2011; 109).

El interés de retomar este paradigma, es que identifica el potencial de cambio en los procesos de socialización de los individuos, existe una relación dialéctica cuando describimos el hecho, pues los conceptos se encuentran en reinterpretación y movimiento, el escenario es en su plataforma hechos y categorías históricas de América Latina, pero hay una relación indisoluble con los hechos ideológicos de la realidad. A diferencia de otros paradigmas como el interpretativo o el positivo, este nos da pauta a enfocar herramientas y técnicas de investigación cualitativa a las vivencias, intereses, necesidades y participación del grupo de análisis.

Al momento de relacionar el paradigma crítico al estudio de caso específico, el cual es: La digna huerta, y los beneficiados, podemos partir de que el diseño de un modelo de investigación va generándose a partir de datos con mayor énfasis en aspectos cualitativos de la comunicación personal y de la vida diaria.

Más que interpretar el fenómeno en *general*, hay una *selección de variables* que tiene que ver con una orientación ideológica en la participación del grupo y en el análisis mediante indagación de factores históricos y políticos, por ello es importante la opinión de algunos elementos que hayan tomado los talleres.

La metodología o paradigma crítico se enriquece de variables como “racionalidad instrumental” “participación social” “ciudadano” “ideología” “dialógico” y otros conceptos en dicotomía con el objetivo investigado, que generen construcción de variables nuevas en la interpretación dialéctica de participación social.

Debido al acercamiento de trabajo con este grupo se decidió implementar dos herramientas o métodos para la obtención de datos, en primer lugar se construyó un modelo de entrevista no estructurada o abierta²⁸ hacia uno de los integrantes del colectivo; esta persona ha estado inmersa en el trabajo de este colectivo desde el inicio, esta fue una de las observaciones con las que contaba para escoger a esta persona, también se realizaron 6 encuestas²⁹ a beneficiarios que en algún momento tomaron el taller.

Para la primer parte que representa las técnicas no estructuradas se realizó una grabación con preguntas particulares a este integrante del colectivo “La digna huerta”, (la entrevista cuenta con casi dos horas de dialogo y se ha agregado a esta investigación en un formato de CD) se citaran aquí, y se dará forma a la estructura formal de la historia del colectivo. Para hacer señalamientos sobre lo citado textual las ideas estarán remarcadas en formato “negrita” a fin de precisar las ideas originales del entrevistado en esta primer parte de entrevista no estructurada, al final se hará un recuadro con las variables principales enunciadas por los entrevistados.

3.4 Trabajo de Campo.

Para empezar hay que mencionar la idea del colectivo se va gestando desde hace dos años, en Noviembre del 2012 ya se hablaba del proyecto por dos de sus integrantes, la perspectiva de nombrar así al colectivo radica principalmente en que “La digna” no se circunscribe a lo que actualmente el colectivo se dedica, lo cual es huertos urbanos, sino que han buscado emplear otros tipos de talleres desde una perspectiva crítica. El no “circunscribir estos talleres solamente

²⁸ Este tipo de técnica da mayor libertad al encuestador y al encuestado; por lo general, son preguntas abiertas que posibilitan la iniciativa del encuestador y de los encuestados. En consecuencia, el encuestador, de acuerdo con el desarrollo de la conversación, va modificando y orientando la charla según sus intereses; por otro lado, dentro del encuadre que brinda el encuestador, la o las personas que contestas lo hacen en sus propios términos y lo más exhaustivamente posible. (Zapata, 2005, pág. 151)

²⁹ Por medio de las encuestas se trata de recabar información sobre un sector denominado muestra para inferir el comportamiento del universo que se desea indagar. Este tipo de técnicas es muy generalizado en las ciencias sociales(...) La encuesta puede definirse como un conjunto de técnicas destinadas a reunir, de manera sistemática, datos sobre determinado tema o temas relativos a una población, a través de contactos directos o indirectos con los individuos o grupo de individuos que integran la población estudiada(...) Las encuestas analíticas tratan de indagar y analizar las relaciones que se producen entre las diversas variables que integran la hipótesis por comprobar, cuya función es de carácter explicativo. El objetivo de este tipo de encuesta es indagar las causas que determinan o condicionan la aparición de ciertos hechos o el desarrollo de los procesos sociales específicos. (ibídem. p.188, 189,190).

a los huertos”³⁰ ha hecho que el colectivo experimente y realice talleres de otra índole, siempre con una perspectiva de participación real.

El entrevistado informó que dos de los cinco miembros del colectivo se conocieron en el diplomado “Escuelita de derechos humanos del centro Fray Francisco de Vitorea” el cual en opinión de Josaphat Toledo esta realizado bajo una óptica de educación popular en la formación de derechos humanos este taller está enfocado a jóvenes replicadores de derechos humanos.

Algunas de las preguntas más concretas al entrevistado eran sobre su relación con los medios como internet, así como sobre el sustento ideológico del colectivo. Las respuestas agrupan algunas variables que tratare de enlistarlas.

-“El “face” ayudo porque hay páginas que siguen al colectivo y se crean redes con personas que comparten la información en otro puntos, sin que sean contactos directos.”

- “Hay una comunidad muy participativa de 19 a 35 años”.

- “Han llegado a la Digna personas de varios puntos de la ciudad, desde lugares como la colonia del Valle a Iztapala, los precios son regularmente para recobrar el material y otros materiales como proyectos o bocinas,” (hay lugares donde el colectivo no ha cobrado, sino que entran en dinámicas de trueque o se paga con trabajo en equipo, muestra de ello fue su participación en el Autogestival y el colectivo CilliKalli, el cual trabaja con comunidad vulnerable).

- “Empezó sembrando frutas silvestres en mi casa, después lechugas y jitomates, estos fueron los primeros productos, y se dieron cuenta que “es posible” dejar de comprar varias cosas. No somos agrónomos, todos somos estudiantes de ciencias sociales, pero la práctica es lo que nos ha dado la experiencia, así como a proponer una perspectiva más amplia con referencia a los problemas sociales, algunos de nosotros trabajamos, otros son sociólogos, psicólogos y yo (Josaphat), de relaciones internacionales.”

³⁰ Esta primera parte como había mencionado está estructurada principalmente sobre la descripción de la Digna Huerta descrita por Josaphat Toledo, integrante de este colectivo, que ha estado trabajando en los aspectos teóricos y metodológicos desde el inicio del proyecto, las ideas que circunscriben a las frases **enmarcadas** (del entrevistado) están desarrolladas bajo el análisis general de mi trabajo. Fecha de entrevista: martes 11 de Noviembre.

- *“Para nosotros es importante hacer trabajo colectivo, pues aunque es un espacio específico el de la Digna, (Colonia del Valle) los talleres se han dado en muchas partes de la ciudad, lo que aporta la comunidad es muy importante, pues hay muchos conocimientos de personas de mayor edad que saben sobre plantas; por la tradición del lugar de donde vienen, pues muchos de nuestros padres o nuestros abuelos son de pueblos u otros estados.”*

- *“Es importante ver como muchas personas por ejemplo la mamá de Diana (otra integrante del colectivo) tiene plantas en su azotea con envases de aluminio, recreando verdaderamente un huerto y hasta reutilizando los materiales, esta cultura está terminando con las nuevas generaciones.”*

- *“Hay talleres de diversas índoles; privados, en el sentido de que es un espacio particular, de una persona que le gustaría los beneficios de la sustentabilidad, y existen los comunitarios que son los más comunes y tú conoces (entrevistador) este tipo de taller se difunde por redes sociales y carteles en la colonia donde se impartirá. Aunque creo que hace falta más difusión, aunque aun así llegan de varias partes.”*

- *“En cuanto a los problemas internos está el de los tiempos dedicados al proyecto, muchos trabajamos o estudiamos eso ha hecho que se dedique menos del tiempo que nos gustaría.”*

- *“El espacio donde regularmente se dan los talleres es en mi casa, en mi azotea, y este año se han dado mucho más talleres en casas de otras personas, que en pequeños espacios, sin embargo es cada vez más común y de más interés darlos en espacios públicos.”*

- *Hemos dado talleres de problemáticas muy reales sobre la vida diaria de las personas, se han dado talleres de cremas y desodorantes naturales, cine debate desde la relación del ecofeminismo.*

Durante mi participación y observación en varios talleres me di cuenta que muchos de los asistentes son estudiantes o jóvenes conscientes de los problemas de salud que actualmente enfrentamos, las redes sociales son de uso muy común para los jóvenes, por ello también en número de asistentes es más común, están más enterados; se está trabajando con población nueva, sin embargo yo he asistido a dos talleres comunitarios donde el pago fue muy simbólico, y en mi caso el pago mismo fue ayudarles a trabajar y apoyar en el taller, en uno de estos

talleres impartidos se dio un ejercicio muy interesante, pues se dio en un espacio con problemas legales y donde los espacios están siendo vendidos a empresas privadas; el espacio se encuentra a un costado del estacionamiento de la cineteca nacional y un edificio nuevo; City Towers Coyoacan, a un costado de la Cineteca Nacional, enfrente del Hospital General Xoco, en este espacio a partir de un taller comunitario se llevaron a cabo talleres de huertos urbanos, reparación de bicicletas, cine debate, y trueque de diversos productos; en este taller se enfatizó la importancia de crear nuevas técnicas de trabajo con la comunidad y participaron tanto de la comunidad que vive ahí como personas externas, el nombre de ese colectivo se encuentra en Facebook como Cillikalli, y se puede ver en su galería las fotografías de todos los talleres que se dieron en comunidad, este es en específico un trabajo comunitario y popular, donde la premisa es la participación de la población).

- *“Los materiales como la tierra la preparamos con la composta por eso la importancia de germinar las plantas nosotros mismos”.*

- *“La idea no es especializar a personas, sino reorganizar la educación acorde a las necesidades de las personas, porque en la actualidad existen muchos problemas que no nos detenemos a pensar, a veces por falta de información, pero esto no se dará siempre en la escuela, sino a partir de la reflexión.”*

- *“Una de las metas es generar comunidad de forma transversal.”*

- *“Parte de las actividades para reflexionar antes de los talleres se cuentan actividades como: ¿de dónde vienen las cosas? es un ejercicio de reflexión sobre el proceso económico y cultural de cada cosa que ocupamos en la vida diaria, (plástico, botellas, metal, etc...) así como relacionarlos con otros problemas biológicos y sociales como los transgénicos, la migración, el agua, etc.”* (es interesante ver aquí como se ocupan herramientas metodológicas como la reflexión a partir del dialogo y de las palabras, complejizando en su procedencia de forma crítica)

- *“Es vital que se aprenda cuestiones de la vida diría una relación con la salud, como el uso de medicina natural, fuera del circulo de dependencia económico y de corporaciones farmacéuticas.”*

- “El Estado no va a financiar la problemática del medio ambiente, ni gestionaría proyectos populares en las escuelas o centros laborales, ya que de eso se debe su permanencia”.

- “En las ciudades independientemente de su centro económico, en las colonias populares existe mucho arraigo a las tradiciones de los pueblos, el ejemplo que menciona antes es el proceso de agroecología que las personas llevan a cabo en su azoteas cuando ponen muchas plantas, la mayoría de las veces lo hacen con un conocimiento de la función de la planta, sin embargo si se potencializa este proceso y se rescata se pueden hacer talleres de medicina tradicional, reflexión de problemas ambientales, pasatiempos positivos y reflexivos, y evidentemente deben estar impulsados con una visión crítica, pues la delegación no va hacer esta chamba tan fácil.”

-“Dentro de las metas se está planteando hacer un mapeo y dividir las zonas y asignar huertos ya montados para seguir trabajando, uno de los objetivos es crecer y pensar en lo potencial que puede ser el proyecto atendiendo primeramente sus problemáticas.”

(Durante la entrevista también se hizo un énfasis en las nuevas relaciones o vínculos con colectivos que se preocupan de estos temas, y que están desde lo popular atendiendo estos problemas, algunos casos son los de: “Laboratequio” (que imparten talleres desde una perspectiva alternativa en las formas de obtener un ingreso, por ejemplo; el trueque de semillas o de banco del tiempo, en donde puedes abonar tiempo trabajando a cambio de un taller), el Autogestival, Comunidad madre selva, entre otros.

a) Encuestas.

Relacionando esto con las encuestas a los beneficiarios de los talleres, puedo decir que una de las problemáticas actuales es la labor de la participación en los fenómenos de la vida diaria, para las seis personas que resolvieron la encuesta definitivamente no existe una representación del estado con el ciudadano, la mayoría de las personas que asisten a estos talleres tienen esta idea, entre varios comentarios a lo largo de las encuestas y de la entrevista abierta pude darme cuenta de esto, por eso fue importante anexar las encuestas a este trabajo al final de la investigación, la estructura de las encuestas contaba con preguntas derivadas de mi observación como asistente a varios talleres de este grupo, de esa forma pude elaborar un diseño previo, que

permitirá la reflexión y la opinión de los encuestados, *la muestra es muy representativa*³¹, pues los seis encuestados son trabajadores y estudiantes, aunque me pude percatar que en varios talleres que tome también había asistencia de amas de casa, las que en hipótesis fueron invitados por sus hijos o pareja, ya que no encontré pistas en redes sociales sobre estas personas, esta forma etnográfica de recaudar datos dio forma a respuestas que traté de estructurar después en variables y categorías que puedan dar sustento en un cuadro, para un esquema de partición social. La selección de este grupo representativo se basa en el supuesto de que hay un elemento o dos de los sectores más importantes que van a estos talleres, en mi experiencia asistiendo a más de cuatro talleres, y tres capacitaciones, pude darme cuenta que la población varía mucho, sin embargo si existen relaciones de participación con los lugares asignados para llevar a cabo un trabajo.

En las encuestas podemos encontrar variables que están designadas a mi interés por la participación social y lo aprendido, el guion de encuesta se trabajó con anticipación a la entrega de este, y se asignó a los encuestados como parte de mi observación de participación en los talleres, la guía de encuesta (que se encuentra en un apartado al final de esta investigación) lleva preguntas relacionadas a la motivación que los llevó a asistir a los talleres, la opinión y reflexión sobre lo aprendido, y su permanencia en lo aprendido durante alguno de los talleres ya sea impartido o tomado.

³¹ La totalidad de individuos de la población que se desea estudiar se denomina universo. Seleccionar una pequeña parte, pero con el objetivo de que los resultados obtenidos sobre ella sea lo más similar o que no difiera demasiado de lo que se hubiera logrado al encuestar a toda la población, se denomina muestra. Existen un gran número de opciones para seleccionar las muestras, si bien se parte de dos tipos básicos: muestras aleatorias y muestras no aleatorias. Con las primeras se puede estimar, por medio de procedimientos matemáticos y estadísticos, en qué medida y con qué probabilidad los resultados logrados por medio de la muestra se aproximan a los que lograríamos si trabajáramos con todo el universo... En cuanto a las muestras no aleatorias, las principales son:

1. Muestras accidentales: aquí los casos encuestados se seleccionan sin ningún plan prefijado, y la encuesta opera con los diferentes casos con los que el encuestador se encuentra fortuitamente. Por ende, no ofrece ninguna garantía para formular estimaciones en relación con el universo.
2. Muestra por cuotas: se trata de seleccionar los casos del universo e incluir en la muestra la misma proporción de la población total, por ejemplo: si en la escuela que se desea estudiar existe 60% de niñas y 40% de niños, se seleccionará y encuestará en una clase un porcentaje igual al total, es decir, la muestra de la clase tendrá el mismo porcentaje de mujeres y varones que la totalidad de la escuela.
Para realizar la muestra por cuotas se necesita:
 - a. Conocer los factores importantes y tomar en cuenta el fenómeno que se estudia.
 - b. Conocer previamente de qué forma está compuesta la población que se estudia para seleccionar de manera correcta los porcentajes de las muestras.
 - c. La encuesta debe cumplir con la selección elegida. (Ibíd; 193).

Como podremos observar, las preguntas planteadas tiene que ver con intereses particulares sobre educación, opinión, actividades y sobre la identidad del individuo.

Las preguntas concretas fueron las siguientes:

- 1-Nombre (apellidos opcionales): 2-Edad: Escolaridad: 3-Ocupación:
- 4-¿Qué taller o actividad realizó (realiza) con el colectivo?
- 5-¿Qué le motivo a tomar el taller?
- 6-¿La participación y las dinámica estuvieron presentes en los talleres? (si la respuesta es “no”, pasar a la pregunta 8)
- 7-¿Se imaginaba que al formar parte del taller trabajaría de forma directa en la actividad? O estimaba que solo se le facilitarían los conocimientos básicos?

- 8- ¿Cómo fue a su parecer el nivel de participación impulsada por el colectivo, y cómo fue el de los asistentes?
- 9- ¿Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?
- 10- ¿Ha llevado acabo lo aprendido en algún otro lugar?
- 11- ¿Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?
- 12- ¿A su parecer estos talleres aportarían elementos para resolver problemas concretos de la vida diría? Cómo cuáles?
- 13- ¿Qué opinión tiene de la representatividad de los ciudadanos y de la participación, en las políticas impulsadas por el gobierno Federal? (si le parece una pregunta poco clara o difícil de explicar en pocas líneas puede expresar si se siente representado o no por las políticas implementadas en la actualidad).
- 14- A manera de seguir con esta investigación, así como con propuestas a los colectivos, y en especial a La Digna Huerta; que (otros) talleres serían pertinentes llevar acabo. ¿Por qué?

Con relación a las variables más importantes asignadas en las respuestas encontramos datos como: “la representatividad”; según muchos de los encuestados no se sienten identificados con la representatividad del ciudadano en las políticas públicas, incluso algunas referencias hacen hincapié en: “la imposición” “no se resuelven los problemas básicos”, “no me consider@ representad@”. También cuatro de los seis encuestados han llevado acabo el taller de huertos

en sus domicilios, las reflexiones de estas dos personas están vinculadas a que la alimentación está relacionada a muchos problemas de obesidad. Karina Sthepani mencionó que “cruzada contra el hambre” agudiza más la problemática de alimentación, Esther mencionó que uno de los aprendizajes fue conseguir alimentos a bajo costo, y utilizar los recursos con los que contamos y que no perjudiquen el medio ambiente.

En general los encuestados pensaban desde el principio que el taller iba ser dinámico, esa parte cumplió sus expectativas, sin embargo es importante mencionar que la mayoría había llevado una reflexión anterior a la toma de los talleres, pues en las motivaciones se muestra el interés por trabajar en comunidad.

La reflexión en general en todos los cuestionarios hacen mención a la necesidad de un trabajo colectivo, una participación directa que se genere para poder resolver problemas específicos. Si bien algunos no lo representan con los conceptos de “participación directa” manejan una idea en la “falta de participación” en la vida público y privada de los ciudadanos, sobre todo en temas relacionados a la salud debido a la naturaleza de trabajo de la Digna Huerta, sin embargo este constituye solo una variable de muchas demandas populares que existen.

1- Jazmín.

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

“Pues en general la sociedad entera vive hartos problemas, creo que uno de los principales son las enfermedades no solo físicas sino mentales y hasta espirituales y pienso que eso es causa de una rutina de vida que está alejada de los ciclos de la naturaleza que incluye muchos aspectos pero uno de los principales es la alimentación ya que de ahí tomamos energía y nos nutrimos, sin embargo, no nos alimentamos como se debe, creo que es por falta de información, porque los medios nos venden basura y por el ritmo de vida compramos esa basura... El no saber de dónde ni cómo se producen esos alimentos que consumimos es una de las causas que muchos problemas: enfermedades alimenticias, problemas sociales, contaminación, desnutrición.”

2- Karina:

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

“Que su base y referencia es la televisión, que muchas han adaptado la idea de que el dinero lo es todo y su forma de vida es el consumismo, no se forman a los niños en la casa sino que

piensan que la educación se da en la escuela, no son solidarias solo piensan en su beneficio y los demás no importan.”

3- Esther:

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

“Salarios bajos, amplias jornadas laborales, alimentos básicos con altos costos, en general educación, salud, represión, derechos humanos...”

4- Mercedes:

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

“Mmmm falta de empatía, solidaridad y comunicación.”

5- Jorge:

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

“acceso a los alimentos, “altos costos”, así como los intermediarios a nivel internacional.

6- Carolina Espinoza.(trabajadora y ama de casa)

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

- Que los papas tenemos que salir a trabajar y ya no les prestamos atención a los hijos como se debe.

Otro de los datos importantes es que la mayoría llevó a cabo estos talleres en su domicilio, otro elemento de vital importancia es el proceso aprendido y reflexionado durante la parte técnica, ya que esto demuestra el posicionamiento acabado de lo que se trabajó durante los talleres aparte de cuestiones técnicas, en relación a montar un huerto se lleva a cabo un conocimiento dialectico:

1-Jazmín:

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

“Cada taller, en lo personal me deja un aprendizaje, para mi propia vida y cómo es que quiero llevarla y compartirla con otras personas, se reflexiona desde lo personal hasta lo colectivo.”

2-Karina:

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

“Que la alimentación actual tiene que ver con muchos problemas que tenemos actualmente como la obesidad incluso hasta la depresión, que si una aprende a cultivar y entender a las plantas la vida y la percepción de ella cambian.”

3-Esther:

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

“Es una excelente alternativa para los que estamos en la ciudad, de poder poco a poco ir utilizando nuestros espacios y sembrar parte de los alimentos que consumimos.”

4-Mercedes:

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

“Me gustó mucho el trabajo que se hizo en equipo, éramos unos diez más o menos y todo fluyó muy bien, todos convivimos y comimos muy chido.”

5-Jorge:

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

“Que existen alternativas diversas de llevar acabo luchas y expresiones de sustentabilidad en equipo.”

6-Carolina Espinoza: (trabajadora y ama de casa)

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

Que aun estando aquí en la casa podemos tener alimentos frescos.

Para objetivar los problemas principales es importante analizar las respuestas de los beneficiarios de la praxis del colectivo, es decir la participación reflexiva en los talleres, en estas podremos prefigurar un orden en la construcción de un ciudadano en el marco ecológico, es decir en la naturaleza real de sus condiciones económicas, laborales, sociales etc., si bien no podemos pensar que toda la sociedad pueda complejizar sobre estos problemas si es necesario que este consciente en primera instancia de sus problemas, y sabemos que la mayoría de la población (por encuestas y estudios mucho más generales que este), que una de las principales variables en los problemas del ciudadano es el “*empleo, la calidad de vida*”, etc., por lo cual planteo el supuesto de que ya existe en primera instancia una consciencia de sus problemas,

pero no una propuesta en praxis, si bien los encuestados debido a su interés principal por el taller han complejizado más en la tarea de la praxis, el resultado del proceso de soluciones es el principal motor para emprender estos talleres a escalas mayores.

Como podemos observar en los resultados de la reflexión y lo aprendido; la palabra principal era “Alternativa”, con el hecho de esgrimir en construcción de praxis esta idea, el ciudadano crea condiciones nuevas para participar de sus problemas concretos, en esta parte es importante incorporar categorías de Freire, ya que este educador brasileño comprometido con la educación popular aporta los rasgos distintivos en los procesos de enseñanza desde la dialéctica crítica. Nos menciona por ejemplo en su obra sobre la pedagogía del oprimido...

“Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. Mas si decir la palabra verdadera, que es trabajo, que es praxis, es transformar el mundo, decirla no es privilegio de algunos hombres, sino derecho de todos los hombres. Precisamente por esto, nadie puede decir la palabra verdadera solo, o decirla para otros, en un acto de prescripción con el cual quita a los demás el derecho de decirla. Decir la palabra, referida al mundo que se ha de transformar, implica un encuentro de los hombres para esta transformación.

El diálogo es este encuentro de los hombres, mediatizados por el mundo, pero pronunciarlo no agotándose, por lo tanto, en la mera relación yo-tú.

Esta es la razón que hace imposible el diálogo entre aquellas que quieren pronunciar el mundo y los que no quieren hacerlo, entre los que niegan a los demás la pronunciación del mundo, y los que no la quieren, entre los que niegan a los demás el derecho de decir la palabra y aquellos a quienes se ha negado este derecho. Primero, es necesario que los que así se encuentran, negados del derecho primordial de decir la palabra, reconquisten ese derecho prohibiendo que continúe este asalto deshumanizante.” (Freire, 2007., pág. 71).

Freire deja muy claro la postura del dialogo o como él lo llama metodológicamente “dialógico”; en la construcción de este fenómeno humano en el cual se construye la palabra, esta construcción con el pueblo se puede significar entre tantos ejemplos de los mencionados con anterioridad en; la palabra *alternativa*; esta palabra rescatada de las respuestas tiene una connotación real en la vida de las personas, porque lo han *significado, construido y mencionado*

con los integrantes del colectivo y con las personas que asistieron al taller, el cual cabe destacar se hizo de forma reflexiva, y donde las pautas primordiales de reflexión dialógica llevo a construir una idea en praxis, a esto se refería Freire cuando mencionaba que no hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión, y por ende que no sea praxis. La metodología surge de la práctica social para volver después de la reflexión sobre la misma práctica y transformarla.

Un elemento importante para el proceso dialógico, es que los elementos del colectivo crean las condiciones para el dialogo que a su vez provoque la curiosidad epistemológica del aprendiz, la contraparte de este sistema dialógico, que es muy similar al de la palabra creadora, es la negación del diálogo, la distorsión de las ideas que no crearan cultura y liberación, sobre esta temática de la comunicación ya Habermas y la escuela de Frankfurt habían puesto su granito de arena.

Una parte importante a mi parecer de la obra de Freire sobre el oprimido, es el énfasis en la fe en los hombres como parte del a priori del dialogo, esta parte es relevante, dado que es a partir de este esquema que muchas veces las políticas de participación se vinculan más al asistencialismo. Existe una fe muy vaga sobre las personas o la población que se atiende, regularmente estos talleres desde el Estado terminan mal o no se atiende de forma eficiente porque la construcción del dialogo está enmarcado por una idea muy mal trabajada del ciudadano o la fe y esperanza. Sobre este, es evidente que si el gobierno ofrece programas o ayudas sociales a la población esta inmediatamente las querrá poseer, y en algunas ocasiones va abandonar el criterio por el cual las adquirió (venta de voto es un ejemplo), existe una realidad de necesidad, y no de participación. El problema nodal sigue siendo el asistencialismo, y no el trabajo dialógico y la construcción real de las necesidades de las personas, esto reivindica las premisas a inicios de esta investigación, las cuales son complejizar en el desarrollo, pero no en el desarrollo asistencialista sino en las “alternativas de desarrollo” que se vislumbran en el proceso de diálogo y aprendizaje crítico a lo largo de talleres comprometidos socialmente con el medio ambiente y la salud, y desde una perspectiva popular.

“Si la fe en los hombres es un a priori del diálogo, la confianza se instaura en él. La confianza va haciendo que los sujetos dialógicos se vayan sintiendo cada vez más compañeros en su pronunciación del mundo. Si falta la confianza significa que fallaron las

condiciones discutidas anteriormente. Un falso amor, una falsa humildad, una debilitada fe en los hombres no pueden generar confianza. La confianza implica el testimonio que un sujeto da a otro, de sus intenciones reales y concretas. NO puede existir si la palabra, des caracterizada, no coincide con los actos. Decir una cosa y hacer otra, no tomando la palabra en serio, no puede ser estímulo a la confianza. Hablar de democracia y callar al pueblo es una farsa. Hablar de humanismo y negar a los hombres es una mentira.”

(Ibídem;74).

La educación popular comprometida con la necesidad real de los ciudadanos va adquiriendo connotaciones importantes para la construcción de un ciudadano dialógico, que sea capaz no de reproducir el problema, sino de complejizar en él, pues atañe su vida diaria, y más importante aún, proponer desde sus ópticas y experiencia histórica como pueblo y ciudadano soluciones conscientes a su realidad, así la ruptura de la participación actual se da recapacitando sobre el compromiso de los programas de desarrollo, como un factor ajeno a la identidad de la población, es necesario construir un modelo de sociedad basado no en el reduccionismo, sino en el dialogismo.

En su obra de pedagogía de la autonomía Freire menciona lo siguiente...

“nuestra capacidad de aprender, de donde viene la de enseñar, sugiere, o, más que eso, implica nuestra habilidad de aprehender la sustantividad del objeto aprendido. La memorización mecánica del perfil del objeto no es un verdadero aprendizaje del objeto o del contenido. En este caso, el aprendiz funciona mucho más como paciente de la transferencia del objeto o del conocimiento que como sujeto crítico, epistemológicamente curioso, que construye el conocimiento del objeto o participa de su construcción. Es precisamente gracias a esta habilidad de aprehender la sustantividad del objeto como nos es posible reconstruir un mal aprendizaje, en el cual el aprendiz fue un simple paciente de la transferencia del conocimiento hecha por el educador. “

(Freire, 2004; 32).

Propongo el siguiente modelo a manera de hacer conclusiones precisas de un modelo de participación social efectivo... (pág. siguiente)

3.4- Conclusiones

PARTICIÓN CIUDADANA. (P.C.)



-Se da en un complejo proceso de relaciones de producción, así como de una ideología histórica orientada a las premisas de Althusser.

-“El ciudadano” está sometido a canales oficiales de participación.

-Existe una limitante social que interpone a la sociedad a participar bajo ciertos criterios que engloban el concepto de “ciudadano”.

-Homogenización de leyes de participación ciudadana a problemáticas muy concretas.

-Vinculación a un razonamiento como instrumento epistemológico; legitimación cultural de conceptos como derechos, participación y desarrollo.

EDUCACIÓN POPULAR. (E.P.)



-Taller de intervención (técnicas de educación popular).

-“Motivación” de la practica; puede o no haber claridad del problema en un primer momento.

-Reconocimiento dialectico de las condiciones de vida.

-Procesos integrados en los movimientos sociales.

-Reinterpretación de conceptos en la praxis.

-Relación con demandas particulares de justicia y democracia.

Aprendizaje basado en rupturas de razonamiento epistemológico.

-Una lectura de la realidad desde un aprendizaje crítico.



CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE PARTICIPACIÓN SOCIAL; IMPULSADO POR LA E.P.

- Participación directa: Es ahí donde las características de las condiciones de vida determinan los objetivos de su quehacer históricos y lo traspasan al escenario del ciudadano dialéctico, el ciudadano histórico que se construye con la participación activa en procesos de la vida política:
- La identidad solo se da a partir de la participación; impulsada por la pertenencia a un grupo social.
- Participación social en el nivel local: problemáticas concretas.
- Racionalidad construida desde los problemas ambientales y económicos.
- Impulsar una participación activa, desde el reconocimiento de problemas en la comunidad.
- Trabajo con la comunidad a fin de impulsar modelos alternativos de calidad de vida.
- Reconocimiento de problemáticas de participación, a manera de generar propuestas de dialogo; “cultura participativa”.
- Eliminar el modelo asistencialista por el de participación directa y reflexivo.

DIGNA HUERTA; UN MODELO DENTRO DE LAS ALTERNATIVAS.

- Problemáticas ambientales.
- Metodología:
 - a) Propuesta de organización con modelos de autodesarrollo vinculado a la participación directa, aprendizaje popular, y conocimientos vinculados a problemáticas desde la vida diaria.
 - b) Vinculación con herramientas Freirianas de la “palabra generadora” y los “Derechos Humanos”.
 - c) Impulsar la reflexión sobre demandas populares y la información sobre problemas de micro y macro de la sociedad.
- d) Impulsar una cultura participativa en un modelo de ciudadano consciente y reflexivo de los procesos de racionalidad desde la educación formal y la educación popular.

En el esquema podemos observar que existe en primer momento un modelo de ciudadano, este es el primer problema que enfrentamos ante la dinámica de la participación directa y la educación popular, pues si bien existe en nosotros el imaginario de la democracia como la forma de encontrar soluciones a demandas populares, estos han sido minados por las mismas instituciones, aunado a esto, la tradición moderna de la democracia dictamina que solo unos cuantos puedes ser “ciudadanos”, por ejemplo en México no se contempla los niños, extranjeros y personas que viven aquí pero son de padres extranjeros, etc., Este modelo de ciudadano que cuenta con varias características, es reforzado por la vinculación escolar y los medios de comunicación a la vida del razonamiento instrumental, esto es: cómo debe ser un buen mexicano, qué debe consumir, cómo puede participar. Este primer plano deja rezagado al individuo construido desde su experiencia como aprendiz de la realidad, y como proceso autónomo de auto reconocimiento en su entorno.

Para abordar el estudio de un modelo nuevo de ciudadano es importante incorporar el quehacer de la educación crítica rumbo a un modelo de ciudadano nuevo, o de sociedad organizada. Debe permear más que nunca, una relación directa con la educación. La educación popular al vincular su naturaleza a las necesidades concretas podrá rescatar su carácter dialéctico y flexible a nuevas realidades, dando sentido a esta corriente del siglo pasado, a su vigencia en la lucha por las nuevas tecnologías, el altermundismo y muchos otros fenómenos que están sistemáticamente abanderando muchos de los nuevos movimientos. Es la flexibilidad metodológica lo que permite contextualizar las luchas en el pasado, presente y lo que falta del este nuevo siglo.

Las organizaciones vinculadas a dinámicas de educación popular se estructuran en demandas de participación social, son dinámicas y flexibles a problemas locales. Esta vinculación es importante para poder entender y construir nuevos modelos de democracia.

La identidad creada a partir de la participación directa en problemas concretos de la vida, está orientada al aprendizaje en el diálogo y en la acción. De esta forma, si correspondiéramos establecer estas dinámicas de trabajo en los barrios y colonias de la ciudad, podríamos plantear como supuesto que los ciudadanos empezaríamos a cuestionarnos variables como la representatividad y el reconocimiento de problemáticas para generar propuestas: “participación activa”.

Los talleres de intervención vinculados a la participación social impulsan modelos de pertenencia a los grupos, esto es debido a la interacción con los procesos de aprendizaje popular y los procesos de reflexión dialógicos. La comunicación, a diferencia de los modelos de información de propaganda, mantiene aquí una relación con la creatividad y los procesos de información de la comunidad.

“La cultura de participación” plantea un modelo de ciudadano que reflexiona desde el nivel micro, con vinculación a la educación popular crea modelos de alternativa al ciudadano

desinformado y con poco interés de la vida política a nivel macro; de esta manera los modelos o talleres desde las variables de justicia, derecho a la información o soberanía alimentaria, no solo informan, sino que intervienen en problemáticas concretas de la vida de los ciudadanos, motivan a la reflexión de la vida política y directa del ciudadano participativo.

Una variable más a la experiencia, es la importancia de retomar espacios para la participación directa y complejizar en los problemas ambientales, al momento de haber llevado acabo cada una de las experiencias nos dimos cuenta de todo el conocimiento que se puede adquirir a partir de la practica en campo, los temas sobre transgénicos, alimentación, soberanía alimentaria, eran en general propuestas reales en el discurso, pues ante el desconocimiento de las alternativas a los problemas reales, se figuraban teorías y conceptos ya manejados en espacios donde se había llevado a cabo propuestas parecidas (concretamente en muchos lugares de América Latina), esto quiere decir que falta detonantes como estos talleres que reagrupen las dudas y las alternativas, y que potencialicen un nivel de ciudadanía participativa.

APARTADO DE ENCUESTAS:

ENCUESTA I

26 de Diciembre del 2014.

Cuestionario vinculado al trabajo de investigación titulado: La construcción de Educación Popular y Participación social; un análisis en el colectivo “La Digna Huerta”.

José Roberto Hernández Delgado.

robertoookupamos@gmail.com

1-Nombre (apellidos opcionales): Mercedes Vargas

2-Edad: _____ 24 _____ Escolaridad: Universitaria_____

3-Ocupación: _____ estudiante _____

4-Qué taller u actividad realizó (realiza) con el colectivo: _____ Taller de pizzas.

5-Qué le motivo a tomar el taller? __Pues tenía ganas de aprender y también quería conocer a la bandita de la Digna Huerta.

6-La participación y las dinámica estuvieron presentes en los talleres? (si la respuesta es “no”, pasar a la pregunta 8)

-Sí, bastante, las personas que lo impartieron en todo momento nos hicieron participar, entre todos hicimos la masa y preparamos los ingredientes y así

7-Se imaginaba que al formar parte del taller trabajaría de forma directa en la actividad? O estimaba que solo se le facilitarían los conocimientos básicos?

-Mmm no me acuerdo jajaja. Pero esperaba que fuera lo más práctico posible, y así fue.

8- Cómo fue a su parecer el nivel de participación impulsada por el colectivo, y cómo fue el de los asistentes?

-Tanto el colectivo como los participantes fuimos bastante accesibles a participar y apoyar

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

-Me gustó mucho el trabajo que se hizo en equipo, éramos unos diez masomenos y todo fluyó muy bien, todos convivimos y comimos muy chido

10- Ha llevado acabo lo aprendido en algún otro lugar?

-En casa.

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

-Mmmm falta de empatía, solidaridad y comunicación.

12- A su parecer estos talleres aportarían elementos para resolver problemas concretos de la vida diría? Cómo cuáles?

-Pueden ayudar a reflexionar que generalmente hacemos las cosas solxs, sin pedir ayuda, siendo que el trabajo en equipo puede hacer las cosas más fáciles, divertidas y rápidas, si es que nos organizamos bien.

13- Qué opinión tiene de la representatividad de los ciudadanos y de la participación, en las políticas impulsadas por el gobierno Federal? (si le parece una pregunta poco clara o difícil de explicar en pocas líneas puede expresar si se siente representado o no por las políticas implementadas en la actualidad)

-No me siento representada por las políticas actuales.

14- A manera de seguir con esta investigación, así como con propuestas a los colectivos, y en especial a La Digna Huerta; que (otros) talleres serían pertinentes llevar acabo. ¿Por qué?.

-Me gustaría talleres que estuvieran dirigidos especialmente a les niños, creo que es importante fortalecer raíces en les más pequeñines.

Y también me gustaría que los talleres que imparte la digna se exportaran a otras sedes, para que llegaran a más barrios y más personas.

Muchas gracias.

ENCUESTA II

26 de Diciembre del 2014.

Cuestionario vinculado al trabajo de investigación titulado: La construcción de Educación Popular y Participación social; un análisis en el colectivo “La Digna Huerta”.

José Roberto Hernández Delgado.

robertoookupamos@gmail.com

PREGUNTAS

1-Nombre (apellidos opcionales): Karina Stehany Martinez

2-Edad: 23 años

Escolaridad: Universidad

3-Ocupación: Estudiante

4-Qué taller u actividad realizó (realiza) con el colectivo_

Se compartió el taller de huertos urbanos en el colectivo Cillikalli

5-Qué le motivo a tomar el taller?

La emoción de compartir con la comunidad los saberes de los huertos, poder cultivar mis propios alimentos.

6-La participación y las dinámicas estuvieron presentes en los talleres? (si la respuesta es “no”, pasar a la pregunta 8)

- Si

7-Se imaginaba que al formar parte del taller trabajaría de forma directa en la actividad? O estimaba que solo se le facilitarían los conocimientos básicos?

Al principio pensé que solo se nos compartiría el conocimiento básico pero después al integrarme a las dinámicas me agradó pues con estas se formó una confianza más fuerte con el grupo.

8- Cómo fue a su parecer el nivel de participación impulsada por el colectivo, y cómo fue el de los asistentes?

A mi parecer de parte del colectivo fue muy fuerte la participación y eso motivo a los asistentes que también se integraron muy rápido y se trabajó amablemente.

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

Que la alimentación actual tiene que ver con muchos problemas que tenemos actualmente como la obesidad incluso hasta la depresión, que si una aprende a cultivar y entender a las plantas la vida y la percepción de ella cambian.

10- Ha llevado acabo lo aprendido en algún otro lugar?

No, no se ha dado la oportunidad pero la idea es seguir compartiendo esto y que este conocimiento se expanda.

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

Que su base y referencia es la televisión, que muchas han adaptado la idea de que el dinero lo es todo y su forma de vida es el consumismo, no se forman a los niños en la casa si no que piensan que la educación se da en la escuela, no son solidarias solo piensan en su beneficio y los demás no importan.

12- A su parecer estos talleres aportarían elementos para resolver problemas concretos de la vida diría? Cómo cuáles?

Si, como la modificación en la forma de alimentarse.

13- Qué opinión tiene de la representatividad de los ciudadanos y de la participación, en las políticas impulsadas por el gobierno Federal? (si le parece una pregunta poco clara o difícil de explicar en pocas líneas puede expresar si se siente representado o no por las políticas implementadas en la actualidad)

Que están mal planeadas o bien que ese tipo de “ayudas” hacen que las personas se conformen y no las impulsa a crear o tener sus propios logros porque ya todo se los da este tipo de apoyos, o bien no son tan benéficas como se creen por ejemplo en el taller se hablaba de las “cruzadas por el hambre” algo así se llama el programa, se decían que a las comunidades más pobres llevaban comida chatarra, en vez de formar talleres donde se enseñe a las personas como alimentarse correctamente.

14- A manera de seguir con esta investigación, así como con propuestas a los colectivos, y en especial a La Digna Huerta; que (otros) talleres serían pertinentes llevar acabo. ¿Por qué?

Alguno taller de cocina vegetariana o como hacer insecticida naturales o algo para controlar las plagas, también uno que trate de huertos pero enfocados en plantas medicinales, como una farmacia natural.

ENCUESTA III.

26 de Diciembre del 2014.

Cuestionario vinculado al trabajo de investigación titulado: La construcción de Educación Popular y Participación social; un análisis en el colectivo “La Digna Huerta”.

José Roberto Hernández Delgado.

robertoookupamos@gmail.com

PREGUNTAS

1-Nombre (apellidos opcionales): Carolina Espinoza Cedillo

2-Edad: 42 años Escolaridad: Secundaria

3-Ocupación: Encargada en un local de comida.

4-Qué taller u actividad realizó (realiza) con el colectivo: Tome el taller de huertos

5-Qué le motivo a tomar el taller? Que mi hija estaba emocionada del proyecto.

6-La participación y las dinámicas estuvieron presentes en los talleres? (si la respuesta es “no”, pasar a la pregunta 8. Si

7-Se imaginaba que al formar parte del taller trabajaría de forma directa en la actividad? O estimaba que solo se le facilitarían los conocimientos básicos?

Pensé que sería todo rápido pero fue muy bonito trabajar con la tierra

8- Cómo fue a su parecer el nivel de participación impulsada por el colectivo, y cómo fue el de los asistentes

Fue bueno todos dimos nuestra opinión y trabajamos bien

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

Que aun estando aquí en la casa podemos tener alimentos frescos.

10-Ha llevado acabo lo aprendido en algún otro lugar? No, solo en mi hogar.

11-Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

Que los papas tenemos que salir a trabajar y ya no les prestamos atención a los hijos como se debe.

12- A su parecer estos talleres aportarían elementos para resolver problemas concretos de la vida diría? Cómo cuáles?

Si, sería la unión familiar al tomar el taller estábamos ahí mis dos hijos y yo estábamos conviviendo en algo interesante.

13- Qué opinión tiene de la representatividad de los ciudadanos y de la participación en las políticas impulsadas por el gobierno Federal? (si le parece una pregunta poco clara o difícil de explicar en pocas líneas puede expresar si se siente representado o no por las políticas implementadas en la actualidad).

Creo que no aún no hay políticas o leyes que te garanticen la seguridad y eso me preocupa los secuestros, que desaparecen estudiantes y esas cosas.

14- A manera de seguir con esta investigación, así como con propuestas a los colectivos, y en especial a La Digna Huerta; que (otros) talleres serían pertinentes llevar acabo. ¿Por qué? Estaría bien uno de cómo mantener los huertos en buen estado.

ENCUESTA IV

26 de Diciembre del 2014.

Cuestionario vinculado al trabajo de investigación titulado: La construcción de Educación Popular y Participación social; un análisis en el colectivo “La Digna Huerta”.

José Roberto Hernández Delgado.

robertoookupamos@gmail.com

PREGUNTAS

1-Nombre (apellidos opcionales): _Yazmín Amanecer Campos Ponce

2-Edad: _27años. Escolaridad__ Licenciatura

3-Ocupación: __tesista

4-Qué taller u actividad realizó (realiza) con el colectivo: formo parte del colectivo organizando y facilitando los talleres que impartimos, así como eventos para recaudar fondos para materiales, transporte, etc.

5-Qué le motivo a tomar el taller? (TALLERISTA, HASTA PREGUNTA 8)

6-La participación y las dinámica estuvieron presentes en los talleres? (si la respuesta es “no”, pasar a la pregunta 8)

(TALLERISTA, HASTA PREGUNTA 8)

7-Se imaginaba que al formar parte del taller trabajaría de forma directa en la actividad? O estimaba que solo se le facilitarían los conocimientos básicos?

(TALLERISTA HASTA PREGUNTA 8)

8- Cómo fue a su parecer el nivel de participación impulsada por el colectivo, y cómo fue el de los asistentes?(TALLERISTA)

En cada uno de los talleres, las personas del colectivo fomentamos la participación de las personas, primero con una dinámica de presentación que sea agradable, divertida, que haga salir de la rutina a las personas, que se rían y que se relajen. Creo que esa una de las formas en que nosotrxs tratamos de incitar su participación, además durante todo el taller tratamos

de hacerlo; hay personas que son más tímidas pero también participan, tal vez no lo hagan hablando pero en la parte práctica lo hacen de maravilla.

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

Cada taller, en lo personal me deja un aprendizaje, para mi propia vida y cómo es que quiero llevarla y compartirla con otras personas, se reflexiona desde lo personal hasta lo colectivo.

10- Ha llevado acabo lo aprendido en algún otro lugar?

Sí, la Digna Huerta tiene un espacio físico ubicado en la Roma, pero en todos los talleres decimos que la Digna huerta son todas esas huertas que se hacen en todos lugares; en particular he germinado en mi casa y con esas planas he hecho trueque, tuve jitomates y cilantro que he utilizado para cocinar.

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

Pues en general la sociedad entera vive hartos problemas, creo que uno de los principales son las enfermedades no solo físicas sino mentales y hasta espirituales y pienso que eso es causa de una rutina de vida que está alejada de los ciclos de la naturaleza que incluye muchos aspectos pero uno de los principales es la alimentación ya que de ahí tomamos energía y nos nutrimos, sin embargo, no nos alimentamos como se debe, creo que es por falta de información, porque los medios nos venden basura y por el ritmo de vida compramos esa basura... El no saber de dónde ni cómo se producen esos alimentos que consumimos es una de las causas que muchos problemas: enfermedades alimenticias, problemas sociales, contaminación, desnutrición.

12- A su parecer estos talleres aportarían elementos para resolver problemas concretos de la vida diaria? Cómo cuáles?

Sí, estos talleres a mi parecer tratan de que entro todxs reflexionemos sobre problemáticas que son muy cercanas a nosotrxs y sobre todo busquemos respuestas a esos problemas. Creo que puede ayudar a ser consumidores más responsables, utilizar y reutilizar cosas que parecieran son basura y por tanto utilizamos nuestro ingenio y creatividad para resolver problemas, también estos talleres generan comunidad lo que da lugar a mejorar nuestras relaciones con los otros, y claro, a acercarnos más a la naturaleza, saber sus ciclos, un huerto puede ayudar también a la economía de la familia.

13- Qué opinión tiene de la representatividad de los ciudadanos y de la participación, en las políticas impulsadas por el gobierno Federal? (si le parece una pregunta poco clara o difícil de explicar en pocas líneas puede expresar si se siente representado o no por las políticas implementadas en la actualidad)

Creo que las políticas impulsadas por el gobierno solo representan a muy pocos o son producto de lo que “ellos” se imaginan que “necesita” la gente. Esas políticas deben ser construidas basadas en lo que verdaderamente necesita la sociedad desde los más bebés hasta las personas adultas mayores, sin embargo, no es así. En particular yo no me siento representada

14- A manera de seguir con esta investigación, así como con propuestas a los colectivos, y en especial a La Digna Huerta; que (otros) talleres serían pertinentes llevar acabo. ¿Por qué?

Creo que sería pertinente llevar este tipo de talleres a escuelas con las niñas y niños, a los barrios, a los parques a lugares públicos.

Muchas gracias.

ENCUESTA V

26 de Diciembre del 2014.

Cuestionario vinculado al trabajo de investigación titulado: La construcción de Educación Popular y Participación social; un análisis en el colectivo “La Digna Huerta”.

José Roberto Hernández Delgado.

robertookupamos@gmail.com

PREGUNTAS

1-Nombre (apellidos opcionales): María Esther García Juárez

2-Edad: 30

Escolaridad: Posgrado

3-Ocupación: profesora

4-Qué taller u actividad realizó (realiza) con el colectivo

De huerto urbano

5-Qué le motivo a tomar el taller?

Conocer acerca del tema para reproducirlo en mi casa y mi comunidad

6-La participación y las dinámica estuvieron presentes en los talleres? (si la respuesta es “no”, pasar a la pregunta 8)

si, en los talleres que asistí hubo participación y dinámica impulsada por los integrantes del colectivo

7-Se imaginaba que al formar parte del taller trabajaría de forma directa en la actividad? O estimaba que solo se le facilitarían los conocimientos básicos

si imaginaba que el taller sería más práctico que teórico

8- Cómo fue a su parecer el nivel de participación impulsada por el colectivo, y cómo fue el de los asistentes?

Considero que el colectivo invita y propone la participación con el simple hecho de hablarnos y enseñarnos acerca de prácticas que no son tan conocidas en la ciudad, sobre todo porque con sus talleres existe la propuesta de practicar la autonomía. Y los asistentes respondieron con la participación en las actividades.

9- Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?

Es una excelente alternativa para los que estamos en la ciudad, de poder poco a poco ir utilizando nuestros espacios y sembrar parte de los alimentos que consumimos

10- Ha llevado acabo lo aprendido en algún otro lugar?

En mi casa

11- Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?

Salarios bajos, amplias jornadas laborales, alimentos básicos con altos costos, en general educación, salud, represión, derechos humanos.....

12- A su parecer estos talleres aportarían elementos para resolver problemas concretos de la vida diría? Cómo cuáles?

En la alimentación a un costo más bajo y utilizando los recursos y materiales con los que contamos, y en el ambiente.

13- Qué opinión tiene de la representatividad de los ciudadanos y de la participación, en las políticas impulsadas por el gobierno Federal? (si le parece una pregunta poco clara o difícil de explicar en pocas líneas puede expresar si se siente representado o no por las políticas implementadas en la actualidad)

Considero que las políticas impuestas por el gobierno no resuelven los problemas básicos de la población, no me considero representada por ellas

14- A manera de seguir con esta investigación, así como con propuestas a los colectivos, y en especial a La Digna Huerta; que (otros) talleres serían pertinentes llevar acabo. ¿Por qué?.

Talleres que tengan que ver con la autonomía donde podamos utilizar los materiales y recursos que tengamos a la mano. Para poder apoyar a la economía de las familias.

Muchas gracias.

ENCUESTA VI

26 de Diciembre del 2014.

Cuestionario vinculado al trabajo de investigación titulado: La construcción de Educación Popular y Participación social; un análisis en el colectivo “La Digna Huerta”.

José Roberto Hernández Delgado.

robertoookupamos@gmail.com

PREGUNTAS

1-Nombre (apellidos opcionales): Jorge

**2-Edad: 33
comunicación.**

Escolaridad: Lic. En Ciencias de la

3-Ocupación: artesano audiovisual.

4-Qué taller u actividad realizó (realiza) con el colectivo

Colaboración en parte del diseño de la imagen de la Digna, y posteriormente asistí a algunos talleres y capacitaciones con ellos.

5-Qué le motivo a tomar el taller?

El oligopolio global de la industria alimentaria y el creciente uso de los transgénicos en la producción de alimentos.

6-La participación y las dinámica estuvieron presentes en los talleres? (si la respuesta es “no”, pasar a la pregunta 8)

Si.

7-Se imaginaba que al formar parte del taller trabajaría de forma directa en la actividad? O estimaba que solo se le facilitarían los conocimientos básicos?

-Esperaba participar de forma directa en las actividades y fue así.

8- *Cómo fue a su parecer el nivel de participación impulsada por el colectivo, y cómo fue el de los asistentes?*

- *En los talleres a los que asistí la participación tanto como la retroalimentación fue excelente.*

9- *Qué pudo reflexionar con respecto a lo aprendido en el taller o actividad?*

-*que el cambio de paradigma esta en actuar desde lo local, pensando en lo global y que existen alternativas diversas de llevar acabo luchas y expresiones de sustentabilidad en equipo.”*

10- *Ha llevado acabo lo aprendido en algún otro lugar?*

- *Sí En mi casa*

11- *Qué problemáticas cree que viven en la actualidad las familias mexicanas?*

- *Un terrorismo de estado, aplicado localmente pero con origen en poderes internacionales.*

10- *A su parecer estos talleres aportarían elementos para resolver problemas concretos de la vida diría? Cómo cuáles?*

-*Sí, la problemática del acceso a los alimentos donde los altos costos, derivados de tratados internacionales con intereses económicos y de control específico.*

13- *Qué opinión tiene de la representatividad de los ciudadanos y de la participación, en las políticas impulsadas por el gobierno Federal? (si le parece una pregunta poco clara o difícil de explicar en pocas líneas puede expresar si se siente representado o no por las políticas implementadas en la actualidad)*

- *No me siento representado en lo absoluto. Como menciono anteriormente, la política en México actualmente obedece a intereses económicos y globales, sin distinción de partido y no a las necesidades reales de los ciudadanos.*

14- *A manera de seguir con esta investigación, así como con propuestas a los colectivos, y en especial a La Digna Huerta; que (otros) talleres serían pertinentes llevar acabo. ¿Por qué?.*

-*UN minitaller que explique cómo las acciones locales pueden ayudar a mejorar nuestro entorno desde el punto de vista del consumo responsable y de trueque.*

Muchas gracias.

FUENTES:

- Aguayo, S. (8 de Enero de 2014). *Marañas defañas*. Recuperado el 10 de Febrero de 2015, de Reforma Columna semanal. <http://sergioaguayo.org/index.php/reforma/entry/maranas-defenas>
- Althusser, L. (1970). *Ideología y Aparatos ideológicos del estado*. México. Quinto Sol.
- Barcenas, F. (2007). *Autonomías Indígenas en América Latina*. México. Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos AC.
- Baudelot y Establet C. (1975). *La escuela Capitalista*. México. siglo XXI.
- Benzaid, D. (2004). *Cambiar el Mundo*. España: Biblioteca Pensamiento Crítico.
- Bernheim, C. T. (1983). *Pensamiento Pedagógico de Sandino. Material para alfabetizadores*. Managua. MED.
- Calveiro, P. (s.f.). *Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia*. Recuperado el 9 de Febrero de 2015, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/lopezma/03calve.pdf>
- Carapia, J. D. (2011). *La participación social en la ciudad de México: una redimensión para delegaciones políticas y municipios*. México. UNAM.
- Castillo, B. A. (2005). *La escuela racionalista de Yucatan. Una experiencia mexicana de educación anarquista (1915-1923)*. México, D. F. UPN.
- Coopens, F. (2005). *Técnicas de Educación Popular*. Nicaragua, Estelí. CURN.
- Enciso, A. (2 de Febrero de 2015). *La Jornada*. Recuperado el 3 de febrero de 2015, de <http://www.jornada.unam.mx/2015/01/02/sociedad/029n1soc>
- Espinoza, M. (2004). *Historia y cultura política de la participación ciudadana en la ciudad de México: entre los condicionamientos del sistema y el ensueño cívico*. (Andamios, Ed.) Recuperado el 15 de Febrero de 2015, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/n1/n1a2.pdf>
- Fascioli, A. (Noviembre de 2009). El concepto de sociedad civil en J. Habermas. *Revista Actio*, 33-47.
- Fonseca, J. S. (2011). *Enfoques Metodológicos y Técnicas de Investigación en Educación*. México. UACH.
- Freire, P. (1977). *La Pedagogía del Oprimido*. México. Siglo XXI.
- Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación*. México. Siglo XXI.

- Gómez, M. (1986). *La educación Popular en América Latina II*. México. Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- Gonzalbo, F. E. (1993). *Ciudadanos Imaginarios*. México. Colegio de México.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Salamanca, España. Akal.
- Holliday, O. J. (2010). *Educación Popular y cambios social en América Latina*. Oxford University.
- Horkheimer, M. (1969). *Crítica de la razón instrumental*. Recuperado el 14 de Febrero de 2015, de <http://ir.nmu.org.ua/bitstream/handle/123456789/133822/88c158df01ab199bcaa4009906a7536a.pdf>
- Hurtado, C. N. (10 de Enero de 2005). Educación popular: una mirada de conjunto. *Revista Decisio*.
- Lezama, J. L. (2005). *Teoría Social, Espacio y Ciudad*. México. El Colegio de México.
- Luckman T. y Berger (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Mendoza, L. H. (2012). *Voces sociológicas en la comunicación*. México. UPN, Horizontes Educativos.
- Nieto, E. P. (2013). *Plan Nacional de desarrollo*. Recuperado el 10 de Febrero de 2015, de <http://www.fiderh.org.mx/programa-gobierno-cercano.pdf>
- O'Donell, G. (s.f.). *Texto preparado para el proyecto "La Democracia en América Latina" propiciado por la Dirección para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (DRALC-PNUD)*. Recuperado el 13 de Febrero de 2015, de www.centroedelstein.org.br/PDF/acercadelestado.pdf
- Ornellas, C. (1995). *El sistema educativo Mexicano*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, G. P. (2006). *Ciudadanía y derechos sociales en el proceso de integración política de la Unión Europea* (Eón ed.). México. UAM.
- Pimentel, B. M. (2014). *Buen Vivir y descolonialidad Crítica al Desarrollo y la racionalidad instrumental*. México. UNAM.
- Ponce, A. (1976). *Educación y lucha de clases*. México. Editores Mexicanos Unidos.
- Reead, H. (1986). *Más allá de las escuelas*. México. GERNIKA.
- Rosales, E. P. (1987). *Los marginados en la ciudad. La educación en la comunidad*. México. Trillas.
- Sachs, W. (1996). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. (W. Sachs, Ed.) Perú. PRATEC.

Sánchez, M. C. (2000). La participación ciudadana en el Distrito Federal. Reflexiones sobre la Ley y las elecciones vecinales. *REDALYC*, 16(99), 80-90.

Touraine, A. (1993). *Crítica de la Modernidad*. Madrid. Temas de hoy.

Tribunal. (2014). *Ley de Participación Ciudadana*. Recuperado el 21 de Enero de 2015, de www.trife.gob.mx/legislacion-jurisprudencia/catalogo/2014-ley-de-participacion-ciudadana-del-distrito-f#TÍTULO_SEGUNDO_txt

Zapata, O. (2005). *Herramientas para elaborar tesis e investigación educativa*. México. Pax México.

Zibechi, R. (1999). *La Mirada Horizontal. Movimientos Sociales y emancipación*. México. Nordan.

-